

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Secretaría de Posgrado
Doctorado de la Universidad de Buenos Aires
Área Geografía

MODERNIZACIÓN EN EL CIRCUITO PRODUCTIVO DE ALIMENTOS Y ACELERACIÓN CONTEMPORÁNEA EN LA REGIÓN METROPOLITANA DE BUENOS AIRES



Silvia Inés Busch

Directora: Dra. María Laura Silveira

Consejero de estudios: Mg. Luis Domínguez

Febrero 2018

Imagen de portada: Ciudades posibles, de Alejandra Andreone, 2016

a quienes vienen detrás

¿A dónde iremos a parar con nuestra sangre
sucia?

¿Habrà algún sitio para los solitarios,
para los que no compusimos sinfonías,
para los que no supimos hacer estallar en colores
nuestra tristeza?

Para los que no hicimos concesiones,
para los empecinados,
para los que pretendimos el todo, la libertad
absoluta y nos quedamos con el ardor de la nada.

¿Habrà piedad para los que jugamos cara o seca
y perdimos?

¿A dónde iremos los que olvidamos sonreír en el
momento necesario;
los que no supimos retroceder
cuando retroceder significaba avanzar?

¿Dónde acabaremos los que nunca fuimos inocentes?

¿Quién se apiadará de los desesperanzados
cuando todo haya concluido
y hoy mismo

y esta misma tarde
y en este tedioso instante
quién golpeará la puerta para traer algo
que no sea indiferencia,
desprecio por nosotros,
asco de nuestras caras
o la boleta de gas?

(...)

¿Habrà ternura para los desarraigados,
para quienes el futuro es una palabra sin sentido,
para los que descubrieron con espanto
que el amor es lo mejor pero no alcanza?

(...)

¿Hasta cuándo soportaremos los relojes que
marcan y fustigan los rostros, las horas de
mármol y acero?

José Sbarra
Obsesión de vivir, 1975

Reconocimientos

Hace ya muchos años escuché decir a Alicia Camilloni que a los docentes en realidad nos gusta aprender, por eso nos gusta enseñar. Fueron esas palabras las que me dieron la serenidad para atender mis interrogantes, que no siempre se corresponden con los dictados de la especialización del conocimiento y que, tras mucha agua bajo el puente, se transformaron en esta tesis.

Si esas palabras me dieron la serenidad, fue la idea de la existencia de mi hija Vera, la responsabilidad del ejemplo a dar, la que me hizo aferrarme al coraje, a la libertad, para andar. Por eso esta tesis está dedicada a ella.

La suerte fue generosa conmigo al encontrarme con una directora del talante de María Laura Silveira en esas circunstancias. Su disposición y perspicacia para, en palabras de Kosik, “interrogar los hechos, y descubrir su contenido y significado objetivo” hicieron que el trabajo diera saltos cualitativos en cada diálogo compartido. Agradezco también su escucha hacia el trabajo y el tiempo del otro y su calidez para acompañar el proceso de investigación en momentos de hecatombe emocional.

La dirección de orquesta es otra gran virtud de María Laura. La participación en los proyectos de investigación bajo su dirección es una experiencia formadora. Agradezco a todos mis compañeros las reflexiones compartidas, las ayudas y el apoyo cotidiano. Especialmente, a Virna David y a Villy Cruz por las enseñanzas; a la genia de Natalia Astegiano que viajó 50 km para hacer una entrevista a un empleado de Unilever; a Guillermo Schiaffino por la elaboración de una parte de la cartografía; a Villy y a su familia por abrirme las puertas de su casa en mi breve estadía en San Pablo; y a Matías Donato Laborde, porque nuestros diálogos hacen más amigable el trabajo intelectual, siempre pomposo en mi tradición familiar.

Los resultados de todo este esfuerzo habrían sido otros sin los relatos de las personas que ocupan posiciones claves en los circuitos espaciales de producción abordados en esta investigación. La cualidad de tesoro de las entrevistas debiera tener mayor prensa. Vaya aquí mi más profundo agradecimiento a cada una de las personas que compartió conmigo su tiempo y su percepción sobre los procesos estudiados, así como también a quienes se tomaron el tiempo de responder las encuestas y a las autoridades de las escuelas que las difundieron.

El último trayecto de esta investigación no hubiera sido posible sin el financiamiento de la beca de finalización de doctorado otorgada por CONICET. Pero además, desarrollar una investigación en Argentina no es tarea realizable sin la ayuda de gestos generosos de colegas, familiares, amigos, y anónimos.

Por eso, quiero agradecer a mis compañeros de trabajo del Departamento y del Instituto de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras por hacer de la facultad un lugar grato donde trabajar. A Luis Domínguez en particular, por haber aceptado acompañarme en esta etapa como Consejero de Estudios; a la Junta del Departamento de Geografía, a Adriana Villa y a Marcelo Escolar, por la comprensión en el último cuatrimestre de 2017; a mis amigas-colegas Florencia Rangoni y Mariana Caspani, por la paciencia y dedicación en la elaboración de la cartografía.

Muy especialmente quiero agradecer también a quienes me ayudaron, con o sin éxito, a establecer contactos con informantes claves en la investigación, y también a difundir las encuestas en las escuelas. A quienes cargaron en sus mochilas libros que atesoro en mi biblioteca, y a quienes construyen y difunden formas de socializar textos.

A mis amigos y a mi familia, por el amor, el cuidado y la risa compartidos. A Ale por regalarme el grabado que ilustra la portada.

A Germán, porque este ha sido verdaderamente un trabajo en equipo, por cada gesto de amor y ayuda. Por sobre todas las cosas, por ser mi compañero en esta aventura de a tres.

Resumen

Con la globalización, la división internacional del trabajo gana nuevos dinamismos. Los procesos de modernización llevan a una complejización en la división territorial del trabajo y a una aceleración de la urbanización en los países periféricos. Las formas de aceleración contemporánea se expanden social y territorialmente; entre otras novedades que trajo a la historia se destaca el crecimiento exponencial de los objetos que ha permitido la multiplicación de los productos. Algunas innovaciones productivas fueron orientadas a generar un mercado con el pretexto de ahorrarles tiempo a los consumidores. A través de la imposición de nuevos ritmos al desplazamiento de los cuerpos y al transporte de las ideas, la aceleración contemporánea se encuentra en la génesis de diversificaciones productivas orientadas a acortar los tiempos en la preparación de la comida. En esta investigación analizamos la división territorial del trabajo implicada en la modernización del circuito productivo de alimentos en la Región Metropolitana de Buenos Aires, atendiendo especialmente a la producción, distribución y comercialización de alimentos de rápida preparación.

En la primera parte, damos cuenta de las formas a través de las cuales los procesos de modernización en el circuito superior de alimentos profundizan la urbanización en la formación socio-espacial argentina, volviendo más denso el medio técnico-científico-informacional; en la segunda, analizamos la complejidad, interdependencias y superposición de divisiones territoriales del trabajo en la metrópoli de Buenos Aires.

Abstract

With globalization, international division of labor attains new dynamisms. Through modernization processes; territorial division of labor becomes more complex, and urbanization in peripheral countries is accelerated. Contemporary acceleration ways expand social and territorially; between other novelties brought to history, objects exponential growth, which allowed multiplication of products, stands out. Some productive innovations were aimed at generating a market with the pretext of saving time for consumers. Through the imposition of

new rhythms to body displacement and circulation of ideas, contemporary acceleration is at the origin of productive diversifications directed to shorten food preparation time. In this study, we analyze the territorial division of labor implied in the modernization of food productive circuit in Buenos Aires Metropolitan Region, considering the production, distribution and commercialization of quick food preparation.

In the first part, we analyze the ways in which modernization processes in the food upper circuit deepen urbanization in Argentinean socio-spatial formation, thickening the technical-scientific and informational milieu. In the second part, we study the complexity, interdependencies and superposition of territorial divisions of labor in the metropolis of Buenos Aires.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	18
-------------------	----

PARTE I: ECONOMÍA POLÍTICA DE LA URBANIZACIÓN Y CIRCUITO SUPERIOR DE ALIMENTOS

CAPÍTULO 1: FORMACIÓN DEL MEDIO TÉCNICO CIENTÍFICO INFORMACIONAL EN ARGENTINA

1 Difusión del medio técnico-científico-informacional en Argentina.....	35
2 La tendencia a la aceleración contemporánea y la urbanización.....	38
3 Red urbana, consumo y circuitos productivos de alimentos en la Argentina...	44
4 La constitución de los circuitos de la economía urbana de alimentos de rápida preparación en la metrópoli de Buenos Aires.....	50

CAPÍTULO 2: TÉCNICA Y ORGANIZACIÓN EN LAS MODERNIZACIONES SUCESIVAS DE LOS CIRCUITOS PRODUCTIVOS DE ALIMENTOS DE RÁPIDA PREPARACIÓN

1 Aceleración contemporánea e innovaciones técnicas y organizacionales en las empresas del circuito superior de alimentos de rápida preparación: empanados de pollo, vegetales congelados y vegetales deshidratados.....	52
2 Tecnociencia y organización en la renovación de la oferta de productos alimenticios de rápida preparación.....	62
3 La normatización como variable clave en la unicidad del sistema técnico agroalimentario.....	65
4 Sistema técnico e informatización del territorio.....	71
5 La cooperación de la regulación del Estado en la difusión del sistema técnico	74

CAPÍTULO 3: DIVISIÓN TERRITORIAL DEL TRABAJO EN EL CIRCUITO ESPACIAL DE PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS

1 Densificación y expansión de las topologías de las empresas orientadas a la producción de alimentos de rápida preparación.....	82
2 Nuevos sistemas técnico-organizacionales y sucesión de divisiones territoriales del trabajo en Monte	98
3 Continuidad en las formas, novedad en el contenido: Magdalena y el envasado de los productos <i>Maggi</i> de Nestlé.....	103
4 Desarrollo de nuevas divisiones territoriales del trabajo: la producción avícola en Río Cuarto y en Chaco	107

CAPÍTULO 4: FINANZAS Y HETEROGENEIDAD AL INTERIOR DEL CIRCUITO SUPERIOR

1	Lógicas financieras de las empresas del circuito superior orientado a la producción de alimentos de rápida preparación.....	110
2	Política pública financiera y círculos de cooperación.....	116
3	Aumento de la concentración y de la oligopolización en el circuito superior	119
4	Empresas globales del circuito superior: Molinos Río de la Plata, Nestlé, Unilever, Arcor, BRF y JBS.....	123
5	Empresas del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial argentina: Granja Tres Arroyos, Proteinsa S.A., COTO C.I.C.S.A, Nutrifrost	124

PARTE II: ECONOMÍA POLÍTICA DE LA METRÓPOLI DE BUENOS AIRES Y LOS ALIMENTOS DE RÁPIDA PREPARACIÓN

CAPÍTULO 5: EL CIRCUITO SUPERIOR DE ALIMENTOS EN LA METRÓPOLI DE BUENOS AIRES

1	Circuito superior y sus nodos de regencia en Buenos Aires.....	127
2	Las localizaciones productivas del circuito superior en la metrópoli de Buenos Aires.....	133
3	Densidad en la superposición de divisiones territoriales del trabajo y la porción marginal del circuito superior.....	138
4	La capilaridad en la comercialización.....	140

CAPÍTULO 6: CIRCUITO SUPERIOR DE ALIMENTOS Y SU INTEGRACIÓN HORIZONTAL CON OTRAS ACTIVIDADES MODERNAS EN LA METRÓPOLI DE BUENOS AIRES

1	Demanda de servicios modernos: logística, publicidad, financiamiento, consultorías de análisis de datos, legales y en normas.....	146
2	Integración horizontal con el circuito superior y superior marginal publicitario.....	151
3	Los círculos de cooperación en educación e investigación.....	157

CAPÍTULO 7: ARTICULACIÓN VERTICAL ENTRE LOS CIRCUITOS DE LA ECONOMÍA URBANA: ACELERACIÓN CONTEMPORÁNEA Y CONSUMO DE COMIDAS RÁPIDAS

1	Nuevos sistemas técnicos y engrosamiento de las distancias entre los circuitos de la economía urbana.....	164
2	Endeudamiento de la población, publicidad y consumo: nuevos nexos entre los circuitos de la economía urbana de alimentos.....	167

3 Medio construido urbano, la porción marginal del circuito superior y el circuito inferior orientados a la comercialización de alimentos.....	175
4 Intersticios metropolitanos del circuito superior marginal e inferior orientado a la prestación de servicios gastronómicos de comida rápida.....	177
CONCLUSIONES.....	182
Bibliografía.....	187
Fuentes.....	198

Índice de cuadros

Cuadro 1:	Empresas orientadas a la producción de alimentos de rápida preparación con localización en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA), 2017.....	28
Cuadro 2:	Posición de los agentes en el circuito superior de la economía urbana.....	29
Cuadro 3:	Empresas de publicidad contratadas por empresas del circuito superior de alimentos.....	154

Índice de esquemas

Esquema 1: Circulación de materiales entre los circuitos de alimentos y otras actividades	97
Esquema 2: Organización de la producción en Proteinsa.....	100

Índice de fotografías

Fotografía 1:	Planta Nestlé en Magdalena en la Ruta 11.....	104
Fotografía 2:	Complejo Master Office, Vicente López, donde Nestlé posee sus oficinas centrales.....	130
Fotografía 3:	Optima Business Park, Vicente López, donde Unilever tiene su sede corporativa.....	130
Fotografía 4:	Complejo Urbana, Vicente López, donde BRF instaló su sede central argentina.....	131
Fotografía 5:	Planta de Nutrifrost en el Parque Industrial Pilar	136
Fotografía 6:	Planta de Unilever en el Parque Industrial Pilar.....	137
Fotografía 7:	Planta de Campo Austral (BRF) en el Parque Industrial Pilar.	138
Fotografía 8:	Local de comida al paso en las inmediaciones del Puente Alsina, conurbano bonaerense.....	179

Índice de gráficos

Gráfico 1:	Porcentaje de consumidores de alimentos de rápida preparación según ingresos en barrios de la metrópoli de Buenos Aires, 2017.....	170
Gráfico 2:	Consumo de empanados de pollo congelado según ingresos y marcas en barrios de la metrópoli de Buenos Aires, 2017.....	171
Gráfico 3:	Consumo de vegetales congelados según ingresos y marcas en barrios de la metrópoli de Buenos Aires, 2017.....	171
Gráfico 4:	Consumo de condimentos para carnes según ingresos y marcas en barrios de la metrópoli de Buenos Aires, 2017.....	172
Gráfico 5:	Consumo de sopas rápidas según ingresos y marcas en barrios de la metrópoli de Buenos Aires, 2017.....	172
Gráfico 6:	Comercio de compra de alimentos de rápida preparación según grupo de ingresos, 2017.....	173
Gráfico 7:	Modo de pago de los alimentos de rápida preparación según grupo de ingresos, 2017.....	174

Índice de ilustraciones

Ilustración 1:	Red de autopistas de la RMBA y tasa de motorización.....	41
Ilustración 2:	Sedes del INTA en el territorio argentino.....	79
Ilustración 3:	Sedes del SENASA en el territorio argentino.....	80
Ilustración 4:	Instalaciones de Proteinsa próximas a la ciudad de San Miguel del Monte.....	101

Índice de mapas

Mapa 1:	Topologías de las empresas orientadas a la elaboración de alimentos de rápida preparación en base a vegetales, 2017.....	84
Mapa 2:	Topologías de las empresas orientadas a la elaboración de alimentos de rápida preparación en base a pollo, 2017.....	90
Mapa 3:	Topologías de las empresas orientadas a la elaboración de alimentos de rápida preparación en base a pollo en la Provincia de Buenos Aires, 2017.....	91
Mapa 4:	La centralidad de Monte en la división territorial del trabajo de Proteinsa, 2017.....	99
Mapa 5:	El circuito superior orientado a la producción de alimentos de rápida preparación y sus nodos de regencia en Buenos Aires, 2017.....	128
Mapa 6:	Sedes de procesamiento del circuito superior orientado a la producción de alimentos de rápida preparación en la metrópoli de Buenos Aires, 2017.....	134
Mapa 7:	Sedes del circuito superior marginal orientado a la producción de alimentos de rápida preparación en la metrópoli de Buenos Aires, 2017.....	139
Mapa 8:	Agencias de publicidad en la Región Metropolitana de Buenos Aires, 2015.....	152
Mapa 9:	Carreras universitarias en alimentos en la Región Metropolitana de Buenos Aires entre 1970 y la actualidad.....	160

INTRODUCCIÓN

Como en otros países latinoamericanos, la inserción más plena en el mercado internacional trajo aparejados profundos cambios en la geografía argentina en las últimas décadas. La expansión del capitalismo implicó la profundización de los intercambios y la unificación de los modos de producción (Santos, 1999), volviendo mundial la división del trabajo. Esos procesos de modernización llevan a una complejización en la división territorial del trabajo y a una aceleración de la urbanización en los países periféricos (Santos y Silveira, 2011). La tecnociencia, la información y las finanzas constituyen hoy las variables determinantes que facilitan a las empresas más capitalizadas nuevas escalas y posibilidades de acción (Silveira, 2015). En este contexto, la técnica informacional es la que permite la integración de las demás, la unicidad del sistema técnico (Silveira, 2015). Sin embargo, esa unicidad no evita que “su distribución geográfica sea, como antes, irregular y su uso social sea, como antes, jerárquico” (Santos, 2013: 39).

Sin embargo, la geografía de los países periféricos se ha caracterizado por una mayor selectividad de los vectores de la modernización. La posición de este conjunto de países en la división internacional del trabajo conduce a una mayor fragmentación territorial, ya que

“la polarización no es otra cosa que el resultado de la dependencia funcional de un espacio insuficientemente modernizado en relación a otro espacio, que goza de modernizaciones más importantes en número, calidad e intensidad” (Santos, 1972: 247).

En esa polarización, el consumo constituye un dominio de convergencia, ya que “las metrópolis del Tercer Mundo intentan imitar los estilos de vida de las naciones industrializadas” (Armstrong y McGee, 1985: 826), y por lo tanto, crecen los mercados de consumos modernos.

Resultado y condición de las sucesivas modernizaciones a escala mundial, la “aceleración contemporánea” (Santos, 1993) se expande social y territorialmente. La permanente búsqueda de nuevos productos, tecnologías y mercados orientada a la acumulación de capital constituyó el motor de la aceleración contemporánea y de la revolución de los transportes y comunicaciones (Smith, 1988; Harvey, 2011). Aunque mucho antes surgieron dispositivos orientados a la “regimentación del tiempo”, la globalización es productora de un tiempo propio: “un acontecer espeso e interrelacionado que se acompaña de la percepción de la simultaneidad y de la universalidad” (Silveira, 2013a: 24). A través del ordenador, la influencia de las técnicas “afecta a las maneras de pensar y sugiere una economía de pensamiento adaptado a la lógica del instrumento (...) un pensamiento preocupado por lo útil” (Santos, 2000: 157). Así, la aceleración atraviesa tanto la producción de bienes y servicios, como la vida cotidiana en las ciudades (Santos, 2000). Sin embargo, la fluidez está lejos de ser homogénea, se trata más bien de un proceso en el que “todo es dispuesto para que los flujos hegemónicos corran libremente, destruyendo y subordinando los demás flujos” (Santos, 2013: 31).

La constitución de la polarización no se da sin diferencias al interior de cada país. La difusión de ciencia, tecnología e información encuentra sistemas de acciones y objetos preexistentes en cada formación socio-espacial y, así, se genera una mayor diferenciación en el medio ambiente construido (Santos, 2013). En las últimas décadas, la Argentina atraviesa la ampliación y profundización de una división territorial que da lugar a la complejización de la división del trabajo de las ciudades, así como a transformaciones en el territorio en su conjunto (Silveira, 2016). La producción de *commodities* y de bienes industriales modernos tensa los sentidos de los usos del territorio, y en cada lugar, trastoca los significados de los sistemas de objetos y de acciones.

Esas innovaciones se difunden en un país con una red urbana estructurada principalmente en base a la comercialización, en la que mercados externos fueron gravitantes (Kayser, 1976), y en menor medida la constitución de redes de

comercio interior (Lacoste, 1976). Esos flujos se desarrollaron y a su vez consolidaron una red urbana con alto grado de macrocefalia. Con una población de 14 millones de habitantes, Buenos Aires es la primera ciudad en tamaño, y continúa siendo el principal nodo de regencia, de producción y de consumo en el país.

Sin embargo, la aceleración no se restringe a la velocidad en sentido estricto. Entre otras novedades que trajo a la historia – la expansión demográfica, la explosión urbana y del consumo –, Milton Santos (2013) destaca el crecimiento exponencial de los objetos. Pensamos que este crecimiento ha permitido la multiplicación de los productos. En la producción de alimentos, la diversificación productiva fue una de las estrategias de los oligopolios agroindustriales frente al estancamiento en la demanda a fines de la década de 1970 (Gutman, 1990). Buscando aumentar sus lucros a través del crecimiento del consumo, las empresas alimenticias más capitalizadas renuevan periódicamente los productos que ofertan. Algunas firmas, por ejemplo, agregan elementos a alimentos que pueden ser así comercializados como funcionales y a mayores precios (David, 2015), o distinguen sus productos atribuyéndoles un contenido geográfico y cultural específico (Arzeno y Troncoso, 2012).

Otras innovaciones, en cambio, fueron orientadas a generar un mercado con el pretexto de ahorrarles tiempo a los consumidores. A través de la imposición de nuevos ritmos al desplazamiento de los cuerpos y al transporte de las ideas (Santos, 2013), la aceleración contemporánea se encuentra en la génesis de diversificaciones productivas orientadas a acortar los tiempos en la preparación de la comida. Se trata de la creación de la demanda y de la oferta de alimentos casi listos o preparados, que llegó en un primer momento a los países centrales y luego a los periféricos. En sus formatos deshidratados (sopas, condimentos para carnes, caldos) y congelados (vegetales, hamburguesas, empanados y bocaditos de carne de vaca, de pollo y de pescado), estos productos cumplen no sólo una función mercantil sino también simbólica, al instalar la necesidad de resolver la

preparación de la comida de manera rápida, particularmente en áreas muy urbanizadas.

Esta tesis interroga las transformaciones del territorio argentino en el período de la globalización, a partir del análisis de la división territorial del trabajo en el proceso de modernización del circuito productivo de alimentos en la Región Metropolitana de Buenos Aires. En el país, la aceleración como *leitmotiv* publicitario en productos alimenticios empezó a difundirse en 1980; y desde entonces, las empresas orientadas a la producción de alimentos de rápida preparación lograron ampliar, diversificar e inclusive “americanizar” el consumo. Este conjunto de empresas ha aumentado en número, sus estructuras se han complejizado y sus topologías se volvieron más densas y extensas, sobre todo en el área concentrada¹.

Con el **objetivo general** de analizar las divisiones territoriales del trabajo atravesadas por las modernizaciones del circuito productivo de alimentos en la Región Metropolitana de Buenos Aires², atendiendo especialmente a la producción, distribución y comercialización de alimentos de rápida preparación, se plantearon los siguientes **objetivos específicos**:

¹El área concentrada se caracteriza por la implantación más consolidada de datos de ciencia, técnica e información; el medio técnico-científico-informacional es entonces más continuo y más denso (Santos y Silveira, 2011). Se trata de un concepto construido en base a trabajos empíricos en Brasil. En la Argentina estamos proponiendo entender la porción de Ciudad Autónoma de Buenos Aires, las provincias de Buenos Aires, Córdoba y sur de Santa Fe como área concentrada.

²Hemos adoptado el criterio más abarcador para delimitar a La Región Metropolitana de Buenos Aires. Así, ésta abarca la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 40 partidos a su alrededor (Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Berisso, Brandsen, Campana, Cañuelas, Ensenada, Escobar, Esteban Echeverría, Exaltación de la Cruz, Ezeiza, Florencio Varela, Gral. Las Heras, Gral. Rodríguez, Gral. San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, José C. Paz, La Matanza, La Plata, Lanús, Lomas de Zamora, Luján, Malvinas Argentinas, Marcos Paz, Merlo, Moreno, Morón, Pilar, Pte. Perón, Quimes, San Fernando e Islas, San Isidro, San Miguel, San Vicente, Tigre e Islas, Tres de Febrero, Vicente López, Zárate). A su vez, está conformada por dos territorios jurisdiccionales de segundo orden: la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la Provincia de Buenos Aires.

- Distinguir períodos en base a la organización de la producción, las técnicas y el capital involucrado en el circuito productivo de alimentos en la Región Metropolitana de Buenos Aires identificando los elementos del medio construido que facilitaron la implantación de las empresas globales alimenticias.
- Describir las transformaciones en las técnicas, la racionalidad y la organización empresarial implicadas en la elaboración de alimentos de rápida preparación, congelados y deshidratados, en el circuito superior e inferior de la Región Metropolitana de Buenos Aires.
- Analizar la forma y el efecto de los procesos de normatización, financierización e informatización del territorio en las distancias entre el circuito superior e inferior en la industria alimentaria.
- Identificar áreas de la Región Metropolitana de Buenos Aires y del resto del país y su función en la producción, distribución, comercialización y consumo de alimentos de rápida preparación.

En esta investigación entendemos al espacio como un conjunto indisociable de sistemas de objetos y de sistemas de acciones en cooperación y conflicto (Santos, 2000). En otras palabras, el espacio es “especificación del todo social” (Santos, 2000: 100), un aspecto de la totalidad que está siempre en movimiento. En ese proceso de totalización, podemos reconocer cristalizaciones, situaciones que constituyen totalidades conteniendo singularidades (Silveira, 2001: 162). Recuperando la propuesta de Bruno Latour (2012) de volver a unir lo que la modernidad ha separado, consideramos que el objeto de estudio de la Geografía es un híbrido de naturaleza y de cultura (Santos, 2000).

Visto diacrónicamente, el espacio es también resultado de la geografización de un conjunto de variables, de su combinación localizada, y en la medida en que éstas pasan por “un proceso de interacción localizada, pierden sus atributos específicos para crear algo nuevo” (Santos, 1972: 250). Sin embargo, en la

explicación de ese proceso por el cual la posibilidad histórica se transforma en existencia concreta en un lugar, es necesario atender a la totalidad: “un acontecimiento es la causa de otro, pero lo hace por la vía del universo, con la intermediación de la totalidad, conforme a la totalidad” (Santos, 2000: 137). De ahí la relevancia de la selección de situaciones que resulten significativas para estudiar la totalidad en su singularidad, así como de considerar la formación socio-espacial.

El medio técnico-científico-informacional es el concepto central del problema de la tesis, que permite integrar los objetivos planteados. A partir de la Segunda Guerra Mundial, la técnica, la ciencia y la información constituyen un complejo que es “la variable motora que permite reconocer un nuevo sistema temporal, con la organización de un nuevo espacio” (Santos, 1999: 8). A ese complejo de variables determinantes, debemos agregar la publicidad y la organización que constituyen las variables ascendentes del período (Silveira, 2016).

Aunque no adoptamos cabalmente la teoría de la estructuración, tomamos algunos conceptos de Anthony Giddens. La acción social es un proceso continuo, atravesado por la intencionalidad; es decir un acto en el que “su autor sabe, o cree, que tendrá una particular cualidad y resultado, y en el que ese saber es utilizado por el autor del acto para alcanzar esa cualidad o ese resultado” (Giddens, 2011: 47). Ser agente social implica la posibilidad de intervenir en el mundo, o de abstenerse de esa intervención; esta es una de las caras del poder, “la aptitud de actores para poner en práctica decisiones preferidas por ellos”, la otra está dada por la movilización de la influencia, inherente a instituciones (Giddens, 2011: 52). Por otro lado, no podemos considerar la acción social “con prescindencia del cuerpo, de sus mediaciones con el mundo circundante y de la coherencia de un propio-ser actuante” (Giddens, 2011: 41). Esta perspectiva teórica sobre la acción social complementa la discusión sobre el fenómeno técnico (Ellul, 1968; Santos, 2000), en la búsqueda de una ontología del espacio (Santos, 2000).

Buscando elaborar un esquema de interpretación más específico para nuestra problemática, la teoría de los circuitos de la economía urbana³, nos ofrece perspectivas de conceptualización y operacionalización. En el período contemporáneo, las modernizaciones responden cada vez menos a las necesidades de creación de empleo, dando lugar a diferencias cuantitativas y cualitativas en el consumo. Éstas son causa y efecto de la existencia y manutención de dos circuitos de producción, distribución y consumo de bienes y servicios: “a la fragmentación de la demanda corresponde una fragmentación de la oferta, constituida por divisiones del trabajo realizadas con técnicas y formas de organización diversas en un mismo espacio geográfico” (Silveira, 2013: 65). En este contexto, el circuito superior

“es el resultado directo de la modernización tecnológica. Consiste en las actividades creadas en función de los progresos tecnológicos y de las personas que se benefician de éstos. El otro es igualmente un resultado de la misma modernización, pero un resultado indirecto, que se dirige a los individuos que sólo se benefician parcialmente o no se benefician de los progresos técnicos recientes y de las actividades ligadas a éstos” (Santos, 2008: 38).

Las variables principales que permiten distinguir las actividades de uno y otro circuito son el capital, la tecnología y la organización. En el circuito superior, encontramos grandes volúmenes de capital, tecnología importada y de alto nivel o capital intensivo, y organizaciones burocráticas de la producción; en el circuito inferior, las actividades son trabajo-intensivas, con capitales reducidos y pueden no implicar una organización burocrática (Santos, 2008).

Estos dos circuitos se constituyen relacionamente y están atravesados por diferencias de poder. Mientras que las empresas del circuito superior disponen de medios para generar nuevas demandas, sus actividades suponen integraciones

³ Desarrollada por Milton Santos en la década de 1970 (Santos, 2008), en las últimas décadas se han desarrollado indagaciones desde la teoría de los circuitos de la economía urbana tanto en Argentina como en Brasil. Algunos de los antecedentes son: David, 2010, 2016; Di Nucci, 2011; Silveira 2009, 2013, 2016; Montenegro, 2006, 2014; Oliveira, 2009, 2011; Maldonado, 2013. Esta investigación se inscribe en el proyecto PIP N° 11220130100623 “Territorio usado, urbanización y circuitos de la economía urbana en el área concentrada de argentina” dirigido por la Dra. María Laura Silveira.

con otras ciudades de nivel superior en el país o en el exterior y tienden a controlar la economía enteramente, las del circuito inferior se apoyan en el consumo existente, se encuentran integradas localmente y tienden a ser dependientes del circuito superior (Santos, 2008). Las lógicas del circuito superior subordinan empresas menores que poseen grados más bajos de tecnología y capital, y que conforman la porción marginal del circuito superior; a estas la “capacidad de contar con objetos modernos y conocer las formas de utilizarlos no les atribuye el poder de organizar la producción y la circulación a escala territorial” (Silveira, 2016: 30).

De acuerdo a la investigación realizada en base al cruce de fuentes documentales y de entrevistas, hemos distinguido dos grupos de agentes al interior del circuito superior orientado a la producción de alimentos de rápida preparación: las empresas globales y las empresas con anclaje en la formación socio-espacial argentina. El denominador común de estos agentes es que son gravitantes en la organización del territorio argentino, pero se diferencian por la escala de sus sistemas de acciones, sus posiciones en relación con las finanzas, el conocimiento y la información y por su participación en los procesos de normatización. De un lado, los grupos globales se caracterizan por subordinar sus acciones a una estrategia de conjunto, en la que

“las decisiones, responsabilidades y recursos estratégicos descentralizados se someten a un estrecho control que incluye la integración al nivel mundial de la concepción de los productos, de su fabricación y de su distribución” (Santos, 2000: 172).

Además, gracias a la globalización de las finanzas, éstas pasan a constituir la principal palanca en sus sistemas de acciones (Santos, 2000). De otro lado, al nombrar a las segundas por su anclaje en la formación socio-espacial argentina, queremos enfatizar su dependencia de los sistemas de acciones y de objetos a escala nacional, en los que se destaca la cooperación del Estado nacional.

Mientras que los circuitos superior e inferior permiten distinguir la posición estructural de los agentes, el circuito espacial de producción y los círculos de

cooperación (Santos, 1996) se vuelven determinantes para comprender los usos del territorio que tales agentes realizan. Los circuitos espaciales de producción son definidos por el movimiento de bienes y productos a través del territorio, “formados por empresas de diversos tamaños orientadas a un determinado bien o servicios, y que alcanzan de forma articulada diferentes fracciones del territorio” (Arroyo, 2008). Así, el concepto de circuitos espaciales de producción abraza también la producción de servicios con un fuerte componente material, como por ejemplo el gastronómico. La escala geográfica de acción de los diferentes circuitos puede implicar una lógica mundial pero también limitarse a un único sub-espacio (Arroyo, 2008). Como señala la autora, (Arroyo, 2008)

“aunque las fases o momentos productivos se desenvuelvan de forma geográficamente dispersa, inclusive más allá de las fronteras nacionales, habrá siempre una unidad de movimiento que permite indicar las formas en las que cada fracción es interdependiente de las demás. Los circuitos espaciales de producción son, por lo tanto, útiles para revelar en qué medida el trabajo es común, solidario y circular”

A su vez, ese movimiento es comandado por flujos no obligatoriamente materiales, es decir, capitales, informaciones, mensajes, órdenes, que constituyen los círculos de cooperación (Santos, 1996; Santos y Silveira, 2011). Gracias a su capacidad de organización macroeconómica del territorio, los agentes hegemónicos tienen mayor control sobre el circuito espacial de producción y una posición privilegiada en las relaciones que establecen con los círculos de cooperación.

Las categorías de circuitos espaciales de producción y círculos de cooperación integran en el análisis el accionar de otros agentes, además de las empresas más y menos capitalizadas que conforman los circuitos superior e inferior de la economía urbana. Entre ellos, se destacan aquellos que operan desde agencias del Estado (sobre todo Nacional, pero también Provincial y Municipal). La complejización y extensión de la división territorial del trabajo de las grandes empresas implica aumentos en la circulación de bienes que precisa de grandes

sistemas de ingeniería que son financiados con fondos públicos (Santos y Silveira, 2011).

La decisión de estudiar divisiones territoriales del trabajo particulares –las orientadas a la producción y comercialización de alimentos de rápida preparación– se funda en que las características técnicas y organizacionales del proceso productivo varían según el producto (Santos, 2000). Sin embargo, desde el punto de vista conceptual y operacional, a lo largo de la indagación estudiaremos “el conjunto del fenómeno como un trabajo «colectivo» en el territorio, formando *clusters*, que demarcan las conexiones entre divisiones del trabajo competidoras y complementarias” (Santos y Silveira, 2011: 261). El estudio se estructura en base a la consideración de que cada circuito comprende “una articulación interna u horizontal, con diferentes grados de integración, y una articulación vertical que se realiza por la comunicación entre actividades de los dos circuitos” (Santos, 2008: 264).

Para volver viable el trabajo de campo y la cumplimentación de los objetivos de la investigación hemos definido el universo de análisis de los alimentos de rápida preparación a los empanados de pollo congelado y a los vegetales congelados y deshidratados, es decir, sopas rápidas y condimentos para carnes. En esas divisiones del trabajo particulares y con el propósito de aproximarnos a las situaciones a investigar, definimos una nueva delimitación en las empresas que tienen localización en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Además de ser el mayor mercado de consumo del país, esta aglomeración concentra las sedes con funciones de gestión de la mayor parte de las empresas, así como también localizaciones orientadas a la producción y procesamiento.

Se presenta a continuación el cuadro con las empresas que participan de los circuitos espaciales de producción estudiados:

Cuadro 1: Empresas orientadas a la producción de alimentos de rápida preparación con localización en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA), 2017

Empresa	Marca	Producto
Alibue S.A.	Alibue	Empanados de pollo congelados
Grupo Arcor S.A.	La Campagnola	Condimentos para carnes
BRF	Sadia, Green Life	Empanados de pollo y vegetales congelados
Carrefour	Carrefour	Vegetales congelados
Coto C.I.C.S.A	Coto	Empanados de pollo y vegetales congelados
Dia Argentina S.A.	Día %	Empanados de pollo y vegetales congelados, y sopas y condimentos para carnes
Faenadora Argentina S. A.	La Pampanesa	Empanados de pollo congelados
Granja Tres Arroyos S.A.	Granja Tres Arroyos	Empanados de pollo congelados
JBS	Swift	Empanados de pollo congelados
Jumbo Retail Argentina S.A.	Jumbo	Empanados de pollo y vegetales congelados
Makro	Aro	Empanados de pollo y vegetales congelados
Molinos Río de la Plata S.A.	Granja del Sol	Empanados de pollo y vegetales congelados
Nestlé	Maggi	Sopas, condimentos para carnes
Nutrifrost S.A.	Maglia, Erin	Vegetales congelados
Pampa Bistro	Pampa Bistro, Disney	Empanados de pollo congelados
Proteinsa S.A. (antes Rasic Hnos)	Cresta Roja	Empanados de pollo congelados
Unilever	Knorr	Sopas, condimentos para carnes
Walmart	Great Value	Vegetales congelados

Fuente: elaboración propia

Los grupos de empresas según su posición en el circuito superior de la economía urbana son los siguientes:

Cuadro 2: Posición de los agentes en el circuito superior de la economía urbana

Circuito		Agente
Circuito superior	Empresas globales	Nestlé Unilever Arcor, Molinos BRF JBS
	Empresas con anclaje en la formación socio-espacial	Granja Tres Arroyos Proteinsa Nutrifrost Coto
	Circuito superior marginal	Alibué Pampa Bistró Faenadora Argentina

Fuente: elaboración propia

La interpretación que presentamos se basa en fuentes primarias construidas para esta investigación, así como en documentos de agencias públicas, sitios web de empresas, artículos en revistas periodísticas e institucionales, noticias en diarios y videos consultados. Las fuentes primarias construidas para esta investigación fueron entrevistas a agentes con posiciones claves en los circuitos de la economía urbana y sus círculos de cooperación, entrevistas en comercios de comidas rápidas y almacenes, y encuestas a habitantes en la Región Metropolitana de Buenos Aires. En las entrevistas a comercios definimos recorridos en los barrios de Barracas, Constitución, Microcentro y Palermo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y en Lanús y San Isidro en el Conurbano. Encontramos en total 27 locales de comidas rápidas y 5 almacenes que accedieron a responder las preguntas. Las encuestas fueron distribuidas a través de 4 escuelas secundarias en

los partidos de Flores en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, San Fernando, La Matanza y San Vicente en el conurbano bonaerense; contamos con un total de 521 encuestas.

A continuación se presenta el listado de las posiciones de los agentes que tuvimos oportunidad de entrevistar:

- Director de Cine Publicitario, Martínez, Buenos Aires;
- Especialista en Tecnología en Alimentos, Universidad de Buenos Aires;
- Empleado en comercio Granja Dos Cuñados, Moreno, Buenos Aires;
- Empleadas de los sectores de Mejora, Calidad, y carga de SAP en la planta de Nestlé en Magdalena, Buenos Aires;
- Funcionaria pública del SENASA, Ciudad Autónoma de Buenos Aires;
- Funcionaria pública del INAL, Ciudad Autónoma de Buenos Aires;
- Empleado en la planta *Knorr* de Unilever, Parque Industrial Pilar, Buenos Aires;
- Empleado en ventas en Unilever hasta 2002, Córdoba;
- Director Corporativo de BRF, San Pablo, Brasil;
- Prestador de servicios a Proteinsa, San Miguel del Monte, Bs. As;
- Director de Producción, Industria y Comercio en la Municipalidad de San Miguel del Monte, Bs. As;
- Técnico del SENASA en San Miguel del Monte, Bs. As;
- Socio de Pampa Bistró, Lanús, Provincia de Buenos Aires;
- Empleado en Distribuidora Cofex S.R.L., Banfield, Buenos Aires.

En la exposición, cuando hacemos una cita textual, las fuentes primarias y secundarias son referidas en cada caso. Al final de la investigación, el lector encontrará un listado de fuentes (noticias, videos, documentos) que completan el *corpus* de fuentes en las que basamos la interpretación aquí presentada.

A lo largo del escrito, sostendremos la tesis según la cual los procesos de modernización en los circuitos productivos revelan la sustitución de divisiones territoriales del trabajo, las cuales aceleran los procesos de urbanización,

volviendo más denso y continuo el medio técnico-científico informacional en la formación socio-espacial argentina en general y en su área concentrada en particular. La difusión de variables que resulta del desarrollo de nuevas divisiones del trabajo ha provocado transformaciones en las actividades más y menos capitalizadas, así como en sus articulaciones en diversas ciudades del área concentrada. La selectividad de esa modernización envuelve procesos de especialización productiva en el medio rural y en la red urbana. Este proceso acelera la urbanización, ya que se consolidan las funciones de comando de los polos decisorios, como Buenos Aires, y aumenta así el control y el poder sobre los sistemas de acciones y de objetos en otros lugares del país. Se profundiza la urbanización también porque, a través de los alimentos de rápida preparación, se difunden hábitos de consumo, y con ellos, la disposición a la aceleración en la vida cotidiana de la población.

Ese movimiento en la economía política de la urbanización, a partir de la modernización del circuito productivo de alimentos de rápida preparación, tiene su corolario en la economía política de la metrópoli de Buenos Aires. En esa aglomeración, los procesos de modernización refuerzan la tendencia a la autopropulsión del circuito superior, que se integra horizontalmente con otras actividades modernas de la economía, al tiempo que aumentan las distancias pero multiplican los nexos con el circuito marginal y con el circuito inferior. De un lado, los nuevos sistemas técnicos y su respectivo desempeño permiten aumentar los lucros de las empresas del circuito superior disminuyendo o manteniendo estable la contratación de mano de obra, y, en consecuencia, aumenta la pobreza, y con ella, el circuito inferior. De otro, el financiamiento, la publicidad y la capilaridad en la comercialización llevan a un aumento del consumo de estos alimentos incluso en hogares pobres, profundizando, en consecuencia, los nexos entre los circuitos. En ese proceso, se transforman las relaciones y las formas de interdependencia entre los circuitos de la economía urbana.

Estos ejes interpretativos se inspiran en los desarrollos de Milton Santos y María Laura Silveira, entendiendo que la

“economía política de la urbanización adviene de la superposición de una división del trabajo hegemónica sobre otras formas de producir, tanto en la ciudad como en el campo, revelando articulaciones y desarticulaciones entre las ciudades y las áreas de producción agropecuaria o minera en su entorno. (...) La economía política de la ciudad permite comprender que ese papel de organización y regencia coexiste, en la gran ciudad, con una superposición de divisiones del trabajo cristalizadas en un medio construido y otras, propias del trabajo vivo, que constituyen un mercado de producción y consumo único y segmentado” (Silveira, 2016: 217).

En el método de exposición hemos definido organizar esta tesis en dos partes: en la primera, damos cuenta de las formas a través de las cuales los procesos de modernización profundizan la urbanización en la formación socio-espacial argentina, volviendo más denso el medio técnico-científico-organizacional. Este nivel de análisis nos resultó indispensable también para comprender la escala de acción del circuito superior metropolitano. En la segunda, nos detenemos a estudiar los nexos entre los circuitos de la economía urbana en la metrópoli de Buenos Aires. Así, los resultados narrados en cada una de las partes se complementan y se co-constituyen.

Al interior de la primera parte, **ECONOMÍA POLÍTICA DE LA URBANIZACIÓN Y CIRCUITO SUPERIOR DE ALIMENTOS**, en el **CAPÍTULO 1** daremos cuenta de la difusión del medio técnico-científico-informacional en Argentina, y con él, del surgimiento del circuito productivo de alimentos de rápida preparación hacia finales de la década de 1980. A partir del **CAPÍTULO 2** los resultados de la investigación constituyen el cuerpo principal del escrito. Los capítulos que siguen de la parte 1 enfatizan diferentes variables y/o dimensiones del problema de estudio, atendiendo, en todos ellos, a los agentes que participan del circuito espacial de producción, a los círculos de cooperación y a las variables claves del período contemporáneo. El segundo capítulo presenta las innovaciones técnicas y organizacionales del circuito productivo de alimentos de rápida preparación en términos generales, para centrarnos en el **CAPÍTULO 3** en las divisiones territoriales del trabajo particulares del conjunto de empresas estudiadas. Para hacerlo, además de presentar las divisiones territoriales de cada empresa y sus localizaciones,

analizamos tres situaciones que seleccionamos por su potencialidad para dar cuenta de la sustitución de una división territorial del trabajo por otra. En el último capítulo de esta parte, **CAPÍTULO 4**, analizamos la variable de las finanzas y su relación con la constitución y desarrollo de los circuitos de alimentos de rápida preparación; dada la gravitación de esta variable en la heterogeneidad que encontramos al interior del circuito superior, integramos ese análisis. Sin embargo, mostraremos también que otras variables colaboran en la diferenciación entre los agentes que participan del circuito superior.

En la segunda parte, **ECONOMÍA POLÍTICA DE LA METRÓPOLI DE BUENOS AIRES Y LOS ALIMENTOS DE RÁPIDA PREPARACIÓN**, analizamos las divisiones territoriales del circuito productivo de alimentos de rápida preparación en la metrópoli de Buenos Aires. Los ejes a partir de los cuales estructuramos los capítulos están íntimamente vinculados a la parte 1, pero atendiendo específicamente a la relación entre los circuitos de la economía urbana y el medio construido urbano. De ese modo, en el **CAPÍTULO 5** damos cuenta de las localizaciones de regencia y productivas del circuito superior de alimentos; en el **CAPÍTULO 6**, desarrollamos las articulaciones horizontales entre el circuito superior de alimentos y otras actividades modernas que se desarrollan en la metrópoli de Buenos, atendiendo especialmente a la publicidad y al conocimiento; por último, en el **CAPÍTULO 7** estudiamos las relaciones entre el circuito superior, superior marginal e inferior de la economía urbana, lo que nos lleva a profundizar en las porciones marginales del circuito superior y el circuito inferior orientados tanto a la comercialización de alimentos de rápida preparación como a la oferta del servicio gastronómico de comidas rápidas. Aunque en cada capítulo atendemos a la totalidad de los sistemas de acciones y de objetos, la integración de los aportes que expusimos en cada capítulo se desarrollará en las **CONCLUSIONES**.

**PARTE I: ECONOMÍA POLÍTICA DE LA
URBANIZACIÓN Y
CIRCUITO SUPERIOR DE ALIMENTOS**

CAPÍTULO 1

FORMACIÓN DEL MEDIO TÉCNICO-CIENTÍFICO- INFORMACIONAL EN ARGENTINA

1 Difusión del medio técnico-científico-informacional en Argentina

Aunque el medio técnico-científico-informacional comienza a constituirse a partir de la Segunda Guerra Mundial, en los países periféricos las innovaciones se difunden a principios de la década de 1970 (Santos, 1972). En la Argentina, desde entonces y hasta 1990 se dio un proceso de tecnificación del territorio, y en 1990 era posible reconocer el medio técnico-científico-informacional en varias porciones del territorio (Silveira, 1999).

Ese medio técnico-científico-informacional, expresión más concreta de la globalización, va consolidándose al ritmo de lo que Santos (1996, 2000) identifica como tres tendencias constitutivas de la globalización: la unicidad de la técnica, la convergencia de los momentos y la unicidad del motor. Con la unicidad de la técnica, el autor enfatiza la tendencia a la unicidad en el modo de producción, que incluye cada vez un mayor número de sociedades y territorios (Santos, 1999), con la consecuente disminución de modelos técnicos disponibles y posibilidades de elección (Santos, 2000). Las tecnologías de la información y de la comunicación son una condición para la realización de esa unicidad y, al mismo tiempo, generan una progresiva convergencia de los momentos. En palabras de Milton Santos (2000: 171) “el conocimiento empírico de la simultaneidad de los acontecimientos y la comprensión de su significación interdependiente” devienen factores determinantes de la realización histórica. Por último, las nuevas técnicas, junto con la liberalización que resulta de la denominada desregulación económica, ofrecieron nuevos soportes a la

circulación del dinero llevando a la unicidad del motor, es decir, a la emergencia de una plusvalía a nivel mundial (Santos, 2000).

En las últimas décadas, el país ha presenciado “la ampliación y profundización de una división territorial del trabajo definida por nuevos contenidos técnicos, científicos, informacionales y financieros” (Silveira, 2016: 29). Las novedades técnico-políticas del período crearon las condiciones para la instalación de un número creciente de empresas globales, que eligen los lugares en los que operan en función de sus balances de costo-beneficio construidos gracias a las redes informacionales. Esa expansión no se realiza sin la cooperación de agentes locales, de un lado porque las empresas globales suelen asociarse a firmas de capitales nacionales, y de otro, porque las agencias del Estado Nacional integran los círculos de cooperación que completan sus divisiones territoriales del trabajo (Silveira, 1999).

Las innovaciones promovidas o desarrolladas por las empresas globales se difundieron, selectivamente, en distintos lugares del país. El proceso de modernización implicó a las prácticas productivas, tecnológicas y organizacionales y alcanzó a la distribución y circulación de los bienes, además del sector industrial (Ciccolella, 2011). Como resultado, se diversificaron las actividades de gestión empresarial-corporativa y las inversiones tendieron a concentrarse en el sector de servicios (Ciccolella, 1995). El aumento del control de la producción a partir de los procesos de centralización de decisiones, ha producido grandes transformaciones en los sistemas productivos. En el medio rural, surgieron nuevas especializaciones que se sustentaron en la difusión y adaptación de innovaciones tecnológicas (Bisang y Gutman, 2005).

Una de las principales transformaciones ha sido la expansión del cultivo de la soja, primero en la llanura pampeana y después en otras provincias del país. Esa expansión fue posible gracias a la adopción de un conjunto de objetos técnicos que funcionan solidariamente –semillas transgénicas, siembra directa y uso de

agroquímicos – y propició el mayor control de las empresas globales en sectores claves del sistema agroalimentario argentino (Giarraca y Teubal, 2010).

Los procesos de sojización no se realizaron sin la complicidad de las agencias del Estado nacional (Manzanal, 2017). Como resultado del aumento de la concentración de la tierra, de la expulsión de gran parte de la población rural y de la vulnerabilidad ambiental crecieron los conflictos por la tierra y los movimientos sociales contestatarios (Manzanal, 2017).

Estos cambios en los sistemas productivos se complementaron con la difusión de nuevas técnicas de almacenamiento y transporte de granos, que por décadas habían sido el cuello de botella de la producción cerealera (Reboratti, 2006). Hacia la década de 1990, se empezaron a ofrecer “sistemas flexibles y baratos de ensilado en la forma de gigantescas bolsas de plástico que se ubican en trincheras, donde el grano puede ser guardado, fumigado y secado a la espera de mejores precios” (Reboratti, 2006: 178).

Las tecnologías de la información y la comunicación constituyen condiciones básicas de realización de esta nueva división del trabajo fundada en la información. En el país, las empresas globales tejen vínculos con otros agentes globales y locales, públicos y privados, más y menos capitalizados, orientados a la elaboración y circulación de informaciones estratégicas para su desarrollo (Silveira, 1999).

Las finanzas son determinantes en la selectividad de la difusión de contenidos técnicos, científicos e informacionales en el territorio. En el país, las políticas implementadas por la última dictadura militar (1976-1983) produjeron un desplazamiento de un modelo de sustitución de importaciones hacia un modelo “financiero y de ajuste estructural” (Aspiazu y Schorr, 2010). A mediados de la década de 1990, el crecimiento del Producto Bruto Interno se explicó en gran medida por el crecimiento relativo del sector financiero (Ciccolella, 1995). A partir de 1992, con la habilitación de las firmas extranjeras a operar en las bolsas

del país, y a las firmas nacionales a operar en Wall Street, se amplió el mercado bursátil y se abrieron bolsas de valores en diferentes ciudades (Silveira, 1999).

Las finanzas fueron gravitantes en la reestructuración productiva del campo en las últimas décadas, gracias a los cambios en la normatización del flujo de capitales (Giarraca y Teubal, 2010) y a la inauguración de nuevos instrumentos financieros (Guibert et. Al., 2011). Las nuevas tecnologías y el surgimiento de los fideicomisos a mediados de la década de 1990 trastocaron los vínculos entre los productores e inversores agrarios. Con ellos surgieron nuevas formas organizacionales, como los *pools* de siembra (Guibert, et. Al, 2011), y nuevos agentes, como inversores, financistas y antiguos propietarios devenidos rentistas, alcanzaron posiciones de poder (Cóccaro y Maldonado, 2009) en estos circuitos espaciales de producción.

La necesidad de fluidez para los capitales hegemónicos se complementa con la regulación de los intercambios de productos agrícolas, mercaderías y servicios (Silveira, 1999). La creación de la Organización Mundial del Comercio constituye una novedad de la década de 1990, una “instancia mundial de elaboración, fiscalización y sanción de reglas del comercio internacional” (Silveira, 1999: 248).

En consonancia con el desarrollo y profundización de políticas regionales, la comercialización de la producción estuvo también atravesada por la constitución del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) que dispuso una ampliación del mercado, una política comercial común entre los países miembros y la negociación y consenso en la toma de decisiones entre los estados parte (Arroyo, 1996). La conformación de este mercado tuvo implicancias en la localización de las empresas globales que se instalaban en territorio argentino.

2 La tendencia a la aceleración contemporánea y la urbanización

La modernización de los procesos productivos precisa el aumento de la fluidez en el territorio. De un lado, el aumento de la gestión y control desde lugares

distantes implica la circulación veloz de las informaciones. De otro, la creciente segmentación territorial de las etapas de trabajo intensifica los intercambios y las relaciones entre los distintos lugares. Con todo,

“la novedad del espacio de flujos contemporáneo está dada no sólo por el aumento de frecuencias, sino más bien por una reestructuración del mapa de los puntos interrelacionados en función de las nuevas valorizaciones y de las velocidades actuales” (Silveira, 1999: 218).

En la formación socio-espacial argentina fueron amplias las transformaciones en logística y transporte que tuvieron lugar en las últimas décadas. En la medida en que los flujos comerciales internacionales siguen siendo en su mayor parte marítimos⁴, los puertos son una pieza clave en el funcionamiento de la economía global; las actividades de transporte, trasbordo y almacenamiento se han convertido en operaciones logísticas que requieren una coordinación fluida y un alto grado de eficiencia (Domínguez Roca, 2006). En el puerto de Buenos Aires, entre 1989 y 1999, se realizó la concesión de terminales de contenedores a operadores privados en el área de Puerto Nuevo, con la consiguiente modernización y aumento en el volumen de operaciones; se transfirió el área de Dock Sud a la jurisdicción de la provincia de Buenos Aires y se desarrolló una terminal de contenedores; se remodeló la terminal fluvial de pasajeros en Dársena Norte y se construyó una terminal de cruceros provisoria en Puerto Nuevo (Domínguez Roca, 2006). El movimiento portuario en contenedores pasó de 272.608 TEUs⁵ en 1991 a 1.137.553 TEUs en 1998 (Domínguez Roca, 2006).

La transferencia de los puertos de jurisdicción nacional a las provincias, en 1992, junto con la privatización, erosionó los obstáculos legales a la rápida exportación e importación y alcanzó los puertos de Buenos Aires, Bahía Blanca, Quequén,

⁴ A escala nacional más del 90% de las exportaciones se realizan por vía marítima o fluvial, contra el 8% por carretera (Massin, 2016).

⁵ TEU proviene de las siglas en inglés de *Twenty-foot Equivalent Unit* y es la unidad de medida de la capacidad de carga de los contenedores; un contenedor normalizado mide 6,1 m de largo, 2,4 metros de ancho por 2,6 metros de altura, lo que equivale a una capacidad de 33 metros cúbicos de carga.

Rosario, San Antonio Este, Ushuaia, entre otros (Silveira, 1999). La reforma portuaria permitió la reactivación de los puertos del litoral entre Buenos Aires y Rosario; cerca del 60 % de las exportaciones del país se hacen por medio de un centenar de terminales portuarias en el litoral del bajo Paraná entre La Plata y Puerto General San Martín (Massin, 2016).

La evolución de las lógicas de localización industrial de diferentes sectores – automotriz, agroalimentario, química, siderurgia, papel y madera y cemento – en el corredor de la Ruta 9 Buenos Aires-Rosario, se explica en gran medida por la construcción de un complejo portuario moderno, “capaz de recibir las nuevas formas de tráfico portuario mundial con una gran eficiencia logística, lo que permite la inserción de la metrópolis en las redes portuarias y económicas globalizadas” (Massin, 2016: 69).

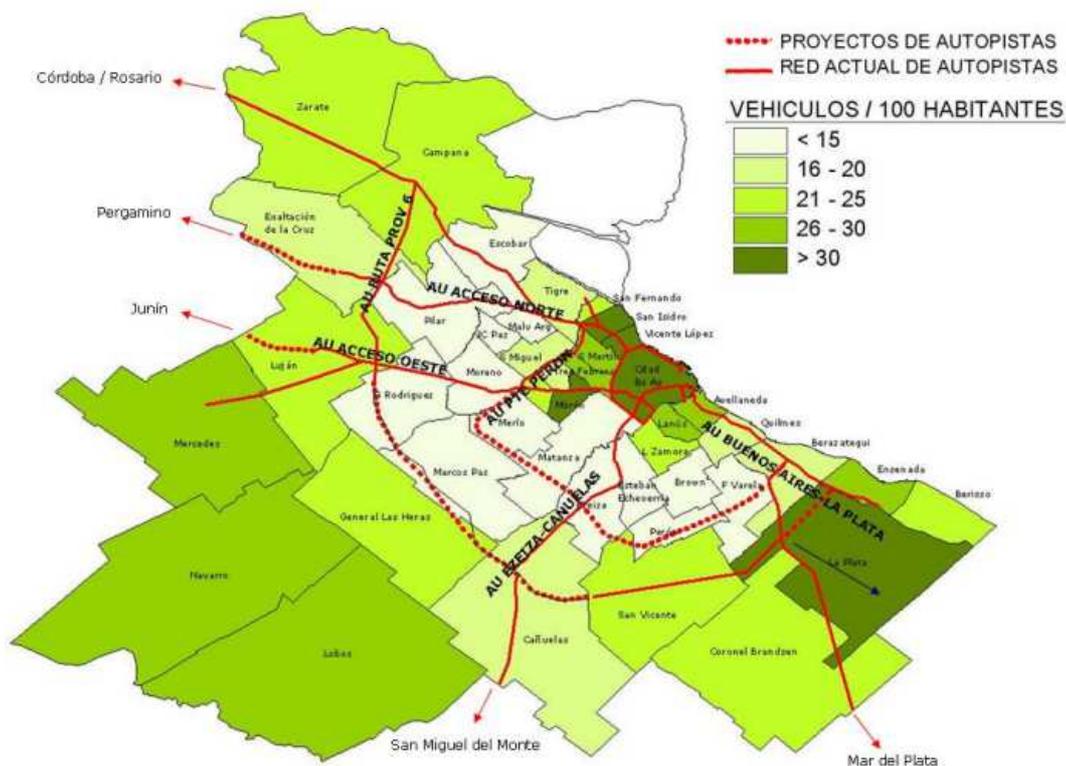
La selectividad en las obras de ingeniería que aportan fluidez al territorio atravesó también la pavimentación de las rutas. En la Provincia de Buenos Aires, en 1979 solo existían 6.632 km pavimentados contra 28.238 km de tierra, intransitables en períodos de lluvias (Cuello, 1983). Hacia 2014, la Provincia de Buenos Aires tenía la totalidad de las rutas nacionales pavimentadas y en 2016, de los 35.400 km de rutas provinciales, tenía sólo un 30% pavimentado.

La escasez en las inversiones en la red vial en toda la provincia contrasta fuertemente con aquellas en la metrópoli de Buenos Aires, donde la densidad de obras de ingeniería construidas asegura la fluidez potencial⁶. La Región Metropolitana de Buenos Aires fue uno de los lugares privilegiados en la construcción de autopistas. Iniciadas en la década de 1940, con el trazado de la Avenida General Paz y la autopista Ricchieri, fue hacia la década de 1970 que se consolidó una orientación selectiva en la inversión en transporte, cuando se concluyeron los tres ramales del Acceso Norte y el Acceso Oeste, configurando

⁶ Milton Santos y María Laura Silveira (2011: 237) diferencian entre la fluidez potencial y la fluidez efectiva del territorio. La primera está dada por la densidad de obras de ingeniería, que no necesariamente se corresponde con la frecuencia en su uso, es decir, la fluidez territorial efectiva.

ya un claro esquema radial (Blanco y San Cristóbal, 2012). En la década de 1980, las autopistas se construyeron al interior de los límites de la Ciudad de Buenos Aires, extendiendo el esquema radial hasta el propio centro metropolitano (Blanco y San Cristóbal, 2012). Durante la década de 1990, se construyeron 150 km entre nuevas autopistas (Buenos Aires-La Plata, acceso Oeste) y la remodelación y ampliación de autopistas ya existentes (Ciccolella, 1999). Entre las nuevas obras se destacan las autopistas Buenos Aires–La Plata, Ezeiza-Cañuelas y la ampliación de los accesos Norte, Oeste y General Paz; también se habilitaron otros proyectos como la autopista Presidente Perón, la Autovía Ruta 6, las extensiones Cañuelas-San Miguel del Monte, Luján-Mercedes y Pilar-Pergamino (Blanco y San Cristóbal, 2012). A continuación se presenta una ilustración que muestra las principales infraestructuras viales en la metrópoli de Buenos Aires en 2012:

Ilustración 1: Red de autopistas de la RMBA y tasa de motorización



Fuente: Blanco y San Cristóbal, 2012, pág. 77.

El estilo de conformación urbana automóvil-intensivo (Blanco, 2000) tiene fuertes contrastes en las áreas norte y sur de la ciudad. Los accesos Sur y Sudoeste, proyectados en planes urbanos desde 1943, nunca fueron construidos, y de los tramos planificados para unir los accesos norte, sur y oeste, sólo se construyó el que une los accesos Norte y Oeste (Camino del Buen Ayre) (Domínguez Roca, 2005). El aumento de la fluidez para determinados grupos de la población a raíz de la construcción de autopistas se ve acompañado por el aumento del costo, el tiempo de viaje y las dificultades en el acceso para los actores que habitan las periferias de Buenos Aires (Gutierrez, 2009). Así, “el modelo territorial es excluyente ya que la garantía de la velocidad y de la fluidez del período se basa en restricciones al uso del territorio” (Silveira, 1999: 287).

La privatización de los ferrocarriles profundizó la tendencia a la fluidez selectiva. Desde la década de 1960, la red ferroviaria no sólo no amplió su capacidad sino que sufrió un proceso de desinversión “que comienza a volcar el peso de los desplazamientos hacia el transporte automotor de pasajeros” (Blanco y San Cristóbal, 2012: 76). Los trenes de carga que siguen funcionando son en gran medida utilizados por empresas privadas. Por ejemplo, hacia fines de la década de 1990, el trecho Bahía Blanca-Zapala de la empresa Ferrosur, era utilizado como transporte de insumos y productos de la industria del cemento de Loma Negra y de la producción frutícola de la misma firma (Silveira, 1999). Además, a partir de 2002, el trayecto Villa del Rosario-Río Primero del ferrocarril Nuevo Central Argentino pertenece al grupo Aceitera General Deheza S.A., y constituye una ruta estratégica en la organización logística del grupo (Salizzi, 2017).

La búsqueda de fluidez implica también nuevas formas de control remoto, es decir, “la posibilidad de accionar el funcionamiento de modernos sistemas técnicos a distancia viene a modificar los procesos de urbanización y su racionalidad” (Silveira, 1999: 395). Los servicios de informática y comunicaciones y las consultorías sobre mercados y política constituyen “algunas de las modalidades de comercializar la aceleración” (Silveira, 1999: 308). La tendencia a la aceleración profundiza así los procesos de urbanización:

en los países periféricos, el espacio metropolitano se caracteriza por acoger los puntos de mando de las divisiones territoriales del trabajo particulares de las grandes empresas y las actividades modernas relacionadas (Santos, 2012; Silveira, 2016).

En la metrópolis de Buenos Aires, la década de 1990 estuvo marcada por “la modernización selectiva de partes de la ciudad y la exclusión de este proceso de enormes sectores de la población (y de áreas de la aglomeración)” (Blanco, 1996: 13). Durante esos años, la localización de sedes de la red informacional se concentró en la aglomeración de Buenos Aires (Silveira, 1999). El crecimiento de las actividades modernas cambia la fisonomía de sectores del área central de la metrópoli a través de intervenciones urbanas orientadas a revitalizarla, con la consiguiente implantación de edificios inteligentes para las sedes corporativas, grandes centros comerciales y hotelería internacional (Bertoncello, 2010).

La modernización implicó, además de la modificación de los patrones de localización de la industria metropolitana, el surgimiento de nuevas urbanizaciones, emprendimientos comerciales y de servicios, fundamentalmente en el Acceso Norte (Ciccolella y Vecslir, 2010). La instalación de plantas industriales con tecnología avanzada se dio particularmente en los parques industriales de la tercera corona de la Región Metropolitana de Buenos Aires (Ciccolella, 2011). La metrópoli abriga también las consultorías privadas que ofrecen servicios para la producción agropecuaria (Maldonado, 2010), las sedes de los principales bancos que existen en el país a partir de las cuales comandan los procesos de modernización del sistema financiero (Parserisas, 2016), y las sedes de las grandes empresas del circuito productivo de bebidas (Di Nucci, 2010).

Las innovaciones técnico-organizativas implican también reestructuraciones en el conjunto de la red urbana, dado que las funciones de servicios a la producción emergen o crecen en ciudades medias aledañas a las zonas de producción. En Salta, lo que antes era una pequeña localidad rural, Lajitas,

devino un importante nodo logístico para la producción de soja (instalaciones de silos, oficinas de comercialización, venta de insumos, etc.); y Tartagal, antes ligada al petróleo, ha pasado a ser el centro de servicios para las compañías de desmonte y siembra de soja (Gorenstein, 2011). Las localidades de Charata y Presidencia Roque Saenz Peña, en la provincia de Chaco, y Bandera, en la de Santiago del Estero, se convirtieron en centros difusores de las innovaciones técnicas y organizacionales de la producción sojera (Bernardes y Maldonado, 2017). Mientras que Jesús María, en la Provincia de Córdoba, otrora centro de comercialización de insumos y servicios para la ganadería, se volvió, a partir de la década de 1990, un centro de comando técnico y productivo en la producción de soja en el norte del país (Salizzi, 2017).

3 Red urbana, consumo y circuitos productivos de alimentos en la Argentina

En las últimas décadas, el aumento de la población urbana fue acompañado por cambios en la conformación de la red urbana⁷. En efecto, hacia la década de 1980 se revierte la tendencia a la concentración de la población en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Bertoncello, 2010). Como señala Bertoncello (2010: 115), “luego de un período de muy alto crecimiento poblacional, la década de 1970 muestra una disminución del ritmo de crecimiento anual del AMBA, el que además se ubica por debajo del nacional”.

Sin embargo, la primacía es uno de los rasgos principales del perfil urbano y de la red urbana en el país que se mantuvo intacta desde 1950 y hasta 1990, siendo diez veces mayor que la aglomeración siguiente en magnitud de población (Vapñarsky, 1995). Entre 1970 y 2010 el promedio de la tasa de crecimiento

⁷En el país, el proceso de urbanización se inicia en el período agroexportador; hacia 1914 la población urbana ya superaba la población rural (Velázquez, 2000). Entre 1950 y 1980 la población total creció de casi 17 a 25 millones de habitantes, algo más que el 65 % en 30 años (Vapñarsky y Gorojovsky, 1990).

poblacional anual medio en la Región Metropolitana de Buenos Aires⁸ fue de 13,35‰; y en 2010 contaba con 14.819.137 habitantes, concentraba el 37% de la población del país y el 80% de la población de la Provincia de Buenos Aires (Fernández, 2011).

El aumento, la diversificación y la distribución espacial de ciudades de tamaño intermedio y la existencia de dos metrópolis regionales de más de un millón de habitantes, Gran Córdoba y Gran Rosario, fueron otros de los cambios que se destacan a partir de la década de 1980 (Di Nucci y Linares, 2016). Por otro lado se observa que algunas aglomeraciones mayores, especialmente en el interior del país, se encuentran aglutinadas con otras de menores dimensiones, tanto intermedias como menores, formando subsistemas urbanos regionales (Di Nucci y Linares, 2016).

El crecimiento de la población urbana supone necesariamente un aumento de la demanda alimentaria (Santos, 1969). Ésta demanda se amplía y diversifica gracias a la revolución de los consumos, variable centrífuga que se difunde en el territorio gracias a las nuevas tecnologías de la comunicación y del transporte, las nuevas técnicas monetarias, y el desarrollo de la publicidad (Santos, 1972). Como en otros países, en Argentina y en las últimas décadas, ha aumentado el consumo de productos alimenticios industrializados y con mayor valor agregado, en detrimento de los productos frescos (Aguirre, 2012).

En el país, el sistema agroalimentario estuvo históricamente orientado a la exportación de *commodities*, sobre todo carne y granos, y el resto de la producción de alimentos tuvo como destino principal el mercado interno

⁸ Los componentes principales del crecimiento poblacional en la Provincia de Buenos Aires fueron variando: entre 1870-1914 y 1945-1974 la migración total fue predominante como factor explicativo, mientras que en 1915-1944 y 1975-1999 lo fue el crecimiento vegetativo, aun cuando ambos procesos muestran una tendencia decreciente desde la década de 1970 (Lattes, Andrada, 2012). Por otro lado, entre 1950 y 1970 se registra el mayor crecimiento de la extensión física de la aglomeración de Buenos Aires, que pasó en esos años de 66.616 ha a 168.341ha, a partir de entonces la expansión física continúa pero a un ritmo menor, del 1% anual y en 2010 ocupaba 245.797ha (Rodríguez y Kozak, 2014).

(Ghezán, 1999). Gracias a su rol de productora de alimentos para el mercado interno y de proveedora de divisas, la industria alimenticia ha mantenido su importancia a lo largo del tiempo (Ghezán, 1999). Tendió a concentrarse tanto en la zona metropolitana de Buenos Aires como en las principales ciudades del país, como Rosario, Córdoba, Mar del Plata y Bahía Blanca (Fuentes, 1986). Hacia principios de la década de 1980, en la Provincia de Buenos Aires, las ciudades de Bahía Blanca, Necochea, La Plata, Olavarría, Tandil, Mar del Plata, Junín, General Rodríguez, Zárate y Campana y Gran Buenos Aires contaban con industrias de alimentos, bebidas y tabacos (Cuello, 1983). Vemos allí las funciones diversas y complementarias de las ciudades bonaerenses, manifestando una significativa división interurbana del trabajo, propia del área concentrada.

La importancia de los insumos en la industria alimentaria expresa su fuerte interrelación con la producción agropecuaria, que le provee la materia prima (Fuentes, 1986). Hacia 1980, la aplicación de técnicas y métodos modernos, tanto en el tratamiento de las plantaciones y selección de semillas como en el procesamiento de los frutos y su envase, contribuyeron a estructurar la industria de elaboración y conservación de frutas y legumbres con el potencial para acceder a los mercados mundiales (Haas, 1986).

La provincia de Mendoza contaba entonces con dos grandes oasis de riego orientados a la producción de frutas, legumbres y hortalizas (en el valle de Uco en Tupungato y en San Rafael) y la provincia de San Juan en el Río San Juan, Capital y Rawson. Mientras tanto, en la Provincia de Buenos Aires estas producciones se concentraban en San Nicolás, San Pedro y Conesa en la zona de influencia del río Paraná, en Arroyo Dulce y Chacabuco en el interior de la provincia, y en el Gran Buenos Aires en Florida, Ciudadela y Monte Grande (Haas, 1986). En la Provincia de San Juan existían entonces envasadoras de frutas, hortalizas y legumbres (Martínez de Riveros, 1983a), y en la de Mendoza, parte de la producción se destinaba a sus plantas deshidratadoras, una de ellas con destino a la elaboración de caldos concentrados (Martínez de Riveros, 1983b).

Hacia 1980 se producían en el país más de 30 cultivos en huerta, entre los cuales siete concentraban el 85% del total - papa, tomate, zapallo, batata, poroto seco, cebolla y mandioca, que se destinaban casi por completo al consumo interno directo y a la industrialización (Alonso, 1984). Aunque comparativamente con otros cultivos, la horticultura ocupó superficies reducidas, su valor económico ya entonces era relevante, representando el 55 % del de los cereales(Alonso, 1984).

Por otro lado, en la provincia de Buenos Aires la fuerte demanda internacional del maíz promovió la incorporación de híbridos a partir de mediados de la década de 1950, y exigió la modernización de los métodos de producción, básicamente representados por la mecanización de las prácticas agrícolas, en especial en las áreas de Pergamino, Colón, Rojas y Salto (Cuello, 1983). La dotación de infraestructura también debió adaptarse a los nuevos requerimientos de la producción maicera, dado que su cosecha temprana y a granel exigía cadenas de silos y la difusión del secado en secaderos mecánicos. La capacidad de almacenaje de granos era suficiente en los Partidos orientados a la agricultura pero las áreas de especialización ganadera padecían insuficiencia de acopio de *stocks*, además de la escasez de medios de transporte terrestre y de embarque (Cuello, 1983). En esas áreas agrícolas, el trabajo resulta de un acontecer homólogo⁹, es decir, de una modernización derivada de información especializada, capaz de generar los límites de esas áreas (Santos, 2000).

La semilla ha sido uno de los insumos de mayor incidencia en el mejoramiento de la productividad agrícola mundial (Gallardo, 2012). En el país se desarrollaron planes formales de mejoramiento genético de semillas orientadas a la horticultura

⁹ Recuperando el concepto de solidaridad de Émile Durkheim, en la obra de Milton Santos, el acontecer solidario refiere a la realización común de tareas, aun cuando el proyecto no sea común. Éste se presenta bajo tres formas en el territorio actual: homólogo, complementario y jerárquico. Si la información motoriza un proceso de modernización y genera contigüidades funcionales, se constituye un acontecer homólogo. El acontecer complementario es aquel de las relaciones de interdependencia entre las ciudades y el campo, consecuencia de las necesidades modernas de la producción. Por último, el acontecer jerárquico es el resultado de la tendencia a la racionalización de las actividades y se realiza bajo una dirección proveniente de otro lugar (Santos, 2000).

desde mediados de la década de 1940, que adquirieron intensidad a partir de la creación del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) en 1957 (Gallardo, 2012). Sin embargo, la autoproducción de semilla fue una práctica común hasta 1970 (Gallardo, 2012). En cambio, hacia 1986, la ponderación del impacto de la tecnología varietal INTA en la producción local mostró que de 20 especies evaluadas, en 8 – acelga, achicoria, batata, cebolla, lechuga, poroto y zapallito – la semilla local tenía elevada presencia en los cultivos. En otras especies como albahaca, escarola, pimiento, tomate y zanahoria, la demanda se dividía entre la semilla local y la importada (Gallardo, 2012). En el desarrollo de semillas, vemos una temprana cooperación de las agencias del Estado nacional en los procesos de modernización, así como una creciente dependencia del mercado en general, y del externo en particular, en la provisión de semillas.

La explotación avícola entró en una etapa industrial hacia 1960 y el aumento de la producción resultante tuvo como destino el mercado interno. El sistema productivo se tornó cada vez más sofisticado, y aumentó su dependencia respecto de la tecnología y de los insumos importados (Ciccolella, 1986). Las líneas híbridas provenían fundamentalmente de EEUU, Japón y Europa noroccidental (Ciccolella, 1986). Desarrollado en agencias del Estado nacional y orientado a reemplazar el alimento balanceado por alimentos presentes en el medio local y a lograr la independencia respecto de insumos veterinarios producidos en el exterior, el mejoramiento genético aviar fue desmantelado por la dictadura militar de 1976 y por las presiones de representantes de las compañías productoras de líneas genéticas (Gargano, 2014).

Hacia mediados de 1980, los principales cordones de establecimientos avícolas rodeaban al Gran Buenos, Rosario y Santa Fe, mientras que Entre Ríos, la provincia con mayor tradición avícola, atravesaba una situación crítica, ante todo por la falta de un gran mercado propio y los altos costos de transporte para arribar a mercados más lejanos (Ciccolella, 1986). Hasta entonces, la elaboración posterior a la faena consistió en su trozado y colocación en bandejas de cartón, que sólo realizaban las grandes empresas como San Sebastián S.A. y Cargill

(Ciccolella, 1986). La elaboración de algunos subproductos, como la harina de carne, era realizada por empresas con plantas pequeñas y precarias, que compraban la materia prima a las plantas procesadoras (Ciccolella, 1986).

Los cambios en la normatización, en la década de 1990, llevaron a un aumento del número de las empresas globales alimenticias que operan en el país y reforzaron la orientación exportadora de la producción de alimentos (Bisang y Gutman, 2005). Dichas empresas indujeron reestructuraciones en la actividad, siendo la que más atrajo inversiones extranjeras y, como explican Gutman y Gorenstein (2005: 7), imprimieron “una convergencia del sector a los parámetros operativos internacionales a partir de las estrategias y prácticas de las mayores empresas que operan en Argentina”.

En el desarrollo de las innovaciones técnicas y organizacionales, se destaca la fuerte interacción entre empresas privadas y el sistema público de ciencia y tecnología en el país (Gutman, et. Al., 2006). No obstante, en la Argentina se desenvuelven mayormente empresas orientadas a competencias complementarias como adaptaciones a la industria local, al tiempo en que las importadoras desarrollan servicios de asesoramiento tecnológico y de diseño (Bisang y Gutman, 2005 y Gutman Lavarello y Grassi, 2006).

La expansión del cultivo de soja implicó un cambio en las especializaciones productivas del país, y en algunas zonas, se basó en la disminución o extinción de cultivos tradicionales. Esto llevó a una tendencia al monocultivo y por lo tanto a una mayor dependencia en relación a la alimentación (Giarraca y Teubal, 2010). La orientación al mercado externo de la soja implicó la construcción de grandes obras de infraestructura y de mejoras en la organización y logística de las empresas, que hemos referenciado en el primer apartado. La etapa industrial de la molienda de los granos oleaginosos acompañó esta expansión de la producción primaria con fuertes inversiones e incorporación de tecnología (Bisang y Gutman, 2005). En la medida en que la soja se exporta mayormente como aceite y alimentos balanceados para animales, además de las obras de infraestructura en

los puertos, se difundieron plantas de procesamiento (Reboratti, 2006). En este período, en el complejo oleaginoso se configuraron dos zonas de especialización: uno de soja, de abastecimiento para las plantas localizadas a lo largo de la hidrovía del Paraná; otro de girasol, para abastecer a las plantas que se localizan en Bahía Blanca (Gutman y Gorenstein, 2005).

Esa mayor espesura de la división territorial del trabajo permitiría reconocer especializaciones territoriales productivas (Santos y Silveira, 2011) que advienen del acontecer homólogo. En esas condiciones la red urbana se reorganiza al ritmo del acontecer complementario, esto es, de las nuevas relaciones entre las ciudades y campo y de las ciudades entre sí, frente a las necesidades de la producción moderna y del intercambio de técnicas, información y finanzas (Santos, 2000). Esas nuevas condiciones de producción son regidas por el acontecer jerárquico, es decir, un sistema de acciones embebido de racionalidad y organización.

4 La constitución de los circuitos de la economía urbana de alimentos de rápida preparación en la metrópoli de Buenos Aires

En la Argentina, en la década de 1980 las empresas de alimentos incorporaron el tema de la aceleración en sus estrategias de comercialización. En esos años, dos empresas globales lanzaron al mercado alimentos de rápida preparación: la firma Knorr presentó las sopas instantáneas *Knorr Quick* (Franco, 2011) y Cargill dio a conocer las Patitas de Pollo *Granja del Sol*. También se inauguró el primer local de Mc Donald's y empezaron a funcionar las primeras plantas de vegetales congelados, aunque sus sedes estaban fuera de la aglomeración de Buenos Aires (Ghezán, 1999)¹⁰.

¹⁰La primera empresa de vegetales congelados en el país fue Congelar, que inauguró su planta en la Provincia de Santa Fe en 1979; a mediados de la década de 1980 aumentó la producción con destino a la exportación a raíz de un acuerdo entre Congelar, Ardan (de Mar del Plata) y Fruticor (de Corrientes) y Massalín-Particulares, para producir verdura congelada contra-estación con destino al mercado de Estados Unidos para la marca Birds Aye (Ghezán, 1999).

Tanto las sopas rápidas elaboradas a partir de vegetales deshidratados, los vegetales congelados como los empanados de pollo congelado constituyeron diversificaciones productivas en base a materias primas con amplia tradición en el país. La firma Knorr producía los caldos de verdura en su planta en Florida, en la zona norte de Buenos Aires, a partir de materia prima proveniente de su planta deshidratadora en Guaymallén, en la provincia de Mendoza.

Haciendo uso de la tecnociencia, esas empresas globales desarrollaron innovaciones productivas que, gracias a la publicidad, se difundieron en las ciudades a lo largo del país. Como resultado, cambiaron los sistemas de acciones y de objetos, tanto en sus plantas procesadoras, como en los lugares de producción de materia prima. Gracias a la posibilidad de acompañar el lanzamiento con costosas campañas de publicidad, a su posición político-económica que les otorgaba mayor capacidad de *lobby* en el desarrollo del circuito espacial de producción y de instalar sus productos en las góndolas de los supermercados, las empresas del circuito superior lograron difundir sus productos en el mercado.

Desde entonces, las empresas lograron ampliar y diversificar el patrón de consumo en el país, incorporando ese tipo de alimentos. No deja de ser una innovación a la cual podemos denominar americanización del consumo, en virtud de la imitación de las formas de alimentación de los Estados Unidos. Si las empresas que operaron inicialmente eran tres, veremos que, hacia fines de la década de 2010, han aumentado en número, sus estructuras se han complejizado y sus topologías se volvieron más densas y extensas. A lo largo de los siguientes capítulos analizaremos la participación de cada una de las empresas en el proceso estudiado.

CAPÍTULO 2

TÉCNICA Y ORGANIZACIÓN EN LAS MODERNIZACIONES SUCESIVAS DE LOS CIRCUITOS PRODUCTIVOS DE ALIMENTOS DE RÁPIDA PREPARACIÓN

1 Aceleración contemporánea e innovaciones técnicas y organizacionales en las empresas del circuito superior de alimentos de rápida preparación: empanados de pollo, vegetales congelados y vegetales deshidratados

Las empresas globales, sean oriundas de otros países o locales, y sus novedosas estructuras de poder promueven nuevos ritmos en la dinámica de la geografía del país. Con creciente presencia en el país, funcionan en “redes y desarrollan toda suerte de ramificaciones e interdependencias globales con el fin de volverse flexibles y móviles” (Santos, 2000: 172). La inversión en el desarrollo de alimentos de rápida preparación fue una de las estrategias de diversificación de las grandes empresas frente al estancamiento de la demanda mundial de alimentos a fines de la década de 1970 (Gutman, 1990).

En sintonía con la progresiva integración entre la ciencia y la técnica (Ellul, 1968; Simondon, 2007), estas estrategias de diversificación se alcanzaron gracias a las nuevas aplicaciones del conocimiento científico en las técnicas productivas de alimentos (Gutman, 1990). Como ha señalado Milton Santos (2000) la innovación¹¹ en los productos conlleva cambios en las formas organizacionales del trabajo en los circuitos productivos. Mostraremos a continuación que, con los alimentos de rápida preparación, la aceleración contemporánea marcó también el

¹¹ No desconocemos el largo y fructífero debate internacional en torno a la noción de innovación (Schumpeter, 1944; Neffa, 2000; Hägerstrand, T., 2013; Méndez, R., 2002) pero aquí optamos por comprenderla en el sentido de un evento capaz de traer un nuevo objeto técnico o una nueva forma de organización al territorio usado en un determinado momento de la historia.

compás de los cambios en los sistemas técnicos y organizacionales de los circuitos espaciales de producción.

En los circuitos espaciales de empanado de pollo congelado, la genética constituye uno de los principales factores que afectan la velocidad de aumento de peso de las aves, junto con el índice de conversión alimentaria¹² (Espíndola, 2012). Las líneas genéticas híbridas para carne de ave se difundieron en la Argentina ya en la década de 1960 (Lepratte, et. Al., 2015), y con ellas, se extendió también la instalación de galpones para el crecimiento de los pollos (Palacios, 2003).

En los circuitos espaciales de producción de vegetales, el mejoramiento genético de las semillas, entre las que se destaca la semilla híbrida, fue el componente tecnológico con mayor influencia en el aumento de la productividad (Gallardo, 2012). A raíz de su implementación, se transformaron los sistemas técnicos en horticultura, para dar lugar a un uso intensivo de la semilla, “con menos plantas por unidad de superficie, técnicas de riego y fertilización más eficientes (fertirriego), con una tendencia a cultivar menores superficies con mayores rendimientos, cultivos forzados para acelerar los procesos de desarrollo o control de plagas, incluidas las malezas” (Gallardo, 2012: 153-154).

Se trata de la implantación de técnicas complementarias en el territorio que tuvo como resultado la aceleración del proceso productivo. En la producción avícola, ese nuevo ritmo de producción se alcanzó gracias a la disminución del tiempo en el que el pollo adquiere un peso adecuado para su comercialización, a la posibilidad de criar más aves por unidad de superficie y al fin de la restricción de la estacionalidad. En los vegetales, dependiendo del tipo de desarrollo genético, el aumento de productividad se sustentó en la velocidad de desarrollo de las plantas y en una mayor tolerancia a características del ambiente, como la sequía.

La incidencia de los grupos económicos que participan en estos circuitos espaciales de producción es diversa en relación con el desarrollo de la ciencia

¹² El índice evalúa la relación entre el alimento ingerido y el aumento de peso del ave.

genética y sus desdoblamientos tecnológicos. Entre las firmas que elaboran alimentos de rápida preparación en base a vegetales congelados y deshidratados, Unilever es la única que tiene inversiones en fitogenética. Desde 1991 esta firma tiene un convenio de vinculación tecnológica con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) orientado a la mejora del rendimiento de cultivares en la deshidratación. Como resultado, se obtuvieron en 1997 la cultivar de día largo Refinta 20 (Fuligna et. Al, 2009), en 1998 el zapallo Zapuco Inta del cual Unilever Argentina goza de licencia exclusiva y, en 2008, Alfredo INTA (Fuligna et. Al, 2009). En 2015, las variedades de zapallo, zanahoria y puerro que distribuía la empresa entre sus productores eran desarrolladas por el INTA. En esta situación, las agencias del Estado cooperan con el aumento de la productividad de una empresa global del circuito espacial de producción.

Exceptuando estas especies en Unilever, las semillas son adquiridas en el mercado local o externo, en un contexto en el que se ha pasado, en los últimos sesenta años “del uso de semilla propia por parte del productor, a semilla seleccionada por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria principalmente, para terminar en la actualidad, con la siembra de semilla híbrida importada, en gran medida, en varias de las principales especies cultivadas” (Gallardo, 2012: 13).

En el circuito productivo de empanados de pollo congelado, en cambio, el desarrollo de genética supuso asociaciones entre empresas del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial y empresas globales de desarrollo genético. Hacia la década de 1990, ya dos empresas tenían asociaciones con laboratorios genéticos avícolas: Granja Tres Arroyos y Rasic Hnos. (hoy Proteinsa)¹³ desarrollaron acuerdos con los laboratorios de las marcas Cobbs y Ross, respectivamente, para representarlas de manera exclusiva en el país.

¹³ La empresa Rasic Hnos quebró en 2015. Luego de meses en crisis, con grandes deudas y conflictos con los trabajadores por la falta de pagos y por los intentos de reducir la producción, en diciembre de 2015 la empresa fue declarada en quiebra. Entonces la justicia le otorgó la potestad de operarla al consorcio Proteinsa S.A., integrado por las firmas Ovoprot Internacional SA, Tanacorsa SA y Grupo Lacau.

Posteriormente, en el 2004, Soychú¹⁴ logró la representación de Arbor Acres. Las líneas genéticas con marca Cobb son distribuidas en el país por Reproductores Cobb S.A., un *joint venture* entre Granja Tres Arroyos y Cobb Vantress, la marca Ross era comercializada directamente por Rasic Hnos., y Arbor Acres es comercializada por New Gen Breeders, una sociedad anónima que tiene a Soychú S.A. entre sus principales socios¹⁵. En el momento de la quiebra, Rasic Hnos perdió la licencia para comercializar la marca¹⁶.

Estas tres marcas son elaboradas por dos laboratorios: Ross y Arbor Acres son producidas por Aviagen, que pertenece al Holding EW Group, dueño también de Hy-line, y Cobbs es producida por Cobb Vantress, propiedad de Tyson. Gargano (2014) ha señalado que el crecimiento de industrias vinculadas a la explotación comercial de las aves creció al compás de la producción de alimentos balanceados y de productos farmacéuticos, que conformaron un mercado altamente concentrado y de configuración transnacional; a los que debemos agregar las empresas globales en genética.

Las licencias hacen de la comercialización de pollos BB de estas marcas un atributo exclusivo y excluyente de este conjunto de agentes. Así, Granja Tres Arroyos y Proteinsa importan abuelos¹⁷, centralizan su reproducción, y luego comercializan pollitos BB al resto de las faenadoras. Granja Tres Arroyos

¹⁴ Soychú es una empresa avícola nacional que opera desde 1963 y que no ha desarrollado la elaboración de productos de mayor valor agregado. Tiene oficinas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y la mayor parte de su producción en la Provincia de Entre Ríos. En 2015, concentraba el 9% de la faena a nivel nacional (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2015)

¹⁵ En los últimos años una sociedad entre Eco de las Aves y Domvil ha importado abuelos Hubbard para su reproducción, aunque no cuentan con la licitación de la marca.

¹⁶ En 2017 el desarrollo genético con Ross se sigue haciendo para abastecer a la firma, hoy Proteinsa, aunque estarían estudiando el reemplazo por Hubbard.

¹⁷ El desarrollo genético avícola que se realiza en el país abarca desde la importación de abuelos, su reproducción, la cría y recría de padres y el engorde de los llamados pollitos BB, que son finalmente comercializados. En el punto 1 del capítulo 3 el lector podrá encontrar una explicación detallada sobre este punto.

comercializa pollitos BB a empresas menores (Lepratte, *et. Al.*, 2012) y Rasic Hnos. abastecía al 60 % de las procesadoras avícolas a nivel nacional (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2015). La exclusividad en la importación de las líneas genéticas genera una bifurcación en la división territorial del trabajo corporativa, en la que pocas empresas subordinan las actividades del resto a partir del poder de abastecimiento y de imposición del precio de la materia prima. En efecto, la producción de abuelos demanda una estructura de producción de mayor nivel tecnológico (Lepratte, 2015) que la reproducción o el engorde.

Así, los vínculos que establecen las empresas del circuito superior de alimentos con las empresas globales que desarrollan genética constituyen verticalidades en este proceso productivo. Se trata de la implantación de “sistemas de cooperación mucho más anchos, amplios y profundos, ahora asociados más estrechamente a motores económicos de orden no sólo nacional, sino también internacional” (Santos, 1996: 110), que exceden la escala del circuito espacial de producción. Al mismo tiempo esas articulaciones revelan la heterogeneidad de los agentes y actividades del circuito superior.

El usufructo que este conjunto de empresas obtiene con las licencias, así como el de los laboratorios que las proveen, aumentó a raíz de la resolución 598 del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) de 2002, la cual estableció que las aves pesadas¹⁸ pueden importarse a partir de abuelos (y ya no padres ni pollitos BB)¹⁹. A partir de entonces las empresas que no disponen del capital y del conocimiento técnico-científico para hacer el desarrollo genético posterior son mercados cautivos de las empresas que los importan y cuentan con

¹⁸ En avicultura, las líneas genéticas se diferencian en pesadas y livianas. Las primeras son las destinadas al engorde, y por lo tanto a la comercialización de carne. Las segundas son las ponedoras, orientadas a la producción y comercialización de huevos.

¹⁹ Hasta entonces podían importarse padres y pollitos BB. Los abuelos tienen un costo mucho mayor, ya que su genética determina la calidad de su descendencia, es decir, 7000 pollitos BB.

licencias. Aunque fundamentada en razones sanitarias, la medida refuerza la distancia entre las empresas avícolas del país y, por lo tanto, coopera con la consolidación del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial y con el aumento de las ganancias de Tyson y Aviagen en el país.

Otras innovaciones que refuerzan la tendencia a la aceleración en los sistemas productivos implican un aumento del capital fijo en estos circuitos espaciales de producción. A partir de los inicios del nuevo milenio, se volvió creciente la difusión de la automatización.

En avicultura, la automatización ha avanzado en cada etapa del proceso productivo (Pontelli, 2013b). De un lado, ha crecido la automatización de las tareas vinculadas con el nacimiento de las aves y su engorde. Por ejemplo, en la empresa Granja Tres Arroyos, la última planta de incubación construida cuenta con equipos de la empresa belga Petersime, que tienen un alto grado de automatización. En las plantas de alimentos balanceados, tanto de Granja Tres Arroyos como de Proteinsa, se han adquirido equipos que en minutos analizan la calidad de la materia prima²⁰. En el engorde de los pollos, un primer nivel de automatización involucra el abastecimiento de agua y de alimento para los pollos, pero también puede incluir el control del ambiente a través de la activación automática de la ventilación, el movimiento de las cortinas y los riegos internos; se han desarrollado incluso aplicaciones que permiten que la información sobre la variación del ambiente en cada uno de los galpones sea recibida en el celular.

De otro lado, en la faena se avanzó particularmente en la automatización de la línea de eviscerado, corte, clasificación por peso, salas de trozado y congelado (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2015). Entre las empresas del

²⁰ La soja tiene una enzima, la tripsina, que tiene que ser desactivada para integrar el alimento balanceado; de otro lado, el grado de proteína del maíz es muy variable, de modo que con cada carga que reciben deben analizar qué grado de proteína tiene; “antes se hacía a través de un análisis de química húmeda, ahora viene un aparato que ponés una muestra y en diez segundos podés saber la calidad de la materia prima” (Entrevista en la Municipalidad de Monte).

circuito superior, las plantas de faena de Granja Tres Arroyos cuentan con línea automática de eviscerado y sistemas de corte mecánico, mientras que la planta de Proteinsa posee sistemas de control automáticos y equipamiento de proceso automatizado Meyn que le permiten faenar 8.000 pollos por hora (Huerdo, 2007); ya BRF cuenta con una planta moderna de tecnología de punta con capacidad de procesar 120.000 pollos por día empleando 200 personas en 2 turnos de 8 horas (600 pollos/trabajador/día) (Pontelli, 2013b). Al tiempo que la empresa Molinos adquirió cargas automáticas de envasado para la planta de *Granja del Sol*, Proteinsa ha adquirido también balanzas de altísima velocidad capaces de pesar y etiquetar más de 600 paquetes por minuto.

En relación a las empresas del circuito superior orientado a la producción de sopas y condimentos para carnes en base a vegetales deshidratados, a partir de la década de 2010 Unilever ha implementado un proceso general de tecnificación que significó un aumento exponencial del grado de automatización en la planta *Knorr*. En primer lugar, en cada línea de producción se sumaron encajadoras, reemplazando el envasado manual, y posteriormente se incorporaron robots para que realicen el armado de *pallets*. Como resultado, se redujo el personal necesario para el funcionamiento de cada línea de producción. Ese cambio supuso, de un lado, la disminución de 320 efectivos a 300, que se acompañó con cambios organizacionales en la empresa y, de otro lado, se sumaron líneas de producción para otros productos del grupo como Maicena y Sabor al horno, con la respectiva redistribución de posiciones y tareas entre los operarios de la planta.

En Nestlé, la reciente incorporación de líneas para el envasado del Jugoso al horno, en los años 2007-2008, supuso su automatización desde la etapa de diseño. La practicidad en el uso, es decir, la bolsa que posibilita no perder tiempo limpiando, conlleva un alto grado de complejidad en el equipamiento del envasado del producto (el polvo que condimenta las carnes), dada la inserción de un envase dentro de otro envase.

La modernización del proceso productivo implica la adquisición de equipamientos, sobre todo en el extranjero. Tanto en la cría de los pollos como en la faena y producción de pollo precocido y congelado las distintas empresas destacan la implementación de tecnologías de última generación como, por ejemplo, la tecnología IQF (*Individual Quick Frozen*) y los equipamientos con *S-Freeze*. En la instancia de cría de aves existe producción de equipamiento nacional, aunque las empresas prefieran el de origen extranjero por su mejor calidad (Pontelli, 2013b). En cambio, en la faena, los equipamientos son en su totalidad importados de países como Holanda, Nueva Zelanda, Estados Unidos y Brasil (Pontelli, 2013b). En el caso de Proteinsa, los equipamientos provienen de Estados Unidos, Suiza, Holanda y Bélgica y, en el de BRF, de Holanda y Estados Unidos. En Unilever, los robots de envasado son alemanes y las palletizadoras provienen de Estados Unidos.

Kosik (1984) sostiene que el elemento constitutivo del trabajo es la objetividad; es la expresión del hombre como ser práctico. En el trabajo el hombre deja algo permanente que existe con independencia de la conciencia individual, la “existencia de creaciones objetivadas es una premisa de la historia, es decir, de la continuidad de la existencia humana” (Kosik, 1984: 223). Si consideramos también que un conjunto técnico “comprende máquinas cuyos principios de funcionamiento dependen de dominios científicos muy diferentes” (Simondon, 2007: 35), podríamos decir que los objetos técnicos que se instalan en el territorio argentino a raíz de las modernizaciones sucesivas del circuito productivo de alimentos, constituyen una objetivación del trabajo científico, que vuelven más racional y eficiente el accionar de las empresas del circuito superior, tornándolas más competitivas (Silveira, 2009), y refuerzan la especialización de los objetos técnicos, disminuyendo su grado de indeterminación (Simondon, 2007). Así, con el aumento del capital fijo gracias a la creciente automatización crece la rigidez del lugar (Santos, 2000).

De este modo, como ya Milton Santos (2014: 54) escribió en 1985, la presencia de firmas de gran dimensión, lleva a “la producción a depender cada vez más de

capitales fijos de grandes dimensiones y, también a una dependencia agravada del trabajo en relación con el capital, al mismo tiempo en que la ciencia, esto es, el conocimiento, se torna una fuerza productiva directa”. La automatización conlleva un aumento de las funciones realizadas por máquinas y la reducción de aquellas realizadas por trabajadores, y por ende, aumenta la flexibilidad ante posibles cambios en escalas y orientaciones productivas. De este modo, la automatización facilita la fluidez y el dinamismo propio de las empresas del circuito superior de alimentos, tanto de las globales como de aquellas con anclaje en la formación socio-espacial argentina.

Sin embargo, dado el alto costo de los equipamientos y programas, no todos los agentes que participan en estos circuitos espaciales de producción pueden acceder a la automatización. En las empresas del circuito superior marginal, el grado de automatización es menor, y la incorporación de maquinaria supone grandes esfuerzos de ahorro y/o el endeudamiento para adquirir máquinas, a veces degradadas por el uso. La empresa Pampa Bistró ha adquirido préstamos en el Banco Galicia para la adquisición de maquinaria usada y, de ese modo, en el 2010 compraron cubeteadoras y feteadoras automáticas de 1998. La reutilización de equipamientos es un rasgo que caracteriza a la porción marginal del circuito superior. Gracias al financiamiento público, en 2015 la empresa Alibue inauguró su nueva planta con maquinaria Marel Stork, para los equipos de sacrificio, eviscerado, preselección de pollos enteros y líneas de troceado. Con todo, en la empresa Faenadora Argentina una buena parte del trabajo es realizada manualmente, pero las milanesas son elaboradas en maquinaria que han desarrollado ellos mismos.

Entre las granjas que prestan el servicio de engorde, la automatización constituye una de las condiciones privilegiadas por parte de las grandes empresas faenadoras en la selección de las granjas integradas. El alto costo que implica esa renovación en los sistemas técnicos es generalmente asumido por el integrado. Las granjas tienen una marcada heterogeneidad en sus estructuras productivas: mientras algunas cuentan con gran cantidad de operaciones automatizadas, otras

tienen estructura de madera, ventilación natural, comederos y cortinas manuales (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2015).

Aun cuando en las últimas décadas se haya ampliado la cantidad de agentes que producen alimentos de rápida preparación, los sistemas técnicos involucrados son diversos según el grado de capital, tecnología e información de cada empresa porque, como ha señalado Simondon, “ninguna estructura fija corresponde a ningún uso definido” y, por lo tanto, “se puede obtener un mismo resultado a partir de funcionamientos y estructuras muy diferentes” (Simondon, 2007: 41).

Como vimos en el Capítulo 1, la prestación de servicios se ha vuelto una de las formas de comercializar la aceleración (Silveira, 1999). La contratación de servicios que colaboran en la aceleración del proceso productivo constituye también un divisor de aguas entre los agentes que participan del circuito. Además del uso de *software* de análisis de la información que desarrollaremos más adelante, otros servicios y consultorías que tienen gran relevancia en la organización de las empresas del circuito superior, fundamentalmente en su segmento globalizado, son los estudios de mercado, la logística y la publicidad. Tanto Molinos como Unilever y Nestlé contratan empresas para que realicen estudios de mercado, pero Unilever recurre también a Tasa Logística. Mientras tanto, en el circuito superior marginal, esas funciones o no se realizan o se resuelven entre los empleados de la empresa.

Podríamos decir que las sucesivas modernizaciones en estos circuitos espaciales de la producción han llevado a la multiplicación de objetos técnicos implantados en el territorio argentino, tendientes al aumento de la productividad. En esa sucesión, hemos visto la complementariedad entre técnicas e insumos, que implican un aumento de la dependencia del conocimiento científico, así como de articulaciones y negociaciones con empresas globales. Ahora bien, en el aumento de la tendencia a la aceleración, estos objetos técnicos se complementan con la organización, la que “coloca la máquina exactamente donde es preciso y le pide apenas lo que es necesario” (Ellul, 1968: 4). En la búsqueda de coherencia entre

sus objetos y acciones, la ascendencia de la organización explica la creciente demanda de servicios modernos por parte de las empresas del circuito superior.

2 Tecnociencia y organización en la renovación de la oferta de productos alimenticios de rápida preparación

En su conceptualización de los sistemas de producción flexibles, David Harvey (2002: 179) repara en que la aceleración del tiempo de rotación en la producción “habría sido inútil si no se reducía también el tiempo de rotación en el consumo”. El autor se refería a la reducción de la duración en el uso de otros bienes de consumo como autos o productos electrónicos. En los alimentos, pensamos que la lógica del tiempo es otra. Sin embargo, la innovación en los productos está, en gran medida, orientada a alcanzar a más consumidores y a aumentar la frecuencia de sus consumos.

Evitando el deterioro por congelamiento o por deshidratación, las empresas logran que sus productos estén disponibles por más tiempo una vez realizada la compra. Así, la aceleración contemporánea se encuentra en la génesis de diversificaciones productivas que condensan las necesidades de tiempos largos en la conservación y tiempos cortos en la preparación de la comida.

Además de disponer del capital y la tecnociencia que precisan para innovar, la propiedad de marcas consolidadas asegura a las empresas globales un mercado inicial. De allí también la importancia de la adquisición de marcas y no sólo de las fábricas y otros medios de producción en las transacciones entre agentes capitalizados. Las empresas del circuito superior orientadas a los alimentos de rápida preparación, entre las que se destacan las empresas globales, muestran una gran capacidad para renovar la oferta de nuevos productos. Como resultado, estos agentes tienen una cartera de productos más amplia. Entre los productos en base a vegetales deshidratados se destaca Unilever: la marca *Knorr* tiene 8 variedades de condimentos para carnes en base a vegetales (Sabor al horno) y 18 presentaciones de las sopas *Quick*. El grupo Nestlé decidió discontinuar la oferta

de sopas rápidas porque no eran redituables, pero tiene 6 sabores de Jugoso al horno. El grupo Arcor lanzó en 2017 el producto Sabores caseros al horno con la marca *Campagnola*, con 6 variedades. Si analizamos los productos y las variedades que ofertan, es notorio el parecido entre sus nombres comerciales (sabor al horno, jugoso al horno, sabor casero al horno), así como la repetición en las variedades (el adjetivo criollo lo contienen las tres marcas y los nombres de cinco variedades de los condimentos para carnes al horno son las mismas en Arcor y Unilever).

En el proceso de evaluación, diseño y lanzamiento de un producto, estas empresas contratan servicios de consultoría y de análisis de mercado que, entre otros aspectos, analizan las ventas, así como los cambios de la competencia. El parecido en los productos y en los gustos ofrecidos indica que, una vez que una empresa logró la difusión del producto, adviene la imitación, y con ella, la banalización del consumo. Pero antes de la banalización del consumo moderno, la innovación en el producto le permite a las empresas usufructuar de esos mercados en condición monopólica al menos por un tiempo, y también, seguir distinguiéndose del resto. Esa dinámica está atravesada por una contradicción, la de “la necesidad de difundir la marca para aumentar los lucros y, al mismo tiempo, mantener la exclusividad” que se resuelve con “una mayor aceleración de la innovación” (Silveira, 2016: 61).

La organización del trabajo en el desarrollo de nuevos productos muestra gran heterogeneidad al interior de las empresas del circuito superior de alimentos. Las empresas globales disponen de un sector orientado a la investigación y desarrollo. En BRF la parte más importante de innovación está vinculada al desarrollo de productos, que se realiza en una estructura con un alto grado de inversión en las proximidades de San Pablo en Brasil. En ese grupo, la producción de la innovación es un trabajo centralizado, y las agencias dedicadas a esas funciones en Reino Unido y Tailandia trabajan en conexión con Brasil²¹.

²¹ Informaciones obtenidas en la entrevista con el Director Corporativo de BRF, San Pablo, Brasil.

En el caso de Nestlé, los nuevos productos se adaptan al mercado local en las oficinas centrales en Argentina, siguiendo estudios de mercado y la demanda que se visualiza en el país. Se evalúan los riesgos y las posibilidades de la fábrica, según la tecnología disponible, y las líneas de producción. Para hacer una primera industrialización deben contar con la aprobación de la casa matriz. Por último, Unilever cuenta con Centros de Investigación de Alimentos exclusivos en Holanda, Reino Unido e India, y en 1999 inauguró el “Centro Latino Americano de Inovação Alimentar” en Valinhos, en el interior de San Pablo (Observatório Social, 2001).

Aunque inviertan en infraestructura y dispongan de capital en la instalación de sedes orientadas a investigación y desarrollo en Argentina y en otros países periféricos, estos *holdings* revelan un alto grado de centralización en su organización interna.

En cambio, en algunas empresas del circuito superior marginal, la incorporación de innovaciones indica su menor disponibilidad de capital y la necesidad de una integración con las empresas globales comercializadoras. Los procesos innovadores en Pampa Bistró muestran una integración vertical entre empresas globales del circuito superior de cadenas rápidas de alimentos y el circuito superior marginal de alimentos de rápida preparación. En esta empresa, los productos fueron variando acorde a la demanda de los clientes.

Inicialmente fueron proveedores de platos listos congelados a hoteles chicos. Gracias a unos de sus clientes, entablaron diálogos con Jumbo. En ese supermercado, intentaron comercializar su propia marca en las góndolas pero no les fue bien. Posteriormente el grupo Molinos Río de la Plata auditó la planta y les ofreció hacer algunos productos congelados, como lasagna, para la marca *Mattarazzo*. Por otro lado, Jumbo les encargó productos para comercializar en las rotiserías al interior de los supermercados (empanadas congeladas, vitel toné, etc) y Walmart les pidió lo mismo.

Aunque lo evalúan como necesario, en la actualidad no pueden afrontar el costo de las pruebas de mercado ni la contratación de consultorías de análisis de datos del mercado. Al ser proveedores de las empresas globales de comidas rápidas Subway y Burger King, Pampa Bistró participa de sus procesos innovadores. Estas empresas tienen productos globales, que encargan a pedido y con sus propias fórmulas a Pampa Bistró, pero también realizan sesiones de innovación donde participan todos los proveedores. En los productos elaborados para las empresas globales de comidas rápidas, éstas realizan las pruebas de mercado en seis locales y si consideran apropiados los resultados, amplían al resto de la cadena. Estas dinámicas parecen indicios de que la información se volvió no sólo una variable determinante sino también dominante del periodo actual, imponiendo un ritmo a la producción y una convergencia de los momentos. Sin embargo, la producción y uso de información tienen un costo que no puede ser asumido por todos los agentes y, en consecuencia, algunos desarrollan su producción y comercialización con una temporalidad propia a partir del capital y de la información de que disponen.

3 La normatización como variable clave en la unicidad del sistema técnico agroalimentario

La internacionalización de los procesos de formulación de normas relativas a la elaboración y comercialización de los alimentos se ha profundizado a partir de la década de 1990 (Marichal, 2013). Desde entonces, la Organización Mundial del Comercio, la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Organización Mundial para la Salud –OMS– han devenido las principales instituciones de referencia.

En la actualidad, el principal cuerpo de normas mundiales en relación con la alimentación es el Codex Alimentarius, regulación elaborada conjuntamente por la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Organización Mundial para la Salud (OMS). En el marco de la OMC se han

firmado también dos acuerdos relativos a la seguridad, comercio y normalización de los alimentos: el Acuerdo sobre Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (AMSFS) y el de Obstáculos Técnicos al Comercio (AOTC) (Marichal, 2013).

En estos procesos de normatización, los organismos internacionales recurren crecientemente al conocimiento científico para legitimar y construir las normas (Marichal, 2013).

En la Argentina, desde inicios de 1990, la interiorización de las normativas internacionales llevó a una introducción de innovaciones organizacionales, tanto en el interior de la empresa agropecuaria, como en su vinculación con otros agentes (Ghezán, 1999). Además de estas organizaciones internacionales en las que participan los estados nacionales, desde esa década es creciente la creación de normas de calidad en ámbitos privados (Ghezán, 1999), que luego buscan imponerse en los ámbitos de negociación global.

En el circuito superior de la economía urbana, las normas internacionales de calidad, las normas del Estado nacional y las normas de las propias empresas rigen la incorporación de innovaciones técnicas y organizacionales en la producción y comercialización de alimentos de rápida preparación. El resultado es una transformación en la división territorial del trabajo. La elaboración de regulaciones, la participación en asociaciones internacionales en las que son discutidas, la disponibilidad de capital para ajustar el proceso productivo a sus requisitos y la posibilidad de pago de las respectivas tarifas²² constituyen atributos que diferencian a las empresas alimenticias. Entre ellas, se distinguen las empresas globales por su participación en la constitución de normas de calidad internacionales y por ser promotoras de su cumplimiento y difusión. Los certificados de calidad son, de un lado, atributos que distinguen a los agentes que

²²Las tarifas varían con la norma y pueden variar según la escala de producción; para cumplimentar con Global Gap hacia el año 2015 las empresas debían pagar una tarifa de U\$D 50.000 al año.

participan del circuito espacial de producción y que les habilitan el acceso a determinados mercados. Pero además, al lograr que sus normas rijan en el mercado global, esas empresas imponen técnicas productivas a los demás en cada formación socio-espacial y, en consecuencia, generan una mayor dependencia en la relación con otras empresas del circuito superior, pero especialmente con la porción marginal y con el circuito inferior. Así, sus normas tienden a configurar las formas organizacionales y productivas de los demás. El esquema regulatorio internacional “es un modelo de difusión de las innovaciones técnicas y organizacionales en el período actual, y al mismo tiempo, de prescripción del envejecimiento de las innovaciones anteriores” (Silveira, 1999: 285).

En cada certificación hay un proceso técnico que es registrado y modificado según las directivas de cada norma. Al referir a los procesos de elaboración y ya no al producto, estos sistemas de control imprimen huellas en las técnicas productivas; conllevan un modo de proceder, una secuencia de órdenes sobre la organización de la producción al interior de cada empresa. Es del fenómeno técnico que se trata, es decir, de una relación intrínseca entre objetos, normas y acciones. Pero también, en la medida en que una empresa adquiere una certificación, tiende a exigir nuevas condiciones a sus proveedores de insumos. De este modo, la difusión de las normas de calidad en las plantas elaboradoras de alimentos profundiza la tendencia a la unicidad del sistema técnico;

“las nuevas normas de calidad de los productos alimentarios no sólo llevan a mayores especificidades en la demanda de materia prima agropecuaria, sino que exigen la extensión del control de calidad a los productos agrícolas, aumentando la interdependencia entre los proveedores de materia prima y la industria transformadora” (Ghezán, 1999: 95).

En otras palabras, es el acontecer solidario (Santos, 2000), es decir, la interdependencia de los eventos o la realización de tareas compartidas aunque no haya un proyecto común, que aquí aparece claramente en sus formas homólogo y complementar. Nos referimos a que esos controles de calidad transmiten una imposición a la producción en el campo, a la provisión de insumos y a las etapas

de acondicionamiento en las ciudades que anteceden al proceso de transformación en la gran empresa.

Esas normas también se fundamentan en el conocimiento científico: para los productos *Knorr* de Unilever se estableció que los agricultores que proveen a la marca deben cumplir con los lineamientos establecidos en el Código de Agricultura Sustentable de Unilever, resultado de un trabajo en conjunto entre agricultores, consultores y expertos en sustentabilidad.

Otras formas de normalizar el proceso productivo se entretajan en las articulaciones entre los agentes. En la producción avícola, la licitación para comercializar las marcas de genética es una de esas formas. Para desarrollar la reproducción de abuelos y comercializar las marcas, cada una de las empresas organiza el trabajo acorde a los estándares de las firmas globales en genética, lo que requiere someterse a diversas auditorías.

En cada lugar, el cumplimiento de las normas supone un aumento de la estandarización. En su caracterización del fenómeno técnico a mediados del siglo XX, Jacques Ellul (1968) ya señalaba que el poder técnico procura eliminar todo lo que no se puede asimilar. La estandarización se desprende así de la predominancia de la organización, con “el fin de lograr de modo eficiente y económico, por la coordinación y combinación de todas sus actividades, objetivos determinados”, pues “estandarizar es resolver anticipadamente todos los problemas que puede presentar el funcionamiento de una organización” (Ellul, 1968: 10).

A las empresas globales, la estandarización del proceso productivo les posibilita ampliar la escala de acción y mantener una estructura centralizada en relación con la toma de decisiones, al tiempo que difunden a otros agentes aquellas técnicas productivas estrictamente necesarias a sus procesos. Se trata de la ampliación de las verticalidades²³, que vuelven cada vez más intenso el control

²³ Desde la perspectiva de Milton Santos, existen puntos en el espacio que, separados unos de otros, aseguran el funcionamiento global de la sociedad y de la economía

que se ejerce desde las casas matrices a los procesos productivos que se realizan en el país. Esta situación revela que la unicidad del sistema técnico no responde sólo a la instalación de objetos técnicos sino también y de modo creciente a los sistemas de acción. Las normas se imponen desde las empresas globales alimenticias hacia el exterior pero también internamente: en ese conjunto de empresas vemos crecer la tendencia a la normatización y a la estandarización, acompañando los procesos de centralización de las decisiones y reforzando el poder de las casas matrices. Como señala María Laura Silveira, de este modo,

“un mercado globalizado pasa a dominar, hoy, el tipo de producción y la forma de realizarla, y no observar esas normas por parte de los países exportadores supone el riesgo de perder mercados esenciales”; [en la difusión de estas normas de calidad] “el Estado ve sustraída una parcela de su poder en los procesos de normatización de la producción nacional” (Silveira, 1999: 295).

La difusión de las normas y de la estandarización supone una mayor complejidad en la organización del circuito espacial de producción, y en las instituciones y agentes que participan de él. Es destacable, además de las empresas y organizaciones que elaboran las normativas, la creciente contratación de empresas que prestan servicios de consultoría y certificación en normativas.

Además de tener que afrontar el pago de las consultorías y de las propias certificaciones, las empresas del circuito superior marginal deben antes realizar inversiones en equipamientos y en transformaciones en los procesos de producción. En palabras de un entrevistado, “los costos más importantes son los cambios que hay que hacer para que te la den (...) gran parte de las inversiones que hicimos estuvieron orientadas a la inocuidad y a la estandarización en la

(Santos, 1999): “son vectores de una racionalidad superior y del discurso pragmático de los sectores hegemónicos, que crea un orden cotidiano obediente y disciplinado” (Santos, 2000: 240).

producción”²⁴. En las inversiones en equipamiento e infraestructura para la elaboración de alimentos frescos se destaca la necesidad de adecuar la temperatura de refrigeración, los filtros de aire, el detector de metales, el laboratorio interno, la separación de los crudos y los cocidos, las diferentes vestimentas para que los empleados no crucen de un lado al otro. En relación con los procesos, se adecúa la tendencia a automatizar, a estandarizar, a mitigar los riesgos y a realizar análisis de peligro. Por esas razones, la normatización que atraviesa a las plantas productivas constituye también un aumento del capital fijo.

Entre las empresas globales, se destaca la posición de Nestlé que participó, junto con Coca-Cola, de la construcción de las normativas PAS 220. Es también un agente principal en la promoción y difusión de las normativas de calidad en el territorio nacional, caracterizándose por promover que sus proveedores cumplieran con estas normativas; “busca marcar tendencia, ser líder en el cumplimiento de las normativas internacionales”²⁵. Así, en las demandas a sus proveedores, quienes son verificados mediante mecanismos de evaluación internos o externos, les exigen la implementación de un sistema de gestión medioambiental acorde a los estándares internacionales como ISO 14001:2004. De otro lado, la planta *Knorr* de Unilever obtuvo el premio de World-Class en técnica y métodos de trabajo (TPM).

Las empresas del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial se caracterizan por acceder a las normas de calidad para lograr mercados, pero no consiguen participar de su elaboración. La posición de las empresas en relación con las normas de calidad constituye un atributo que diferencia a las firmas con anclaje en la formación socio-espacial argentina de los grupos globales.

Los supermercados son también relevantes en la difusión de las normas de calidad en los circuitos espaciales de producción de alimentos de rápida

²⁴ Entrevista con Socio de Pampa Bistró, Lanús, Provincia de Buenos Aires.

²⁵ Entrevista con ingeniera en alimentos y otras especialistas de los sectores de Mejora, Calidad, y carga de SAP en la planta de Nestlé en Magdalena, Provincia de Buenos Aires.

preparación. Así, Jumbo o Carrefour imponen determinadas condiciones para la compra de productos a sus proveedores, y aquellos que no logren cumplirlas perderán la posibilidad de comercializar con ellos. De este modo, la difusión de las normas afecta no sólo a los agentes que orientan una parte de su producción a la exportación, sino también a quienes comercializan en el mercado interno.

4 Sistema técnico e informatización del territorio

La difusión de innovaciones en el territorio no se realiza sin una circulación fluida y selectiva de la información. En el período actual, el movimiento en el territorio es comandado sobre todo por flujos no obligatoriamente materiales, esto es, capitales, informaciones, mensajes, órdenes; la

“relevancia de la organización, en un momento de ampliación de los contextos y de tecnificación del trabajo y de la vida, es causa y consecuencia del aumento y complejidad de las instituciones, de las normas y fiscalizaciones. (...) Más que nunca, la información es, además de una mercadería, un factor de producción que permite el funcionamiento de las complejas organizaciones que demandan la instantaneidad de los comandos y de los resultados, como en el caso de investigaciones de satisfacción, de las mediciones de audiencias, etc” (Silveira, 2014: 159).

Como resultado, las informaciones sobre mercados, innovaciones en los productos y en las técnicas productivas y cambios en los círculos de cooperación constituyen una arena de competencia entre las empresas, que por lo tanto buscarán reservar para sí.

Sin embargo, frente al aumento de la tercerización, las grandes empresas precisan de la difusión de una serie de informaciones relativas al sistema técnico de modo de que sus proveedores cumplieren los estándares exigidos por las normas. Por lo tanto, esas informaciones se difunden del circuito superior al superior marginal y al inferior. Cuando la producción de materia prima corre por cuenta de otra empresa o productor, las firmas del circuito superior de alimentos difunden información sobre sus requerimientos productivos de modo tal de

asegurarse la unicidad del proceso. De ahí el aumento del asesoramiento y los cursos de capacitación para el productor.

La empresa Nutrifrost ha desarrollado un protocolo estricto para el trabajo en las fincas que la abastecen de vegetales, que abarca el cuidado del suelo y del cultivo. En la producción de vegetales demandada por Unilever, ésta les provee a los productores semillas, químicos, fertilizantes, entrenamiento en técnicas de cultivo y organiza las cosechas. Las grandes empresas proveen o buscan que otro provea el entrenamiento técnico, mientras que guardan para sí la organización de la producción. En los sistemas de acciones y objetos que atraviesan el usufructo de las licencias de las marcas de genética avícola, cada laboratorio ha desarrollado un manual exclusivo de instrucciones estrictas y minuciosas acerca de los modos de proceder para el crecimiento de los abuelos y su reproducción. Esa secuencia de instrucciones precisas abarca la forma en la que deben ser tratados los abuelos desde el momento que son descargados del avión hasta la comercialización del pollo BB. El tipo de informaciones incluye la cantidad de comida, la graduación en la cantidad de espacio y de luz a lo largo de los días y las formas de cruzamiento entre especies que deben respetar, entre otros tantos preceptos.

En sus reflexiones teórico-empíricas en relación con los objetos técnicos, M. Akrich (1987: 49) dirige su atención a la red de relaciones en la que se ven envueltos; un “conjunto de relaciones entre elementos absolutamente heterogéneos” que constituye el “fondo” en el que el objeto técnico se inscribe. La información se vuelve clave en esa red de relaciones, en la mediación del objeto técnico. Así, los procesos de innovación de las empresas del circuito superior implican la adquisición de maquinaria y de servicios especializados, entre otros. Sin embargo nada de esto se concreta sin la socialización de cierto tipo de informaciones a otros circuitos de la economía urbana. A través de la circulación de la información se organiza ese fondo en el que operan los objetos técnicos y la fluidez coopera en la concretización del objeto técnico.

Ahora bien, esa información fluye en grandes distancias y de manera veloz gracias a las tecnologías de la comunicación y de la información. En la comunicación de las órdenes

“el desarrollo de la tecnología de las comunicaciones hizo posible la formulación de la información en términos rigurosos y exentos de ambigüedad, diseminados en su versión original por toda la corporación. El correo electrónico y sus derivados restaron importancia a la mediación y la interpretación de las órdenes y las reglas que se transmitían oralmente por la cadena de mando” (Sennet, 2006: 41). Pero también, “gracias a las nuevas herramientas informáticas para representar las entradas y las salidas, la información sobre el comportamiento de los proyectos, las ventas y el personal podía llegar a los niveles superiores de forma instantánea, inmediata. En la industria automotriz de los años sesenta, la demora en tomar una decisión ejecutiva en el taller era, según una estimación, de cinco meses, intervalo que hoy se ha reducido de manera drástica a unas pocas semanas. En la organización de ventas, los resultados obtenidos por los vendedores pueden representarse en tiempo real en ordenadores de la oficina central” (Sennet, 2006: 41).

En esta cita, Sennet refiere tanto a la disminución de la intermediación en la comunicación de las órdenes de las posiciones de mando al conjunto de los trabajadores en las firmas, así como a la circulación de la información desde cada puesto y función hacia esas posiciones de mando. Así las tecnologías de la comunicación y de la información hacen posible las innovaciones en los modos de gerencia, cada vez más basados en informaciones, en las grandes firmas.

En la obtención, circulación, análisis e interpretación de la información interna de las empresas más capitalizadas, se ha vuelto fundamental la contratación de *software* y servicios que lleven adelante esas tareas. De este modo, las empresas de consultoría, *software* y análisis de datos constituyen una intermediación en la organización territorial de la producción de las grandes empresas.

A partir de la contratación de SAP ERP de SAP para el procesamiento de información en Rasic Hnos “se logró una importante reducción en los tiempos de procesos y generación de información de gestión de la empresa y la mejora del

servicio al eliminar una importante cantidad de interfases”²⁶. Por otro lado, Granja Tres Arroyos ha utilizado Arballon Business Software, un *software* desarrollado específicamente para atender las necesidades de la industria avícola creado por Ardison Software & Consulting. Tanto en Unilever como en Nestlé, la unificación de las redes informacionales se dio en el marco de reestructuraciones de los grupos orientadas a aumentar la estandarización.

5 La cooperación de la regulación del Estado en la difusión del sistema técnico

Las empresas establecen vínculos con las agencias públicas, y este entrelazamiento de sistemas de acciones resulta en diferentes grados de cooperación del Estado nacional en los procesos de modernización. Además del financiamiento, que analizaremos en el capítulo 4, podríamos reconocer que esa cooperación en el proceso de modernización incluye: el comercio exterior, la difusión de las normativas internacionales y la información relativa al sistema técnico a lo largo del territorio argentino y, por último, el desarrollo de investigaciones.

En su análisis sobre la producción agroalimentaria en Latinoamérica, Bisang y Gutman (2005) ya destacaban la eliminación de los mecanismos de regulación nacionales de algunas actividades productivas (en Argentina, Junta Nacional de Granos, Junta Nacional de Carnes, Comisión de Concertación Láctea) y su reemplazo por la presión competitiva de los mercados externos. En este contexto, Marichal (2013) ha mostrado el proceso de internalización de las normativas internacionales sobre alimentación en el cuerpo de leyes nacionales, sobre todo a partir de la década de 1990. En 1994, a través de la Ley N° 24.245, se aprobó un acta en el que se incorporaron los resultados de la Ronda Uruguay de Negociaciones Comerciales Multilaterales, que aplicó, por primera vez, normas comerciales internacionales a los productos agrícolas (Marichal, 2013).

²⁶<http://www.datamation.com.ar/sap-obtiene-su-primer-implementacion-en-el-sector-agroindustrial-1538>, consultado el 22 de abril de 2016

Desde el comienzo de su funcionamiento, el 1º de enero de 1995, Argentina forma parte de la Organización Mundial del Comercio. En ese marco, se han firmado dos acuerdos relativos a la seguridad, comercio y normalización de los alimentos: el Acuerdo sobre Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (AMSFS) y el de Obstáculos Técnicos al Comercio (AOTC). En relación con la inocuidad alimentaria se recomienda a los países miembros fundar sus medidas en la regulación adoptada por la Comisión del Codex Alimentarius²⁷; sobre salud y vida animal y vegetal, se recomendó la regulación de la Oficina Internacional de Epizootias (OIE) y la Convención Internacional de Protección Fitosanitaria (CIPF) (Marichal, 2013). En 1999, en Argentina se reafirmó que el Código Alimentario Argentino es la regulación fundamental del sistema, a la cual debe incorporarse “toda la normativa vigente que haga a la elaboración, transformación, transporte, distribución y comercialización de todos los alimentos para el consumo humano” (Marichal, 2013: 240). De este modo, se incorporaron el Codex Alimentarius y el sistema HACCP, este último fue diseñado por expertos de las agencias de control sanitario de los Estados Unidos para aumentar la seguridad alimentaria en la manipulación y tratamiento de la carne vacuna. Así, los principios del HACCP se institucionalizaron globalmente a través de las directrices del Comité del Codex sobre Higiene de los Alimentos, que adoptaron esta estructura sistemática creada para identificar y controlar riesgos transmitidos por alimentos

²⁷ “El Codex Alimentarius nace como una recopilación ordenada de la regulación alimentaria que la comunidad científica y técnica en materia alimentaria postulaba para la identificación, elaboración, control, etc. de los alimentos. Partiendo del estado del conocimiento científico disponible por entonces, ordenó sistemáticamente en formato de estándares voluntarios ese conocimiento, y asumió la tarea de mantenerlos actualizados ante los cambios que se produjeran” (Marichal, 2013: 192-193). La Comisión del Codex Alimentarius fue establecida en 1961 como un cuerpo subsidiario de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la FAO para la formulación de propuestas a los Directores Generales de la ONU y de los órganos rectores de ambas organizaciones; pero con su incorporación al AMSFS como su organización de referencia, los estándares del Codex han ganado una enorme importancia internacional, y en los últimos años pasó a ser una agencia regulatoria global (Marichal, 2013).

(Marichal, 2013). Se trata de una dinámica propia de los espacios de la globalización, que suponen

“la adaptación permanente de las formas y de las normas (...) Esas normas son creadas en diferentes niveles geográficos y políticos pero, en vista de la competitividad mundial, las normas globales, inducidas por organismos supranacionales y por el mercado, tienen a configurar a las demás. Y las normas del mercado tienden a configurar las normas públicas” (Santos, 1999: 12).

Agencias como el SENASA²⁸ participan en las instancias internacionales donde se discuten normativas en relación con los alimentos, donde se busca “evitar la difusión de medidas que, dadas las condiciones de equipamiento e infraestructura, el sistema productivo nacional no podrá cumplimentar, y que, por lo tanto, tendrían como resultado disminuir las posibilidades de comercialización, y más precisamente, de exportación”²⁹.

²⁸La organización de las agencias municipales, provinciales y nacionales del Estado argentino y sus competencias en relación con el circuito espacial de producción de alimentos de rápida preparación tuvieron un punto de clivaje en la reforma del Estado durante la década de 1990. En esa década se unificaron los organismos que, en el Estado Nacional, hasta entonces dividían sus funciones entre la regulación de las carnes (a cargo del SENASA, Servicio Nacional de Sanidad Animal) y el Instituto Argentino de Sanidad y Calidad Vegetal (IASCAV), que se ocupaba únicamente de la Sanidad Vegetal, la calidad vegetal y el registro de agroquímicos y fijación de límites máximos de residuos pero no intervenía en alimentos. Mediante el Decreto 660/96 de Reforma del Estado –que modificó la estructura existente de la Administración Nacional– se determinó la fusión de ambos organismos (SENASA e IASCAV) y se constituyó el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria. En 1996 se unificaron estas agencias y en 1999 se sancionó el decreto 815, a través del cual se establecieron las competencias del SENASA, del ANMAT (Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica) y de cada una de las jurisdicciones. Estos organismos –SENASA y ANMAT– intervienen en la regulación de la producción y comercialización de alimentos en el caso de importación, exportación o tránsito federal. En la cadena animal, el SENASA interviene desde el principio, en la producción de materia prima, incluso si hay desarrollos en genética, hasta la cría y la producción de alimentos; es decir, hasta la salida de fábrica. La distribución y comercialización son competencia del INAL. En los vegetales, el control del SENASA es hasta la entrada en la fábrica, exceptuando los productos que contengan elementos que son regulados por el SENASA.

²⁹Entrevista con funcionaria pública del SENASA, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El Estado es también interlocutor para el acceso a mercados particulares. En 2004, los presidentes de Argentina y Venezuela, entonces N. Kirchner y H. Chávez, firmaron un acuerdo bilateral a través del cual acordaron intercambiar petróleo por alimentos y equipamiento. Para hacerlo, crearon el fideicomiso Néstor Kirchner en el Banco Nación, a través del cual se financiaron las compras. El gobierno argentino conseguía petróleo a bajo costo, y las empresas argentinas exportaban alimentos a buen precio; por ser considerado un mercado de riesgo, Venezuela pagaba el pollo argentino un 42% más que cualquier otro importador. A partir de la caída del precio del petróleo, cesó el acuerdo y, de ese modo, disminuyó la cantidad de pollo exportado en el país. Mientras que entre enero y mayo de 2014 se habían registrado 79.390 toneladas de exportaciones argentinas de pollos eviscerados congelados por 162,9 millones de dólares, en el mismo período, en 2015, se registraron 36.863 toneladas por un valor total de 60 millones de dólares. Durante la vigencia del acuerdo, la producción de Rasic Hnos., hoy Proteinsa, abastecía buena parte de las exportaciones a Venezuela.

A través de gestiones del SENASA en 2012, algunas empresas consiguieron ampliar el mercado de empanados de pollo congelados a partir del ingreso a China. Como en ese país estos alimentos se descongelan y consumen sin volver a cocinarlos, la exigencia a los productores locales era que la cocción se hiciera a una temperatura un grado superior a la habitual. Cuando los funcionarios del SENASA dialogaron con la Cámara empresaria ésta sostuvo que, en función de los equipamientos e infraestructura disponibles, tal exigencia era imposible de cumplir. Los funcionarios del organismo negociaron y lograron el acceso a ese mercado aumentando medio grado, condición que era realizable para las empresas que operaban entonces en el país³⁰. Advertimos aquí, al mismo tiempo, la rigidez de los sistemas técnicos y las exigencias de otras formaciones socio-espaciales, así como el papel del Estado en la realización del acontecer solidario.

Las agencias del Estado se orientan también a la sanción de normativas y al control del estatus sanitario de la producción animal y vegetal. Esta es

³⁰Entrevista con Funcionaria pública del SENASA, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

especialmente importante en la producción y comercialización de pollo. En 1994 se conformó la Comisión Nacional de Sanidad Avícola, compuesta por el sector público y privado, con el objeto de asesorar y proponer las medidas para la implementación y ejecución de los programas de prevención y control de enfermedades. También se creó el Programa de Enfermedades de las Aves y Animales de Granja (PNSA) para la prevención, detección y plan de contingencia de la Influenza aviar y la Enfermedad de Newcastle, así como también la vigilancia epidemiológica. En el marco de ese programa se logró la incorporación de la República Argentina en la lista de terceros países exportadores de carnes de aves a la Unión Europea en 1996 y la declaración ante la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE) de la Argentina como país libre de la enfermedad de Newcastle. Ese objetivo fue alcanzado en julio de 1997, así como la preservación del estatus de país libre de influenza aviar y enfermedad de Newcastle.

En este sentido, las agencias del Estado nacional argentino son fundamentales en la conformación de los círculos de cooperación de las empresas del circuito superior de alimentos, colaborando así en sus posibilidades de comercialización en el mercado externo. Constituyen una expresión más de aquellas agencias públicas que “tienen como objetivo incrementar las relaciones comerciales entre países lo que, en el fondo, es un estímulo a la producción de las empresas para colocar sus productos fuera del mercado doméstico” (Mendes, 2005: 277).

Los agentes del circuito de alimentos desarrollan también vínculos con instituciones públicas y privadas, orientados a intercambiar información y conocimientos sobre la producción avícola. Gutman (2006) ha destacado la fuerte interacción entre empresas privadas y el sistema público de ciencia y tecnología en el país. En la repartición de tareas del Estado nacional, el SENASA es el encargado de la difusión de la información relativa a las normas y el INTA, en relación con las técnicas productivas. Los cursos de capacitación y el asesoramiento otorgado por sendas instituciones colaboran de este modo en la difusión del sistema técnico a lo largo del territorio argentino, que se vuelve

nodal en el contexto de la ampliación de la tercerización. En las ilustraciones que siguen incluimos las sedes del INTA y del SENASA en el país:

Ilustración 2: Sedes del INTA en el territorio argentino



Fuente: <https://inta.gob.ar/mapa-unidades>.

Ilustración 3: Sedes del SENASA en el territorio argentino



Fuente: <http://www.senasa.gob.ar/institucional/centros-regionales/oficinas-senasa>, consultado el 29 de noviembre de 2017.

Además de los convenios de Unilever con el INTA para el mejoramiento de semillas, mencionados en el primer apartado, otra de las empresas que estableció convenios con agencias públicas fue Molinos. En 2014 se firmó un convenio entre Molinos Río de la Plata S.A. y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria con el objetivo de que la firma recibiese asesoramiento técnico sobre la aplicación de productos pro-bióticos para controlar la salmonelosis de las aves. Por otro lado, en el Instituto Nacional de Tecnología Industrial también se desarrollan productos proteicos con fines alimenticios a partir de residuos de la cadena avícola – plumas, huesos y sangre - que ahorran energía y garantizan la conservación de compuestos de alto valor agregado. En el primer caso, la

participación de las agencias estatales en el circuito colabora con una empresa del circuito superior en el control sanitario; en el segundo, produce conocimiento para volver más redituable la elaboración de subproductos a partir de desechos. Considerando que Molinos, BRF, Proteinsa y Granja Tres Arroyos producen subproductos, el Estado refuerza la capacidad de las grandes empresas de capitalizar desechos.

CAPÍTULO 3

DIVISIÓN TERRITORIAL DEL TRABAJO EN EL CIRCUITO ESPACIAL DE PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS

1 Densificación y expansión de las topologías de las empresas orientadas a la producción de alimentos de rápida preparación

Hasta aquí hemos narrado el proceso de modernización en los circuitos de la economía urbana orientados a la producción y comercialización de alimentos de rápida preparación; en este capítulo nos detendremos en el análisis de las divisiones territoriales particulares de las empresas que participan de los circuitos espaciales de producción³¹. A través de la exposición de sus divisiones territoriales del trabajo, mostraremos los usos del territorio que realizan en la Argentina en general y en su área concentrada en particular.

La globalización causa un vigoroso impacto sobre la organización espacial. El poder político que las corporaciones disponen les asegura un papel importante en la gestión del territorio (Corrêa, 1999). Además del poder de organizar el territorio, éstas se caracterizan por la segmentación de sus unidades y por “las múltiples localizaciones de las unidades productivas directa o indirectamente controladas” (Corrêa, 1999: 43). Siguiendo a Massey, para explorar la naturaleza del desarrollo desigual, debemos considerar la estructuración espacial de las relaciones de producción, que implican posiciones de dominio y subordinación (Massey, 2004). Las relaciones de producción están organizadas espacialmente, y cualquier área puede ser entendida únicamente a través del análisis de “la relación con las funciones que desempeña en la división del trabajo, y en el

³¹ En la introducción hemos explicitado las diferencias entre circuitos de la economía urbana y los circuitos espaciales de producción.

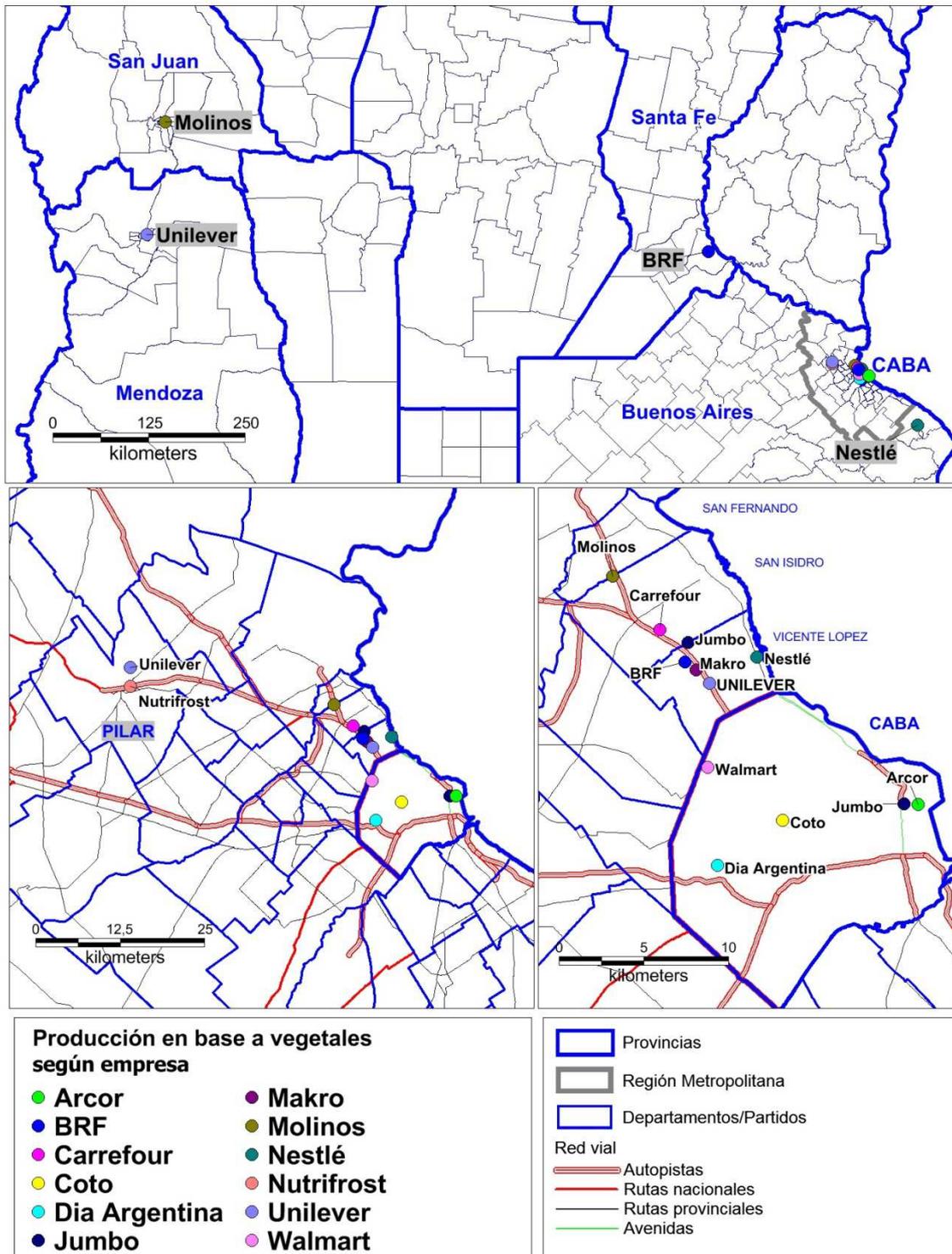
contexto de su posición en el sistema más amplio de relaciones de producción” (Massey, 2004: 113).

Como vimos, a principios de la década de 1990 eran tres las empresas implicadas en la producción de alimentos de rápida preparación. Si aún antes, a mediados de la década de 1980, sólo Cargill producía empanados de pollo congelado, Knorr sopas rápidas y no había elaboración de vegetales congelados en la metrópoli de Buenos Aires, hoy contamos doce empresas que elaboran empanados de pollo congelado, nueve de vegetales congelados y cuatro de sopas y condimentos para carnes en base a vegetales deshidratados.

El aumento del número de agentes fue acompañado por un crecimiento en la cantidad de localizaciones de cada firma, dando lugar a complejizaciones en sus topologías. En tanto manifestaciones visibles de las divisiones territoriales del trabajo, las topologías son indicios de las necesidades de cada empresa de vincular unas localizaciones con otras, así como de los intereses en la fijación de tarifas y servicios, que, a su vez, suponen la “permanente negociación de la empresa con el poder público y con otras empresas para redefinir su comportamiento político y los sectores y lugares que le interesan” (Santos y Silveira, 2011: 142).

A continuación presentamos un mapa donde se visualizan las topologías de cada una de las empresas que elabora alimentos de rápida preparación en base a vegetales, tanto deshidratados como congelados, y tienen localizaciones en la Región Metropolitana de Buenos Aires:

Mapa 1: Topologías de las empresas orientadas a la elaboración de alimentos de rápida preparación en base a vegetales, 2017



Fuente: elaboración propia en base a información relevada en los sitios web de las empresas y en periódicos de difusión nacional/ Cartografía Digital:
Lic. Mariana Caspani

Esas empresas son doce³² y todas cuentan con una sede administrativa en la metrópoli de Buenos Aires. Entre ellas, Unilever, Nestlé, Arcor y Dia Argentina comercializan sopas y/o condimentos para carnes en base a vegetales deshidratados. Podemos reconocer allí una división del trabajo, ya que mientras Nestlé y Unilever producen los productos, Arcor y Dia Argentina no tienen plantas donde procesen este tipo de alimentos en el país (Dia Argentina importa el producto de Uruguay y Arcor fracciona las mezclas en una planta en la Provincia de Buenos Aires³³). En el país, esta forma organizacional se expandió en las empresas comercializadoras a partir de la década de 1990, e incluyó también los vegetales y los empanados de pollo congelado. En efecto, Jumbo, Carrefour, Dia Argentina, Coto, Makro y Walmart también compran a fasón y comercializan vegetales congelados con sus propias marcas. De este modo, las únicas empresas que producen vegetales congelados y tienen sede en la metrópoli de Buenos Aires son BRF, Molinos y Nutrifrost.

Cada producto imprime determinadas características técnicas y organizacionales al proceso productivo (Santos, 2000). En la producción de alimentos, la proximidad de la materia prima y del mercado consumidor continúa siendo fundamental para instalar las plantas de procesamiento. La especificidad del producto está dada por las características de la materia prima, ya que desde que es recolectada (cosechada o sacrificada) se inicia su proceso de descomposición (Casp y Abril, 2003). En el procesamiento de los vegetales, tanto en las técnicas de deshidratado como de congelamiento, es nodal la proximidad con las zonas de producción. Los vegetales se degradan ampliamente en su traslado, y también con el transcurrir del tiempo. La cantidad de horas que pueden mediar entre la

³² En relación con la información presentada en la página 83 (nueve empresas que producen vegetales congelados y cuatro condimentos para carnes y sopas), son doce empresas y no trece porque una de ellas, Día Argentina, comercializa con su propia marca los dos tipos de producto.

³³ Hasta donde pudimos averiguar, el grupo Arcor compra el producto elaborado, lo fracciona y lo envasa en una planta en la provincia de Buenos Aires. Ante los intentos de conocer dónde se fracciona el producto, los empleados de la empresa respondieron que se trata de información confidencial.

cosecha y la entrada del vegetal a la planta procesadora sin pérdidas de calidad intrínseca (contenido de proteínas y vitaminas) varía con la especie: en espinaca puede ser de 6 horas; en brócoli, entre 8 a 12 horas; maíz dulce, entre 6 y 10 horas, dependiendo de la temperatura ambiente (Viteri, 2003).

De ahí entonces que gran parte de las plantas de procesamiento se encuentren próximas a zonas de producción hortícola, es decir, en San Juan, Mendoza, Santa Fe y Buenos Aires. Como vimos en el capítulo 1, Cuyo tiene amplia tradición en producción de horticultura. En Guaymallén, Mendoza, Unilever tiene la planta de deshidratación de vegetales, que es además, la única del grupo en el mundo. El 80 % del abastecimiento de vegetales proviene de la provincia de Mendoza, aunque el espárrago y la cebolla son de San Juan y la cebolla temprana es de Villa Dolores, Provincia de Córdoba. Parte de esos vegetales deshidratados se exportan y otra parte es transportada a la planta de elaboración de caldos y sopas *Knorr* en el Parque Industrial Pilar³⁴.

En su estudio clásico sobre las fuerzas que afectan la localización industrial, Hoover (1951) planteó la tendencia hacia el mercado y la tendencia hacia las materias primas, que a su vez se ven afectadas por los costos de transporte: “la transformación inicial de la mayoría de las materias primas, tal como se extraen, tienen una gran proporción de desperdicio, que resulta económico suprimir antes de transportarlas” (Hoover, 1951: 41). En los procesos de deshidratación la diferencia entre el peso inicial de la materia prima y los vegetales ya deshidratados es abismal: en Unilever, a partir de 15.000 toneladas de vegetales producen 1.500 toneladas de deshidratados. Los vegetales deshidratados se trasladan a la planta de Unilever en el Parque Industrial Pilar, próxima al mercado más grande del país, donde se le agregan otros ingredientes, se hacen las mezclas y se envasa el producto. Una estrategia similar desarrolla Nestlé, aunque en este caso importa gran parte de la materia prima desde sus plantas deshidratadoras en Chile. Las mezclas y el envasado son realizados en su planta

³⁴ En el 2007, el 40% se exportaba a Brasil y Europa, y el resto se destinaba a su planta en la metrópoli de Buenos Aires, entonces en el Municipio de Vicente López (Diario Los Andes, 13 de mayo de 2007).

en Magdalena, una ciudad a 100 km de la ciudad de Buenos Aires, en la costa del Río de la Plata, con un acceso menos fluido³⁵.

Hasta principios de la década del 2000, Molinos compró los vegetales congelados que comercializa con la marca *Granja del Sol* a la empresa Versalles S.A., ubicada en Santa Fe. En esos años adquirió la empresa Los Robles S.A., localizada en el Municipio de Santa Lucía, en San Juan, que progresivamente fue abasteciendo a la marca de vegetales congelados. Desde entonces, la materia prima de la marca se produce en la Provincia de San Juan. La planta que abastecía antes a Molinos, Versalles S.A., fue comprada por Quickfood, y luego adquirida por BRF y, a partir de ese momento se realizan los vegetales congelados comercializados con la marca *Sadia*. Por último, la empresa Nutrifrost también tiene su planta de procesamiento en el Parque Industrial Pilar. Aunque las actividades en ese partido se especializan en la producción de horticultura en fresco (Barsky, 2009), la materia prima para Nutrifrost proviene de Arrecifes y Mar del Plata.

La configuración territorial preexistente es un factor gravitante en la comprensión de las fuerzas que operan en la selectividad de la difusión del medio técnico-científico-informacional. Cada lugar recibe determinados vectores y deja de acoger muchos otros, o, como afirma Santos (2000: 112), los lugares “así constituidos pasan a condicionar la propia división del trabajo, siendo al mismo tiempo un resultado y una condición, si no un factor”. En el devenir de las sucesivas divisiones territoriales del trabajo, las acciones nuevas son “engarzadas en objetos recientes o antiguos, que las hacen posibles” (Santos, 2000: 112). De este modo, las divisiones territoriales del trabajo pretéritas de la horticultura constituyen un factor en la localización de las empresas del circuito superior orientado a la producción de alimentos de rápida preparación. Sin embargo, al instalarse allí las empresas del circuito superior, las acciones y objetos presentes

³⁵ En el apartado 3 de este capítulo nos referiremos más ampliamente a la división territorial del trabajo particular de este grupo.

en el lugar se integran a un nuevo sistema técnico organizacional, y por ello, cambian su valor sistémico.

De otro lado, en la organización de la producción y comercialización, algunas empresas se asocian para maximizar los lucros. A partir de la certificación en la norma FSSC 22000 en la planta de Nutrifrost, esta empresa se ha asociado a Molinos para coordinar la producción y procesamiento de las materias primas. En la planta de Nutrifrost, en el Parque Industrial Pilar, procesan choclo, arvejas, chauchas y brócoli para ambas empresas y, a su vez, Molinos procesa también para ambas, en su planta de San Juan, acelga, espinaca, zanahoria y cebolla. Se trata de una solidaridad organizacional entre empresas del circuito superior, que impone arreglos institucionales en los lugares en los que se localizan, creando una cohesión organizacional basada en racionalidades de orígenes distantes (Silveira, 2008).

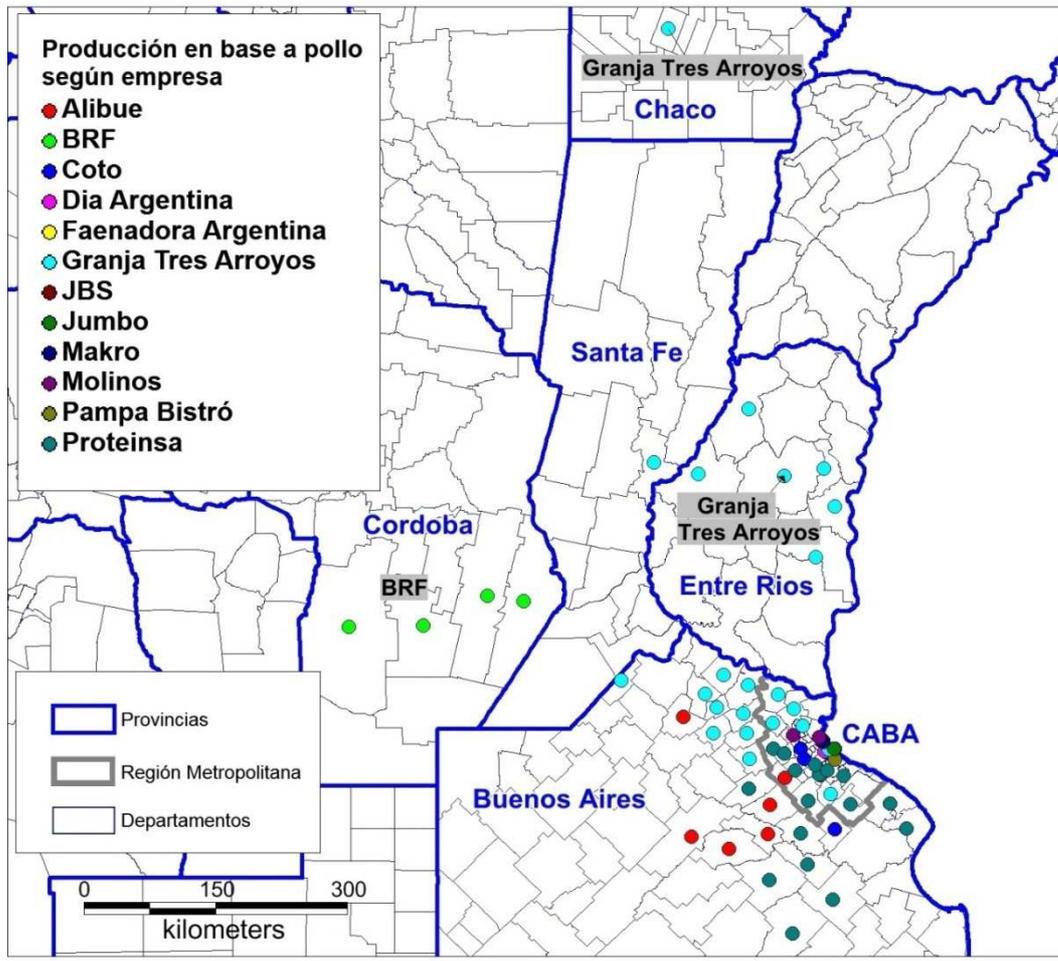
En los circuitos espaciales de alimentos de rápida preparación en base a pollo, entre 1990 y 2003 se sumaron únicamente dos marcas a *Granja del Sol: Cresta Roja e Iglo* (Palacios, 2003). Desde entonces, el agregado de valor a partir de cortes especiales, cocidos, pre-cocidos y productos elaborados fue adoptado por la mayoría de las empresas del sector (Lepratte, et. Al. 2015). De las seis empresas que en 2015 concentraban la mitad de la faena a nivel nacional (Granja Tres Arroyos con el 16%, Rasic Hnos., 12%; Soychú, 9%; Las Camelias, 7%; Industrializadora 5,3% y Avex, 3%, Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2015) solo Soychú no producía empanados de pollo congelado. De las otras cinco mencionadas, Granja Tres Arroyos, Proteinsa S.A. (antes Rasic Hnos.)² y BRF (antes Avex) realizan alguna etapa de la producción en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Además, Molinos Río de la Plata S.A., JBS, Alibue S.A., Faenadora Argentina S. A y Pampa Bistró también comercializan empanados de pollo congelado con marcas propias y tienen localizaciones en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Molinos, con su marca *Granja del Sol*, se destaca por su importancia en el mercado interno. A este conjunto de empresas orientadas a la producción, se le suman los supermercados Coto, Dia Argentina,

Jumbo y Makro, entre los que sobresale Coto por ser el único que produce los empanados de pollo y no compra a fasón.

En el mapa que sigue podemos visualizar las jurisdicciones sub-provinciales donde cada una de las empresas realizan y comercializan alimentos de rápida preparación en base a pollo. Dada la densidad de objetos en la organización territorial de la producción avícola, hemos definido mostrar, en estos dos mapas, la existencia de sedes de las empresas a escala sub-provincial³⁶. De este modo cada punto en el mapa puede indicar, como sucede en la mayoría de los casos, la existencia de más de una sede en el partido o departamento.

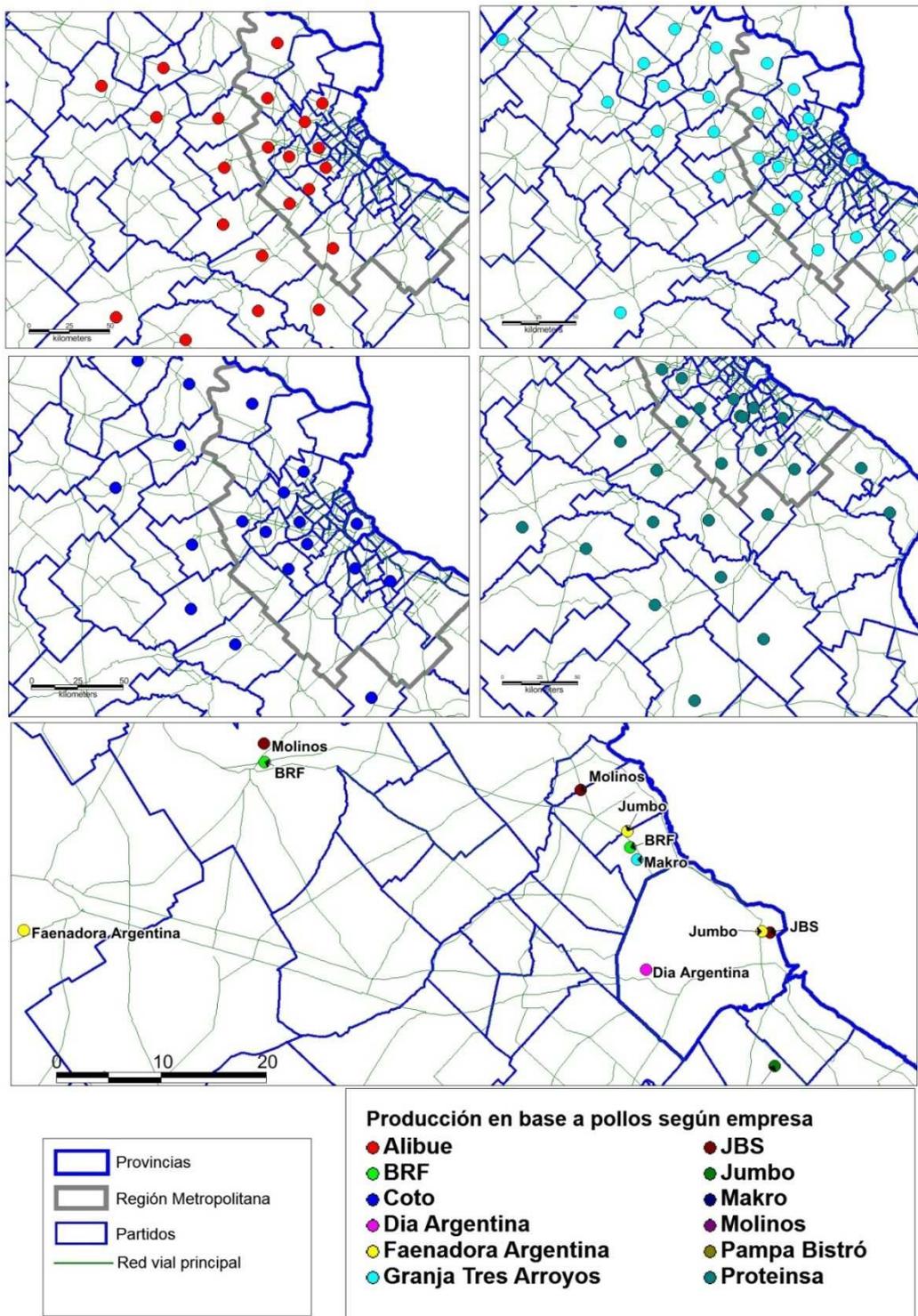
³⁶ En el apartado que sigue se podrá observar un mapa más completo de la topología de Proteinsa, que contempla las diferentes funciones a escala sub-provincial.

Mapa 2: Topologías de las empresas orientadas a la elaboración de alimentos de rápida preparación en base a pollo, 2017



Fuente: elaboración propia en base a información relevada en los sitios web de las empresas, en periódicos de difusión nacional y en el Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios / Cartografía Digital: Lic. Mariana Caspani

Mapa 3: Topologías de las empresas orientadas a la elaboración de alimentos de rápida preparación en base a pollo en la Provincia de Buenos Aires, 2017



Fuente: elaboración propia en base a información relevada en los sitios web de las empresas, en periódicos de difusión nacional y en el Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios / Cartografía Digital: Lic. Mariana Caspani

Las empresas que producen alimentos de rápida preparación en base a pollo también son doce, y tienen sedes administrativas en la metrópoli, aunque en algunos casos se trata de sedes que combinan funciones productivas y administrativas. Las empresas extienden sus topologías a lo largo del territorio nacional, sobre todo en el área concentrada de la Argentina. BRF es la única empresa que tiene producción en Córdoba y Granja Tres Arroyos es la única que tiene producciones en Entre Ríos y en Chaco³⁷. En el área concentrada, y más específicamente en las zonas que bordean a la metrópoli de Buenos Aires, encontramos una superposición de divisiones territoriales del trabajo de las empresas, que genera una gran densidad de objetos y de acciones orientados a la producción de pollo.

La integración mundial de la producción y la subordinación de cada localización a una estrategia de conjunto por parte de las firmas globales lleva a una creciente especialización: “Mientras los procesos modernos de producción se esparcen por todo el planeta, la producción se especializa regionalmente” (Santos, 1996: 46). De ahí que la productividad del lugar depende del tipo de actividad que se refiera. Las condiciones presentes en algunas áreas del país

“favorecen una rentabilidad mayor a ciertas actividades o productos, recomendando la instalación de las respectivas empresas más exigentes de productividad. Es por eso que hay una tendencia a la agregación de actividades similares o complementarias sobre un mismo lugar, creando verdaderas especializaciones productivas” (Silveira, 2011: 7).

Entre estas empresas, las que producen a fasón son JBS, Pampa Bistró, Dia Argentina, Jumbo y Makro. Pero Molinos y Faenadora Argentina compran la materia prima y elaboran los productos en plantas propias. Por lo tanto, las empresas que tienen inversiones en la elaboración de la materia prima son BRF, Alibue, Coto, Granja Tres Arroyos y Proteinsa. Las últimas cuatro empresas tienen también plantas de procesamiento donde elaboran sus productos, mientras

³⁷ Además, Granja Tres Arroyos tiene plantas en Uruguay, lo que la convierte en la única empresa del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial que tiene plantas en otro país.

que BRF importa el producto y lo envasa en su planta de Campo Austral en Pilar³⁸.

En la elaboración de pollo congelado, el volumen de materia prima ingresado y su adecuación a la capacidad de procesamiento diaria también es un elemento crítico de organización territorial del trabajo. Esto lleva a una interdependencia entre los agentes involucrados en la producción, faena y procesamiento de pollos. Las empresas faenadoras desarrollan estrategias con el fin de obtener la adecuada disponibilidad de materia prima, y establecen contratos con los productores-granjeros para que se la provean (Palacios, 2003). Los pollos engordan a cargo de agentes que reciben los pollitos BB, el alimento balanceado, la sanidad y el asesoramiento profesional de las empresas faenadoras (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2015).

En esta interdependencia se encuentra uno de los factores de localización de las plantas faenadoras. Retomando los factores de localización descritos por Hoover (1951), la implantación de 22 del total de las plantas habilitadas por el SENASA, próximas al Área Metropolitana de Buenos Aires (Palacios, 2003), posibilita la cercanía al mayor centro de consumo del país y a las zonas de producción de la principal materia prima en términos de volumen para el alimento de las aves³⁹. Pero además, con el fin de lograr un abastecimiento de pollos acorde, en tiempo y en volumen, a sus posibilidades técnicas, en cada lugar las empresas faenadoras establecen vínculos con productores.

³⁸ Hasta que fue comprada por BRF, Avex no producía empanados de pollo congelado; en agosto de 2015 la empresa brasileña anunció un desembolso de dos millones de dólares para obras con el fin de elaborar presas congeladas de la marca Sadia en sus instalaciones de Río Cuarto. Sin embargo, en el país la empresa tuvo problemas para importar genética, y en marzo de 2017, una gran crisis en su país de origen. Todavía en diciembre de 2017, los productos de pollo con la marca Sadia que se comercializaron en Argentina fueron importados de Brasil y fraccionados en otra de las empresas compradas por BRF, Campo Austral, en el Parque Industrial Pilar.

³⁹ El 60% de la dieta está compuesta por maíz, mientras que el resto corresponde a soja, otros alimentos y complementos vitamínicos (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2015). El alimento que elaboran en Granja Tres Arroyos, contiene el 60% de maíz y el 30% es soja.

En función del costo del transporte y de la organización logística que conlleva, las empresas tienden a concentrar las granjas de engorde en lugares próximos a su faena. A principios de 2015, Granja Tres Arroyos estimaba que las granjas de engorde debían estar en un radio no mayor a 80 kilómetros de distancia del frigorífico. En sus inicios, la empresa Avex planificó la instalación de su complejo productivo dentro de una circunferencia de radio de aproximadamente 150 kilómetros con epicentro en la ciudad de Río Cuarto, Provincia de Córdoba.

Sin embargo, tal como podemos apreciar en el mapa, sus topologías se extienden más allá de este polígono resultante de un mero cálculo económico. Esa ampliación encuentra su fundamento en razones sanitarias. Aquí las palabras de Fel (1978) renuevan su significado cuando señaló que las nuevas técnicas pueden exigir redistribuciones geográficas, ya que vemos que la producción intensiva de aves conllevó cambios en las localizaciones orientadas a la producción de materia prima. Esos cambios técnicos en los sistemas de acciones en el país se anudan con la naturaleza de las aves y, en su conjunto, expresan la vigencia la consideración de que el objeto de estudio de la Geografía es un híbrido de naturaleza y de cultura (Santos, 2000).

Dado que las aves son proclives a gran cantidad de enfermedades, y éstas son de fácil expansión, la sanidad se constituye en un factor en la organización territorial de la producción avícola a gran escala. La necesaria dispersión entre las localizaciones avícolas fue reglamentada por las agencias del Estado nacional: a través de la Resolución 614 de 1997, el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria dispuso las distancias mínimas que deben mediar entre las granjas según sus funciones⁴⁰.

⁴⁰ “Las granjas de pollos de engorde, o de gallinas de alta postura o de aves de otro (faisanes, codornices, pavos, etc.) no podrán instalarse en un radio menor a 10 Km. de distancia de granjas de reproducción de abuelas, y no menor de 5 Km. de granjas de reproducción de padres que se encuentren instaladas con anterioridad, cumplan con las exigencias de la presente norma y se encuentren habilitadas”; “Las granjas de reproducción de abuelos no deberán instalarse en un radio menor a 10 Km. de distancia de otros establecimientos avícolas, que se encuentren instalados con anterioridad”; “Las granjas de reproducción de padres no deberán instalarse en un radio menor a 5 Km. de distancia de otros establecimientos avícolas, que se encuentren

Las distancias y cuidados relativos a la sanidad son especialmente importantes en la etapa de la producción que requiere más inversiones y cuyos daños implicarían más costos para las empresas: la cría y reproducción de abuelos. Es allí donde los agentes que tienen licencias con empresas de genética avícola concentran las tareas de desarrollo de genética avícola que se realizan en el país. Se trata del crecimiento de los abuelos, el cruce entre las aves y el nacimiento de los padres, que luego son distribuidos a las sedes con función de cría de padres y reproducción de padres, donde se producen los huevos que serán los pollitos BB, que crecerán en las granjas de engorde para luego ser faenados. Cada lote de 9.000 abuelos se estimaba en 420.000 U\$D en 2017⁴¹; de cada uno de esos abuelos nacerían 50 reproductores padres, y de cada padre unos 140 pollitos BB., es decir que de cada reproductor abuelo nacen 7.000 pollitos BB (Palacios, 2003). Granja Tres Arroyos desarrolla esa etapa en el Partido de Santa Elena, en Entre Ríos, y Proteinsa en el Partido de Monte, en la Provincia de Buenos Aires.

La progresiva orientación al mercado externo en la producción avícola ha implicado especializaciones productivas, incluso al interior de cada una de las empresas. El mercado europeo tiene altos estándares para la comercialización y la inexistencia de antibióticos en la carne del pollo es una de las condiciones en las transacciones. Esa exigencia implicó, en Argentina, una diversificación en la producción de alimentos que se realizan sin antibióticos, con probióticos y prebióticos de origen vegetal.

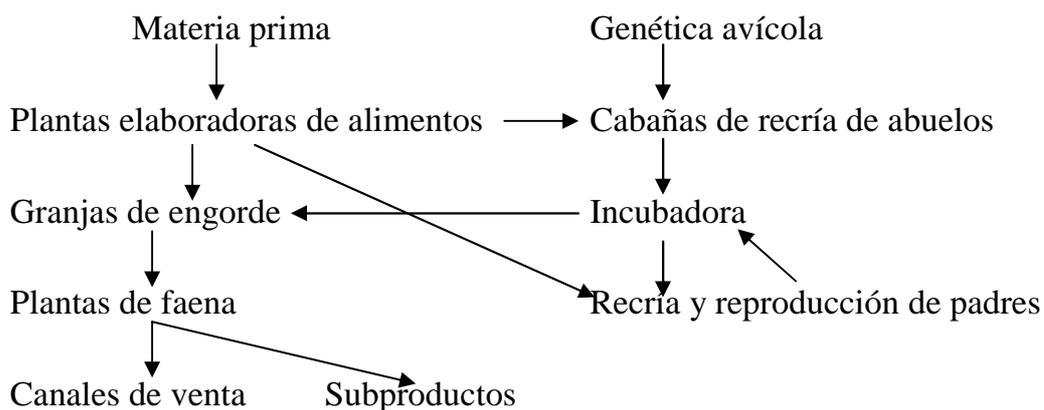
Para poder acceder a este mercado, Granja Tres Arroyos desarrolló en 2004 su línea de pollos naturales, que hacia 2009 representaban 100.000 aves por semana; “la dieta de estos pollos está 100% libre de subproductos de origen animal,

instalados con anterioridad” y, “las granjas de pollos de engorde, o de gallinas de alta postura o de otras especies de aves deberán instalarse respetando una distancia mínima de 1000 m con otras explotaciones similares que se encuentren instaladas con anterioridad” Resolución 614 de 1997, SENASA.

⁴¹ Información proveniente de las entrevistas realizadas en el trabajo de campo en Monte.

antibióticos promotores del crecimiento y fármacos anticoccidiales”⁴². Con todo, en las granjas orientadas al mercado interno administran Enradin a las aves, es decir, un antibiótico promotor de crecimiento que además cumple la función de inhibir las enzimas. Así mismo, existen diferencias en el tamaño de los pollos y, por lo tanto, en la cantidad de días de crecimiento que requieren para su terminación. Para el mercado interno se elabora un pollo de 2,700 kg de peso que se produce en 47 días, y en la línea de exportación se busca un pollo de 1,300 kg de peso, que se termina en 33 días.

A la densidad de sedes orientadas a la producción avícola⁴³, corresponde una circulación material también densa. Presentamos aquí un croquis⁴⁴ de la circulación de materiales en la producción de alimentos de rápida preparación en base a pollo:



Las 1.000 toneladas diarias de alimento balanceado que son distribuidas desde las plantas de alimento balanceado en Capitán Sarmiento, Santa Elena y Concepción del Uruguay hacia la totalidad de las granjas de Granja Tres Arroyos quizá ilustre la cantidad de viajes y la organización logística implicada en las divisiones territoriales particulares de estas grandes empresas. Otro ejemplo de la

⁴² Información proveniente de El Poultry Site, consultado el 19 de julio de 2016.

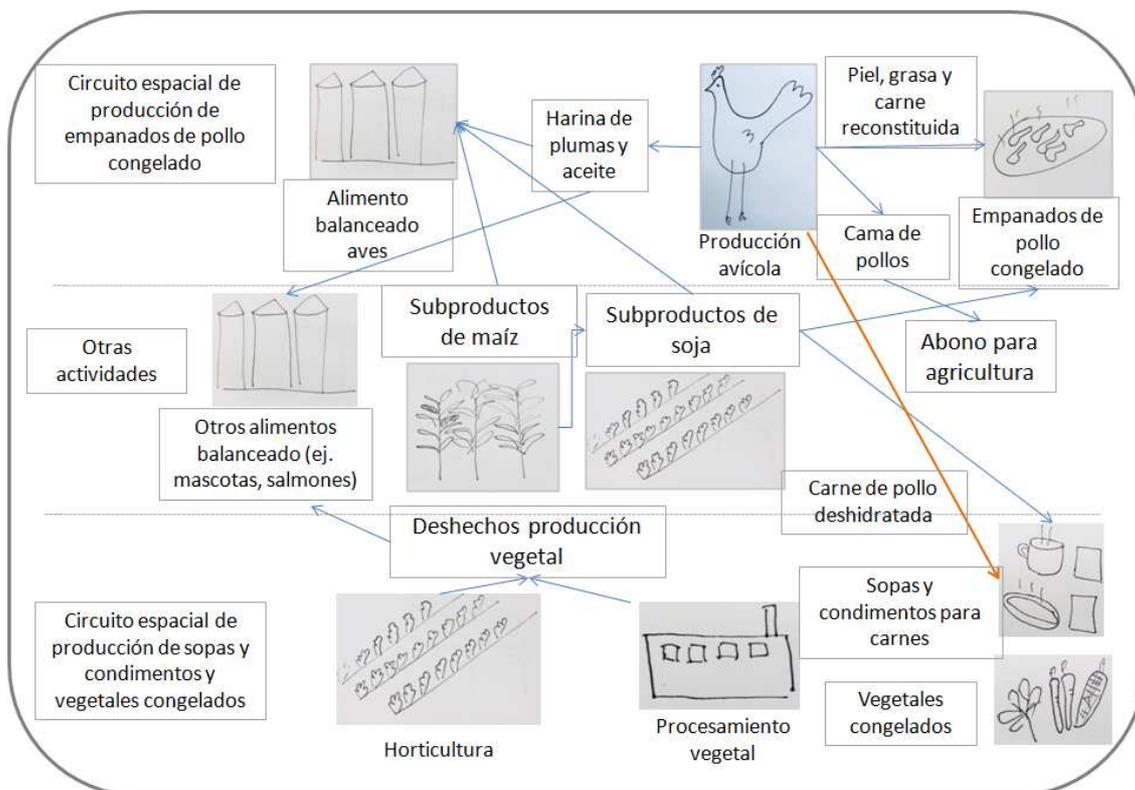
⁴³ Como señalamos en el texto que introduce el mapa, no hemos representado cada una de las sedes sino su existencia a nivel departamental, con lo cual la densidad es mucho mayor a la que se aprecia en el mapa. De otro lado, consideramos aquí las granjas de engorde propias, no así las integradas.

⁴⁴ En el apartado 2 de este capítulo presentamos un esquema con las informaciones más precisas de Proteinsa.

magnitud y de la frecuencia del transporte son los 8 transportes diarios con unos 38.000 pollitos BB por camión que se transportan desde la planta de incubación en Gualeguaychú a las granjas integradas del departamento.

En los circuitos espaciales de producción de alimentos de rápida preparación, en base a pollo y en base a vegetales, la circulación de materiales muestra una red de articulaciones con otros agentes y actividades. Presentamos aquí un esquema que sintetiza los principales hallazgos sobre este punto:

Esquema 1: Circulación de materiales entre los circuitos de alimentos y otras actividades



Fuente: elaboración propia

Entre esos flujos materiales remarcamos que el maíz y la soja, principales materias primas para el alimento balanceado de las aves, son subproductos de esos mismos circuitos productivos, en los que Arcor y Molinos tienen también una posición hegemónica. Por otro lado, otro subproducto del circuito de la soja, la harina, es el principal ingrediente de los empanados de pollo congelado, a la que se le agrega un subproducto de la faena de aves: la carne reconstituida. Se

trata de la carne que queda de los pollos una vez faenados de la cual, antes que vaya para ser fabricada harina de vísceras, se extraen por medio de máquinas bloques de carne para industrialización: “sus características son similares a la de un picadillo finamente molido obtenido del deshuese manual del mismo animal, pero con mayor proporción de partículas de hueso, médula ósea, tejido conectivo y grasa” (Guerra, et. Al, 2007: 22).

En la densidad de la circulación material en estos circuitos productivos podemos apreciarla valorización de los desechos gracias a los desarrollos en tecnociencia, que les permite a las empresas “aumentar la circulación de las mercaderías y transformarlas nuevamente en dinero” (Silveira, 2016: 54). La circulación de materiales entre los circuitos de alimentos de rápida preparación y otras actividades revela también las conexiones entre divisiones del trabajo competidoras y complementarias. Los circuitos productivos de empanados de pollo congelado son, a su vez, divisiones territoriales del trabajo complementarias a la producción de maíz y de soja, que, como vimos en el capítulo 1, se han modernizado y expandido en el territorio argentino en las últimas décadas.

2 Nuevos sistemas técnico-organizacionales y sucesión de divisiones territoriales del trabajo en Monte

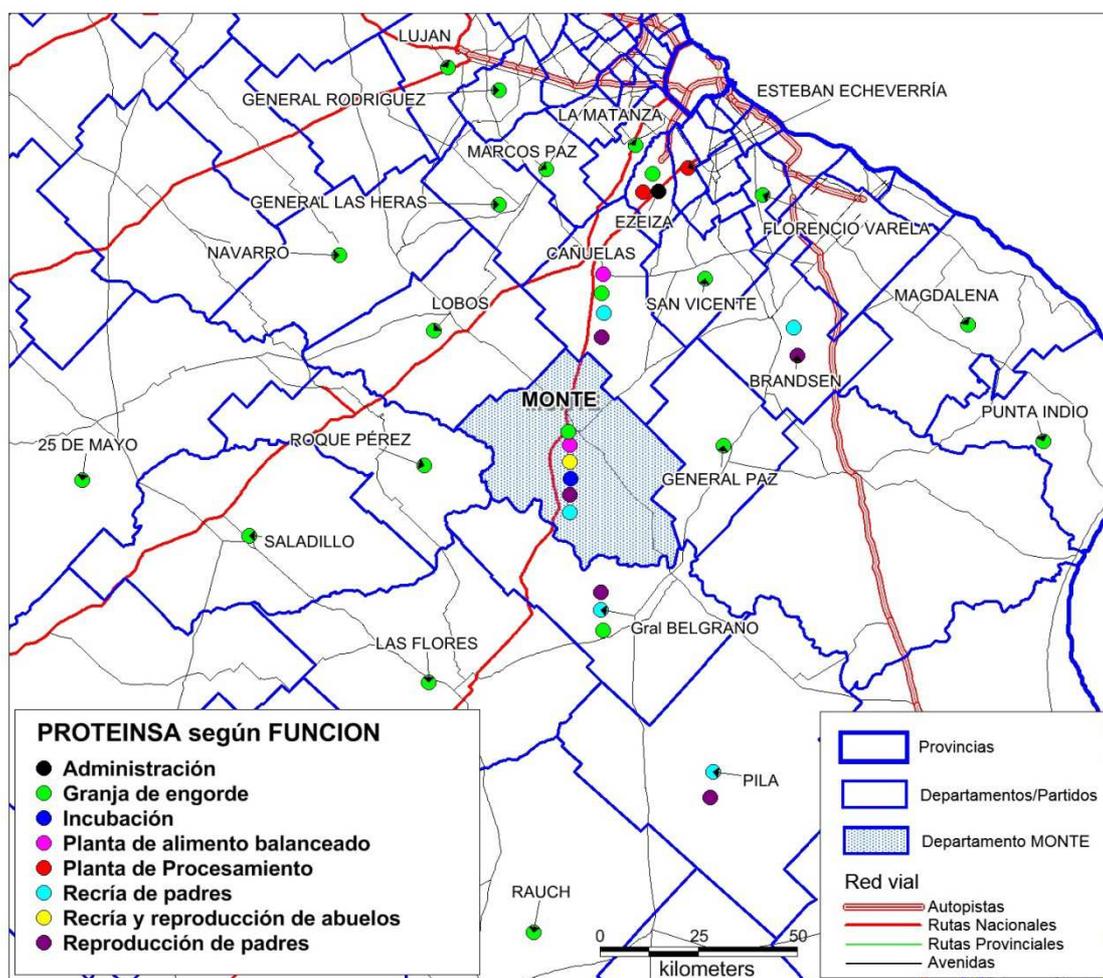
En un análisis más detenido lo que se devela es la utilización de algunas formas materiales e inclusive organizacionales de divisiones territoriales del trabajo pretéritas, así como las transformaciones en la morfología y en la vida de relaciones de una ciudad media al compás de las dinámicas propias de una empresa del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial.

Nacida en el momento de incorporación de líneas genéticas híbridas a fines de la década de 1950, la empresa familiar Rasic vivió tres cambios importantes entre 1990 y 2003: obtuvo la licencia de la línea genética Ross, a partir de la cual realiza el trabajo de cruzamiento de abuelos y cría de padres en el país; adquirió

la Productora Avícola SAPRA, y por último, empezó a elaborar productos de mayor valor agregado, entre ellos *fast food*.

Desde entonces, la firma fue ampliando sus instalaciones hasta el momento de su quiebra y de su adquisición en la licitación por parte del consorcio Proteinsa. A continuación presentamos un mapa donde podemos visualizar la organización territorial de la empresa:

Mapa 4: La centralidad de Monte en la división territorial del trabajo de Proteinsa, 2017

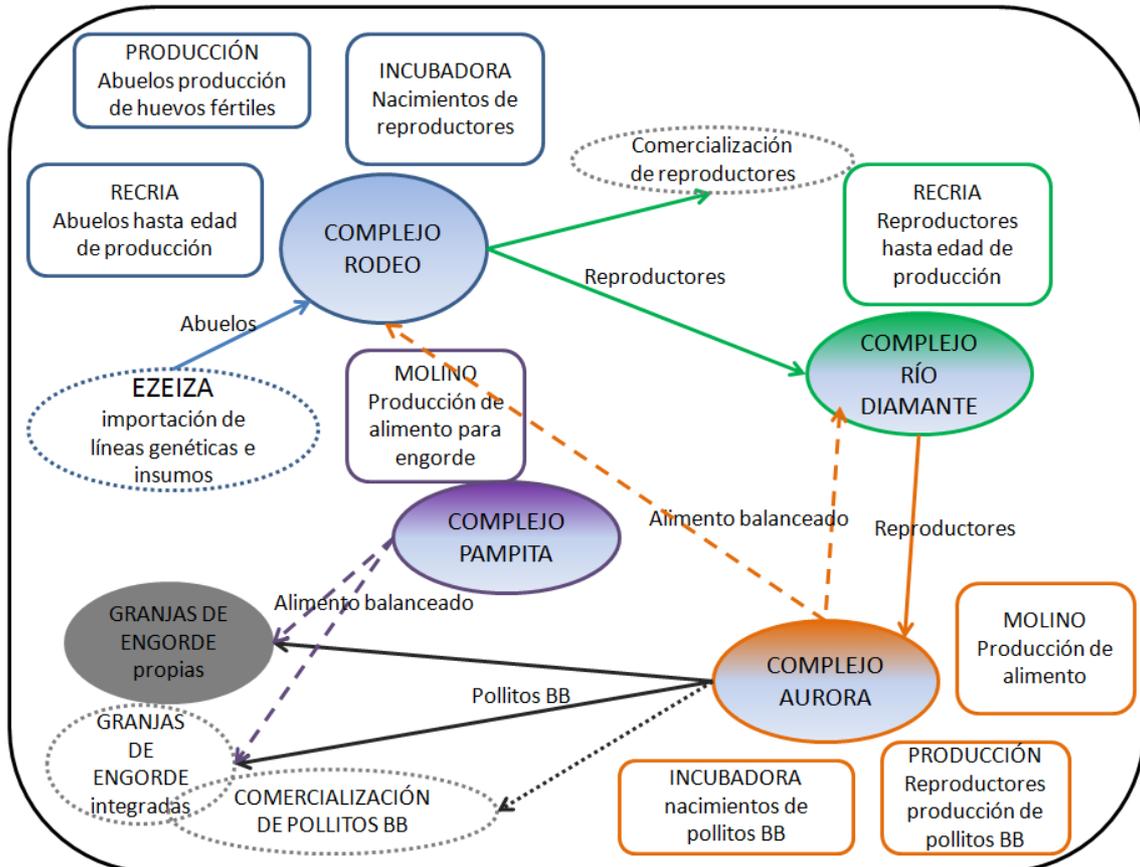


Fuente: elaboración propia en base a información relevada en los sitios web de las empresas, en periódicos de difusión nacional, en el Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios, y en el trabajo de campo realizado en Monte en Septiembre de 2017 / Cartografía Digital: Lic. Mariana Caspani

Como vemos en el mapa cuatro, la empresa concentra todas las funciones en el municipio de Monte, excepto las de procesamiento y administración. Otros municipios en los cuales se localizan funciones importantes de la empresa son

Cañuelas, Ezeiza y Esteban Echeverría. A continuación presentamos un esquema donde podemos visualizar las funciones que realiza, así como los intercambios que supone, cada una de las sedes de la empresa:

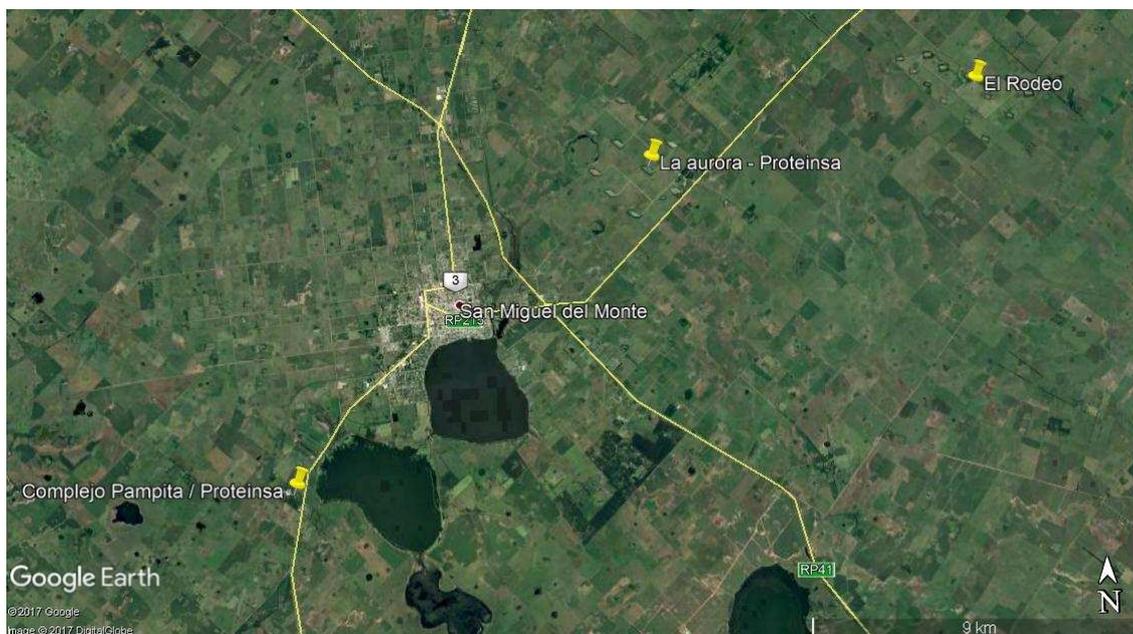
Esquema 2: Organización de la producción en Proteinsa



Fuente: elaboración propia a partir del trabajo de campo realizado en el municipio de Monte en septiembre de 2017

En la siguiente imagen satelital se visualizan las localizaciones de Rodeo, La Aurora y Complejo Pampita, y su proximidad con la ciudad de San Miguel del Monte:

Ilustración 4: Instalaciones de Proteinsa próximas a la ciudad de San Miguel del Monte



Fuente: imagen satelital capturada del programa Google Earth en diciembre de 2017; localizaciones incorporadas a partir del trabajo de campo realizado en Monte y en Escobar en los meses de agosto y septiembre de 2017.

Rasic Hnos., hoy Proteinsa, estableció parte de sus instalaciones en el Partido de Monte. La expansión de la topología de la empresa fue incorporando, sucesivamente, las divisiones del trabajo pretéritas. De un lado, porque adquirió las instalaciones de SAPRA, el frigorífico avícola del Hogar Obrero y, de otro, porque estableció vínculos con granjeros que antes comercializaban con la empresa avícola San Sebastián (Palacios et. Al, 2009). Al compás de esa expansión, la empresa ajustó sus técnicas productivas a las normas que le impuso Aviagen. La precisión en las técnicas productivas dictaminadas por el laboratorio implicó grandes transformaciones en la organización corporativa. Las formas pretéritas se integraron a nuevos sistemas técnicos y, como explica Santos (1996: 49 y 52):

“En cada movimiento social, posibilitado por el proceso de la división del trabajo, se establece una nueva geografía, sea para crear nuevas formas para atender nuevas funciones, sea por la alteración funcional de las formas ya existentes. De ahí la estrecha relación entre la división social del trabajo,

responsable de los movimientos de la sociedad, y su repartición espacial. (...) Cualquiera que sea el instante en que las examinemos, las formas – tomadas aisladamente - representan una acumulación de tiempos, y su comprensión, desde ese punto de vista, depende del entendimiento de las divisiones del trabajo pretéritas. Pero su valor sistémico, que es su valor actual y real, depende de la división del trabajo actual”.

En esta especialización productiva, formas provenientes de divisiones del trabajo pretéritas se transforman al integrar un nuevo sistema técnico-organizacional, en un área adyacente a la Región Metropolitana de Buenos Aires. Aunque las formas permanecen se transforma su contenido a partir del proceso de modernización y expansión. Se trastoca su valor sistémico a partir de la comercialización de pollitos BB y padres con la licencia de Ross, pero también a partir de la elaboración de productos con mayor valor agregado. De este modo, esta empresa capitalizó relaciones sociales y objetos técnicos existentes en el medio construido, “el trabajo muerto, en forma de medio ambiente construido, tiene un papel fundamental en el reparto del trabajo vivo” (Santos, 2000: 117).

A partir de la quiebra y de la resolución por el alquiler del Consorcio Proteinsa, la empresa ha perdido la licencia de comercialización de la línea Ross, al tiempo que desarrolla aproximadamente un 40% de la producción.

La crisis primero, y la disminución de la producción después, dieron lugar a la falta de insumos y de mercados para gran parte de los granjeros que realizaban el servicio de engorde para la empresa. Cuando la empresa cesó sus pagos, los granjeros buscaron otros mercados donde comercializar su producción. Como resultado de este proceso, a partir de 2015, otras empresas empezaron a comercializar con los granjeros del Municipio de Monte: Criave, QuatroRural, Miralejos, Nutrisur, Coto, Alibue. Se revirtieron, de ese modo, las consecuencias que el ejercicio de la situación de oligopolio por parte de Proteinsa había impuesto a los granjeros del lugar.

En esa línea, la quiebra de una empresa del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial abrió un espacio de expansión para empresas del circuito superior marginal. Por otro lado, algunos de los desempleados

desarrollaron un emprendimiento para la prestación del servicio de lavado en los galpones, por un costo levemente inferior al de Proteinsa. Una actividad que podría enmarcarse dentro del circuito inferior de la economía urbana, aún más cuando advertimos que esos agentes, en función de su pequeño mercado, no consiguen vender sus servicios a un precio menor que el circuito superior. Esa es, sin duda, una característica inherente al circuito inferior.

En la sucesión de las divisiones del trabajo en Monte, aun cuando hay una continuidad en los fijos y en las funciones, éstas cambian de significado por la integración en los nuevos sistemas de acciones y de objetos de la empresa.

3 Continuidad en las formas, novedad en el contenido: Magdalena y el envasado de los productos *Maggi* de Nestlé

Aunque las metrópolis sean el *locus* principal del circuito superior, en virtud del dominio de la tecnociencia, la organización, la información y el dinero, las grandes empresas producen sus propias divisiones del trabajo y, por lo tanto, el territorio nacional en su conjunto recibe sus localizaciones (Silveira, 2016). La nueva división territorial del trabajo derivada de la innovación en alimentos de rápida preparación en Nestlé tiene repercusiones en la red urbana del área concentrada de la formación socio-espacial argentina.

En el 2007, la marca *Maggi* duplicó su facturación en el país, y el grupo decidió realizar inversiones para producir la línea de sopas en su antigua planta de Magdalena. Construidas en 1935, las instalaciones de Nestlé en Magdalena⁴⁵ son de las más antiguas del grupo en el país y estaban orientadas a la producción de leche condensada. Entre 2007 y 2008 el grupo invirtió 6 millones de pesos y triplicó la cantidad de sabores de las sopas, que hasta entonces eran importadas de Chile. En 2012, las inversiones fueron de 200 millones de pesos, de los cuales 3,5 millones de pesos fueron destinados a la adquisición de maquinarias para la nueva línea de envases del producto Jugoso al horno. En 2015, la empresa

⁴⁵ Magdalena fue uno de los poblados fundados a partir de la creación de capillas y parroquias hacia finales del siglo XVIII, que tuvo un nuevo dinamismo a partir de la llegada del ferrocarril en la segunda mitad del siglo XIX (Linares y Velazquez, 2012).

decidió discontinuar la producción y comercialización de sopas en el país. Desde entonces, en la planta de Magdalena se produce y envasa el puré *Maggi* y se envasa la materia prima proveniente de Chile de la línea de Jugoso al horno.

En esta división territorial del trabajo actual que resulta de la innovación en los productos y de la organización de la producción, persiste la localización de la planta de Magdalena. La forma se mantiene y se reconvierte su contenido. La permanencia de la localización indica la relevancia de las divisiones del trabajo pasadas, objetivadas en el medio construido, en las divisiones del trabajo en el presente, pues “el proceso social está siempre dejando herencias que acaban constituyendo una condición para las nuevas etapas” (Santos, 2000: 118). Revelando la inercia dinámica del espacio, la planta de Magdalena constituye una rugosidad, es decir, aquello

“que permanece del pasado como forma, espacio construido, paisaje, lo que resta del proceso de supresión, acumulación, superposición, a través del cual las cosas se sustituyen y acumulan en todos los lugares” y que “nos traen los restos de divisiones del trabajo ya pasadas (todas las escalas de la división del trabajo), los restos de los tipos de capital utilizados y sus combinaciones técnicas y sociales con el trabajo” (Santos, 2000: 118).

Presentamos aquí fotografías de la planta de Magdalena tomadas a principios de 2017, donde se observa su localización en el borde de la Ruta 11, así como las diferentes edades de las construcciones:

Fotografía 1: Planta Nestlé en Magdalena en la Ruta 11





Fuente: fotografías de la autora, 2017

Teniendo en cuenta las innovaciones técnicas y organizacionales de la firma, descritas en el capítulo 2, la reutilización de las formas implica una complicación en el desarrollo de las funciones de la planta en el marco de la organización del trabajo. La centralización en la toma de decisiones y en el análisis de datos que las sustentan implicó el uso de servicios, programas y dispositivos que viabilizan la circulación instantánea de informaciones de cada sede a la administración central. Estos nuevos sistemas suponen una mediación, una serie de arreglos recíprocos del objeto técnico y su ambiente (Akrich, 1987). En esa mediación, los sistemas de acciones y de objetos que constituyen a la fluidez del gerenciamiento en Nestlé, en Magdalena se ralentizan.

En efecto, para la carga de datos en los sistemas de gestión en SAP la empresa hace uso de las redes técnicas disponibles en la ciudad. La fluidez en la carga de datos sobre controles, compra, demanda, programación y análisis de los productos depende de las condiciones de infraestructura y de la calidad de la prestación del servicio de internet en cada sede de la empresa. Aun estando localizada a 100 kilómetros de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en la planta de Magdalena “la conectividad en internet es mala, intermitente, y

complica la carga en los sistemas de gestión”.⁴⁶ Así, en el proceso de “especificación conjunta y de manera indisociable del dispositivo técnico y su ambiente” (Akrich, 1993: 92), las redes técnicas de la ciudad, y más específicamente, de la empresa que ofrece ese servicio, imprimen otro tiempo a la circulación de la información. Probablemente estamos aquí frente a una paradoja porque la baja densidad técnica en Magdalena resulta, en parte, de las políticas de otras grandes firmas, como las proveedoras de telefonía e internet que parecen encontrar poco interesante el mercado de la ciudad. De un modo o de otro lo que también queda en evidencia es la selectividad del medio técnico-científico-informacional aun en el área concentrada.

En el proceso de innovación técnica y organizacional que atravesó Nestlé en las últimas décadas, se consolidó la subordinación política y técnica de la planta de Magdalena a las decisiones centralizadas del grupo. La regencia es ejercida desde las oficinas de Buenos Aires, en diálogo con la casa matriz en Suiza.

Podríamos decir que, en virtud de las modernizaciones, la relación entre Nestlé y la ciudad de Magdalena se vuelve más específica, más vertical y pragmática. Dos aspectos revelan lo que buscamos explicar: la disminución de la cantidad de mano de obra contratada por efecto de la automatización y la compra centralizada de los insumos que excluye el comercio local. La densificación de los flujos que resulta del aumento del capital fijo (Santos, 2014), atraviesa la ciudad pero sin generar demandas locales. De este modo, los vínculos entre la planta de Nestlé y la ciudad se vuelven más funcionales, mientras que se afianzan y agilizan las relaciones con la metrópoli de Buenos Aires. Podríamos decir que

“cada empresa busca satisfacerse en los lugares donde las respuestas a sus reclamos son más adecuadas, tal demanda es errática y el territorio pasa a tener, en las áreas atendidas por ese tipo de relaciones, una dinámica prácticamente imprevisible en el propio lugar en el que se ejerce y que es también alienada, ya que no precisa tener correspondencia con los intereses de la sociedad local o nacional” (Santos y Silveira, 2011: 230).

⁴⁶ Entrevista con empleadas de los sectores de Mejora, Calidad, y carga de SAP en la planta de Nestlé en Magdalena, Buenos Aires.

4 Desarrollo de nuevas divisiones territoriales del trabajo: la producción avícola en Río Cuarto y en Chaco

Hemos mencionado que en la producción avícola, la especificidad de la materia prima y de la organización del trabajo genera una interdependencia entre las empresas faenadoras y los granjeros-galponeros. En el apartado 2 mostramos cómo algunas empresas se instalaron en zonas donde esa actividad pre-existía y, por lo tanto, los agentes capitalizaron sistemas de acciones y de objetos pretéritos, integrándolos en nuevas divisiones territoriales del trabajo. Una situación distinta se presenta cuando las empresas deciden instalarse en lugares donde la producción avícola industrializada no tenía desarrollo alguno. Este fue el caso de Avex⁴⁷ en Río Cuarto en la década del 2000, y de Granja Tres Arroyos en Chaco en la del 2010.

La falta de tradición en la producción de pollo en la zona de Río Cuarto, Córdoba, fue uno de los desafíos con los que se encontró Avex, hoy BRF, en los inicios de su producción en el año 2007. La compañía planificó la instalación de todo su complejo productivo dentro de una circunferencia de radio de aproximadamente 150 kilómetros con epicentro en la ciudad de Río Cuarto, que le permitía minimizar los costos de transporte manteniendo una diversificación sanitaria adecuada. Para uno de los inversores y entonces CEO de Avex la integración con otros productores era un paso clave, y reconocía que no era fácil frente a la falta de tradición "pollera" de la región. En los principios, la empresa también tuvo ayuda del Estado municipal de General Deheza, que le donó un predio para que instalaran la planta de incubación. Posteriormente, en el año 2011, Avex también se encontró con desafíos para aumentar su faena a 150.000 pollos. Las dificultades en el acceso al financiamiento de los granjeros

⁴⁷ Desde sus inicios, y hasta que fue comprada por BRF, Avex fue una de las empresas que compraba en el país la genética de Ross, Cobb y Acres. A partir de la compra, BRF buscó importar su propia genética pero se encontró con problemas en el SENASA para hacerlo. Aunque se dijo que se trató de razones sanitarias, los directivos de BRF no dieron respuesta ante esta pregunta, y en algunos medios de comunicación se sostuvo que las agencias públicas actuaron bajo presión de las grandes empresas del sector.

integrados, para construir los galpones e invertir en equipamiento para el engorde de pollos parrilleros, terminó repercutiendo en el ritmo de producción de Avex.

En el proceso de negociaciones y decisión de la instalación de Granja Tres Arroyos en la Provincia de Chaco se develan algunos factores de localización de la actividad, así como el poder del circuito superior de la economía urbana para crear los factores externos que precisa. En sus inicios, Granja Tres Arroyos eligió la Provincia de Chaco por su falta de tradición en avicultura, y por lo tanto, la seguridad en cuestiones sanitarias. Aunque más alejada de los principales mercados internos, la provincia de Chaco le ofrece a la firma ventajas logísticas, ya que está relativamente próxima a sus instalaciones en Entre Ríos.

Hacia el 2013, la empresa entabló negociaciones con el Gobierno de Chaco con el fin de conseguir financiamiento y asesoramiento a los proveedores para instalar una planta de faena en esa provincia. En 2015, evaluaban la localización de la planta de faena en base a la infraestructura, el abastecimiento de agua, la cercanía con las granjas de engorde y la logística que conectaría las distintas funciones de la producción. En ese proceso, también se evidencia la cooperación de los Estados provinciales en la localización de las empresas del circuito superior a partir de la construcción de obras de ingeniería. Aunque en una primera instancia evaluaban instalar la planta de faena en Saenz Peña, dada su falta de agua tuvieron que cambiar a Puerto Vilela, donde tampoco tendrían agua suficiente pero el Ministro de Industria de Chaco se comprometía a finalizar las obras de acueductos en 2015. Una vez más, aunque son obras financiadas con fondos públicos, son las grandes empresas las que capitalizan su uso, y así, se socializan los costos de producción de las empresas del circuito superior de la economía urbana.

En ambas situaciones, la interdependencia con los granjeros productores lleva a las empresas del circuito espacial de producción a promover el desarrollo de la actividad en los lugares en los que se han instalado, o buscan hacerlo. Como vimos, se trata de empresas con grados de capital y poder de negociación

suficiente para hacerlo, y como resultado, nuevos objetos y acciones se instalan, implantando una nueva división territorial del trabajo en la región.

Por último, el financiamiento es la estrategia clave en la promoción de la actividad para las dos empresas y una de las variables claves para comprender el desarrollo de estos circuitos espaciales de producción, que pasaremos a analizar en el próximo capítulo.

CAPÍTULO 4

FINANZAS Y HETEROGENEIDAD AL INTERIOR DEL CIRCUITO SUPERIOR

1 Lógicas financieras de las empresas del circuito superior orientado a la producción de alimentos de rápida preparación

En el período técnico-científico-informacional, el financiamiento se ha vuelto nodal para explicar la sucesión de divisiones del trabajo. Las nuevas condiciones técnicas y políticas ofrecieron nuevos soportes a la circulación del dinero volviendo globales a las finanzas (Santos, 2000). La circulación de capitales, mensajes, órdenes e informaciones es la que comanda el movimiento en la geografía contemporánea (Santos y Silveira, 2011). Las relaciones entre los agentes financieros y los circuitos de la economía urbana orientados a los alimentos de rápida preparación son determinantes para la creación, el crecimiento, el decrecimiento y el cierre de esas empresas. La participación en el mercado global de capitales diferencia a las firmas del circuito superior ya que implica una lógica, una dinámica y una rentabilidad específica para las empresas.

La acumulación del capital siempre ha estado relacionada a la aceleración contemporánea y con la revolución del transporte y de las comunicaciones (Harvey, 2011). Las formas de repartición del mercado internacional cambiaron después de la Segunda Guerra Mundial, a partir del surgimiento de empresas capitalistas con actividades importantes en el exterior (Dos Santos, 1973). Las inversiones a través de la compra de acciones y la especulación en la bolsa de valores buscaron facilitar “la exportación de productos que exigían inversiones muy significativas (como el caso de los ferrocarriles)” y “la instalación de empresas de producción y comercialización de materias primas y productos agrícolas para venderlos en los países más ricos” (Dos Santos, 1973: 75).

Esta tendencia se profundizó a partir de los acuerdos de Bretton Woods, cuando las grandes empresas cambiaron sus estructuras, y transfirieron el poder de la dirección a los accionistas, y con ello, los inversores devinieron una nueva fuente de poder lateral (Sennet, 2006). La liberación de un enorme excedente de capital a escala mundial para la inversión, y la creciente sofisticación de los instrumentos financieros “significaba que los inversores podían construir o deshacer empresas mientras la administración quedaba relegada a la impotencia” (Sennet, 2006: 38-39). El reemplazo de los dividendos de la empresa por el precio de las acciones como parámetro de los resultados de la actividad económica, instaló entre los inversores la predominancia de la lógica del cortoplacismo (Sennet, 2006).

Como consecuencia, la regencia de los grupos económicos que participan de estos mercados atiende, ante todo, a la rentabilidad financiera, y la actividad productiva se sostiene en tanto permita ampliar la primera, como señala Chesnais (2005: 3) “las prioridades del capital de inversión financiera dan forma a las del capital en su conjunto”. En este sentido,

“el capital industrial, mercantil y de bienes raíces se integra de tal forma en operaciones y estructuras financieras que se hace cada vez más difícil discernir dónde empiezan los intereses comerciales e industriales y donde terminan los intereses estrictamente financieros” (Harvey, 2002: 196).

Pero además, a través de la profundización de la intermediación financiera, aumenta la concentración de la economía y se consolida la “presencia de poderosos agentes financieros” y “el contenido financiero en la política de los demás agentes hegemónicos” (Silveira, 2009: 66) del circuito superior.

De ahí la sofisticación de las estructuras de cada grupo económico, y por lo tanto, de los procesos y relaciones que explican el funcionamiento de cada una de las empresas que participan del circuito espacial de producción. Detrás de la propiedad de cada grupo de accionistas de las empresas globales encontramos una red de agentes e instrumentos financieros. En su análisis sobre la producción de informaciones y la división territorial del trabajo en Brasil, Adriana Bernardes

da Silva (2011) señala que en la constitución de la unicidad técnica habría una arquitectura informacional específica. Pensamos que es posible asimilar esta frasea las finanzas para describir la complejidad de los sistemas de acciones que constituyen a los círculos de cooperación en finanzas y su relación con las empresas globales del circuito superior orientado a los alimentos de rápida preparación. Nos referimos, por ejemplo, a la participación de fondos de inversión en la venta y compra de acciones de BRF o a las inversiones y especulación financiera que desarrolla Nestlé con las cajas de jubilaciones. Los sistemas de acciones de cada agente global y su relación con los círculos de cooperación en finanzas conforman una arquitectura financiera específica. En esa arquitectura vemos crecer la participación de fondos de inversión, que consolida una financiarización “que no deriva solamente de la acción de los tradicionales capitales bancarios” (Dias, 2009: 10).

La participación de los circuitos de la economía urbana que se orientan a la producción de alimentos de rápida preparación en el mercado global de capitales fue creciendo en las últimas décadas. En el circuito superior de la economía urbana, excepto Arcor⁴⁸, la propiedad de las empresas globales se inscribe en los mercados bursátiles de sus respectivos países de origen: Nestlé comercializa sus acciones en la principal bolsa de valores de Suiza (SIX Swiss Excha); Unilever en las bolsas de Amsterdam y de Londres, BRF y JBS cotizan en la Bolsa de Valores de San Pablo (Bovespa); y Molinos Río de la Plata S.A. en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires. Además, estas cinco empresas cotizan también en las bolsas de Nueva York, NASDAQ (JBS, Molinos y Nestlé) o bien NYSE (Unilever y BRF). Inspirándonos en la idea de Dias (2011) acerca de que la globalización financiera constituye un proceso geográfico, podríamos decir que en los círculos de cooperación de las empresas globales de alimentos de rápida preparación la Ciudad de Nueva York tiene gran centralidad.

⁴⁸ Los directivos de la empresa han sido interrogados en repetidas ocasiones al respecto; en 2014 señalaban que las condiciones macroeconómicas no estaban dadas, y que tenían más interés en salir en la bolsa de Nueva York que en la de Buenos Aires (página oficial de la empresa, consultada en diciembre de 2017).

Tanto Avex como Quickfood fueron adquiridas por BRF en 2012 y Proteinsa se constituyó en el consorcio operador de Rasic Hnos en 2015. El principal socio de Proteinsa, Ovoprot Internacional, ingresó a la bolsa de Buenos Aires en 2012⁴⁹. En cambio, las empresas del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial– Granja Tres Arroyos, Coto, Nutrifrost –, y las del circuito superior marginal– Faenadora Argentina S.A., Pampa Bistró y Alibue – no cotizan en bolsa.

A diferencia de los dividendos que se realizan una vez al año, la cotización en las bolsas de valores puede variar minuto a minuto, de ahí la velocidad con la cual los grupos actúan frente a los cambios en sus cotizaciones. La variación en el precio de las acciones en las bolsas de valores constituye una información clave, en base a la cual los grupos económicos toman decisiones que trastocan la estructuración de los circuitos espaciales de producción. Como afirma Santos (2000: 174) “las finanzas se vuelven globales y pasan a constituir la principal palanca de las actividades económicas internacionales”.

La estabilidad en las acciones de Unilever en 1999 fue la razón de un amplio proceso de reestructuración empresarial que implicó la compra de Best Foods en 2000, y con ella, la marca *Knorr*. A su vez, la dinámica de los circuitos espaciales de producción puede depreciar rápidamente la cotización de las acciones. Por ejemplo, la comercialización de carne en mal estado y las denuncias sobre sobornos a los agentes de fiscalización del Estado brasileño por parte de JBS y BRF, conocidas en marzo de 2017 en Brasil⁵⁰, tuvieron un impacto inmediato en el precio de sus acciones, que cayeron un 10,59% y un

⁴⁹En el documento de rendición de cuentas de 2015 frente a los mercados de valores, “Memoria y balance”, Ovoprot presentaba la adquisición de Rasic Hnos como su movimiento más relevante.

⁵⁰ Los acontecimientos fueron conocidos como *carne fraca* (carne débil en su traducción al español) y fueron fruto de una investigación que duró dos años en el seno de las agencias del gobierno brasileño. Las empresas fueron acusadas de adulterar carne en mal estado, cambiar fechas de vencimiento, y de sobornar a políticos y a agentes de fiscalización del estado brasileño. Fuentes: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-39327633>, <http://agrovov.lavoz.com.ar/actualidad/por-el-escandalo-carne-fraca-jbs-pagara-una-mega-multa-us-3000-millones> y https://www.clarin.com/mundo/escandalo-carne-brasil-paso-paso-entenderno_0_SyiWUnCoe.html.

7,25% respectivamente. Tanto BRF como JBS cambiaron el curso de sus acciones en los circuitos espaciales de producción en el país: BRF detuvo las inversiones en la planta de productos elaborados en Río Cuarto, mientras que JBS desarrolló un plan de desinversión por US\$ 1.800 millones, en el marco del cual intentó vender sus empresas en la Argentina para saldar la deuda que le impuso la justicia brasilera⁵¹.

La entrada en las bolsas de valores, es decir la comercialización pública de la empresa, es una de las formas a través de las cuales se profundiza la financiarización del territorio. Pero además, las empresas recurren a otros instrumentos para obtener financiamiento. A través de la emisión de títulos, las empresas hacen uso de los instrumentos y estructuras financieras en la formación socio-espacial argentina para ampliar los círculos de cooperación internacionalmente. Desde 2007, Arcor impulsa la emisión de títulos de deuda a través de la bolsa de valores de Buenos Aires y de Nueva York. En ese año no realizaron la operación pero, en cambio, consiguieron financiamiento por US\$ 130 millones de la Corporación Financiera Internacional, del Grupo del Banco Mundial⁵². Un ejemplo paradigmático en el uso de obligaciones negociables es Avex, cuyo principal financiamiento inicial fue una emisión a través del Banco Santander y, posteriormente, la empresa continuó desarrollando esa estrategia para conseguir fondos, hasta que fue comprada por BRF. Después de haber adquirido Quickfood⁵³ y Avex, BRF desarrolló una política de emisión de obligaciones negociables a través de la primera de esas empresas. En mayo de

⁵¹ JBS y Minerva habían acordado la transacción de las empresas que el primer grupo tenía en Argentina, Uruguay y Paraguay, pero ésta fue anulada por una medida cautelar de la justicia brasilera.

⁵² En diciembre de 2010, Arcor emitió Obligaciones Negociables por u\$s200 millones a una tasa de interés del 7,25%, a siete años de plazo, organizadas por Santander, JPMorgan y BNP Paribas; en junio de 2016 anunció la emisión de bonos en el exterior con la que aspiraba captar US\$ 300 millones.

⁵³ Además del frigorífico que produce hamburguesas con la marca Paty, Quickfood incluía una planta de vegetales congelados en Santa Fe, donde hoy se producen los vegetales congelados para la marca Sadia.

2013, Molinos Río de la Plata S.A. buscó fondos para nuevas inversiones a través del lanzamiento de dos series de Obligaciones Negociables. La empresa Ovoprot emite Obligaciones Negociables desde 2006 y logró constituirse en operadora de Rasic Hnos, como principal socio del consorcio Proteinsa, a partir de una obligación negociable por U\$S 121 millones con el respaldo del banco brasileño BTG Pactual.

Entre las empresas del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial y de la porción marginal, Coto CICSA es la única que hizo uso de instrumentos financieros; en el año 2000 emitió obligaciones negociables y en 2007 conformó un fideicomiso financiero. Como veremos en el siguiente apartado, la mayor parte del financiamiento en el circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial provino de fondos públicos.

A diferencia del pedido de préstamos a los bancos, la estrategia de emisión de títulos de deuda y la oferta pública de sus acciones permite a los grupos empresariales con una posición hegemónica en el circuito recaudar fondos estableciendo sus propias pautas, dentro de las normas de cada formación socio-espacial, y disminuir la intermediación bancaria en el financiamiento. Sin embargo, en la medida en que la difusión del medio técnico-científico conduce a una mayor necesidad de grandes capitales, las empresas del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial y de la porción marginal también se ven determinadas a buscar financiamiento. Incapaces de emitir títulos o de ingresar a la bolsa, estas firmas no pueden tejer círculos de cooperación planetarios y, por consiguiente, para financiarse deben recurrir a préstamos bancarios y, como veremos en seguida, a préstamos de los Estados nacionales.

Por otro lado, los grupos económicos también se vuelven financistas. Molinos Río de la Plata conformó una Sociedad de Garantías Recíprocas con Los Grobo Agropecuaria. Esa relación devela el poder de los agentes del circuito superior de alimentos y su integración horizontal con otras actividades del circuito superior que constituyen sus círculos de cooperación en financiamiento.

Con el propósito de obtener financiamiento para las empresas de la porción marginal que son sus proveedoras y a las cuales no pueden o no desean financiar, las empresas del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial buscan garantías y otras formas de articulación con la economía del préstamo. La empresa Granja Tres Arroyos tiene como política dar el aval de la Sociedad de Garantías Recíprocas que financia a sus granjas integradas y, en la Provincia de Chaco, además de solicitar financiamiento público, mantuvo reuniones con la Cámara Argentina de Sociedades y Fondos de Garantía (Casfog). Ésta promovió el financiamiento a las Pymes integradas en la Planta Avícola de Sáenz Peña a través de Confiables SGR.

En las relaciones entre los agentes del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial y los del superior marginal, es decir, las granjas integradas, la prestación de servicios y la postergación de su cobro constituye otra forma de financiamiento. En avicultura, la prestación de servicios como el hidrolavado suele ser un préstamo que se descuenta a la hora de pagar la producción de pollos, y que, ante la falta de liquidez del productor, puede ser reprogramado. El otro lado de esa facilidad es el reforzamiento de la dependencia en la relación entre la granja integrada y la firma grande a la que abastece.

2 Aumento de la concentración y de la oligopolización en el circuito superior

Los procesos de modernización, la financiarización y la necesidad de mayores capitales en el proceso productivo conllevan a una concentración de la economía, dada por la “necesidad mayor de capitales indivisibles, en la medida en que se tornaron relativamente más caros y menos accesibles, por tanto menos disponibles que antes. En estas circunstancias, el número de inversores se reduce, porque al mismo tiempo en que son desplazados de la producción, son obligados a buscar otras aplicaciones, a través de la institución bancaria” (Santos, 2014: 58). En ese sentido, la expansión del financiamiento, a través de los mercados bursátiles, de la expansión de títulos de deuda y del financiamiento a terceros,

profundiza la concentración de la economía. Pero además, la velocidad de los procesos de fusiones y adquisiciones entre los grupos económicos es otra de las características del circuito superior en la globalización y, como resultado, la producción de bienes y servicios se realiza cada vez más en situación de oligopolio.

En efecto, entre los grupos globales del circuito superior, existe una gran frecuencia en la venta y compra de empresas. La participación de BRF en los circuitos espaciales de producción de alimentos en el país se remonta a 2012, cuando el *holding* adquirió el control de Quickfood, la empresa pollos Avex y la marca Dánica. Posteriormente, en octubre de 2015, le compró a Molinos Río de la Plata las marcas *Vienísima*, *GoodMark*, *Manty* y *Delicia* y adquirió también los criaderos y la planta frigorífica de Campo Austral. La empresa Quickfood había pertenecido al grupo Marfrig desde 2007 y, en 2010, Marfrig compró a Arcor la planta de vegetales congelados de Arroyo Seco. Arcor había adquirido la planta de vegetales al comprar La Industrial Alimentaria S.A. en 1997, que entre sus empresas tenía a Versailles SA, de las primeras empresas que produjeron vegetales congelados en el país. Por otro lado, el grupo Molinos adquirió la marca y las plantas de *Granja del Sol* a Cargill en 1996. Históricamente dentro del grupo Bunge & Born, la empresa Molinos Río de la Plata fue vendida a Perez Companc Family Group en 1999. Entre 2001 y 2002 Molinos continuó invirtiendo en el mercado de alimentos congelados mediante la adquisición de las marcas *Good Mark* y *Los Robles S.A.*, esta última productora de vegetales congelados. Pero vamos algo más hacia atrás en el tiempo: antes de la compra por parte de Molinos, *Goodmark* había pertenecido a Unilever. En octubre del 2000, Molinos compró las marcas de alimentos congelados *Iglo* y *Good Mark* a Unilever por USD 27 millones. Al menos hasta 2008, la marca *Lucchetti* también producía caldos y luego incursionó en las sopas claras. Lever Hermanos, hoy Unilever, tiene plantas en el país desde 1926 y a partir de la compra en el 2000 de Best Foods – que integraba la marca *Knorr* – participa en

los circuitos espaciales de producción de sopas y condimentos en base a vegetales deshidratados.

En esta circulación de capital y de empresas, la propiedad de las marcas consolidadas constituye un atributo excluyente de las empresas globales del circuito superior, que las distingue de las empresas con anclaje en la formación espacial. De un lado, en la venta de Cargill en 1996, Molinos se quedó con la marca y la elaboración del producto de consumo masivo y Granja Tres Arroyos con las instalaciones de producción de materia prima. De otro lado, JBS adquirió Swift Argentina en 2005 y, posteriormente, la licencia para comercializar con la marca *Swift* en todo el mundo. En 2009, la compra de Pilgrim's Pride le permitió a JBS el ingreso al mercado de la industria avícola; hasta 2016, JBS comercializaba con la marca *Swift* los empanados de pollo congelado que realizaban tanto Granja Tres Arroyos como Congelados Sur.

Además de estar excluidas en las transacciones de marcas consolidadas, las empresas del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial que muestran cierto grado de dinamismo compran y no venden, a excepción de las situaciones de quiebra. Esta fijación a los lugares y a las sedes en las que producen está vinculada con la relevancia que adquiere la inversión en infraestructura en empresas de esa naturaleza y envergadura. Granja Tres Arroyos inicia sus actividades en 1965 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y, en la década de 1980, expande sus actividades a la provincia de Entre Ríos, con la adquisición en 1985 de una planta de faena en Concepción. A mediados de la década de 1990, adquirió las instalaciones de Cargill orientadas a la producción de materia prima, sumando una planta de alimentos balanceados en Capilla del Señor y la planta de faena en Capitán Sarmiento. En 2008 adquiere la planta de faena de Pilar, que había pertenecido a la firma quebrada ex-avícola San Sebastián y había permanecido ocho años sin actividad. Por su parte, Rasic Hnos. inició sus actividades en 1958, en la localidad de Tristán Suarez y fue ampliando sus instalaciones desde entonces, y hasta su quiebra en 2015, cuando la firma pasó a ser operada por el consorcio Proteinsa S.A. Una buena parte de su

crecimiento se debió a la adquisición del frigorífico SAPRA, del Hogar Obrero, que contaba con una planta de faena, una planta de alimento balanceado, 13 granjas entre Ezeiza y Cañuelas, y una cabaña de reproducción e incubación en Fco. Álvarez y granjas de cría en Tandil. Como vemos, el crecimiento de las empresas del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial se fundamenta, en gran parte, en la adquisición de medio construido degradado, plantas en desuso o en proceso de quiebra.

3 Política pública financiera y círculos de cooperación

Las agencias del Estado cooperan de formas diferentes en el proceso de modernización. Las acciones desplegadas desde las agencias del Estado, nacional y sub-nacional se articulan con agentes con posiciones heterogéneas en los circuitos de la economía urbana y adquieren sentidos diversos. Considerando la dependencia agravada del trabajo en relación con el capital como resultado de los procesos de modernización (Santos, 2014), la política crediticia pública se vuelve determinante para los agentes que no acceden o tienen dificultades para acceder a formas de financiamiento más globalizadas.

En la Argentina, la producción avícola ha sido objeto de importantes financiamientos públicos a partir de la década del 2000. De un lado, el sector avícola fue el segundo en importancia en el Programa de Financiamiento Productivo del Bicentenario⁵⁴ creado en 2009, considerando la cantidad de proyectos y el monto de préstamos. A partir de la compra de equipamientos y de las obras en infraestructura que el fondo posibilitaba, se especulaba que se podría

⁵⁴ El Programa fue creado por el Poder Ejecutivo Nacional en 2009 y constó de créditos con fondos del Tesoro Nacional, destinados a financiar proyectos de inversión de cualquier actividad (Ministerio de Economía y Finanzas públicas, 2015). Contó con un cupo de 8.000 millones de pesos para dar créditos en moneda local, con un costo financiero total del 9,9 % anual (Página 12, 22 de noviembre de 2010, consultado el 3 de mayo de 2016). El primer sector en importancia fue el automotriz.

ampliar en un 50% la producción nacional de pollos. Entre las empresas que estudiamos, Granja Tres Arroyos, Rasic Hnos. (hoy Proteinsa), Coto y Alibue recibieron financiamiento del Estado argentino a través del Fondo del Bicentenario⁵⁵. Los fondos a las primeras dos empresas habrían sido cercanos a los 100 millones de pesos, mientras que el préstamo a Alibue fue entre 10 y 15 millones de pesos, y a Coto⁵⁶ de 7,5 millones de pesos. Así, a través del Fondo del Bicentenario, el Estado coopera con la expansión y modernización de las empresas del circuito superior y, en menor medida, del superior marginal.

Con estos fondos, Granja Tres Arroyos realizó obras en su planta de faena en Pilar, construyó una incubadora en Gualeguaychú con una inversión de 35 millones de pesos, amplió la capacidad de fabricación de alimento balanceado en la planta de Capilla del Señor y realizó obras en las granjas de recría y postura en Brandsen, Provincia de Buenos Aires, y en Hasenkamp, Provincia de Entre Ríos. Con un financiamiento menor, la empresa Alibue inauguró en 2015 una nueva planta de faena, donde incorporó maquinarias que le permitieron aumentar su nivel de automatización.

En otras situaciones, el financiamiento de las agencias del Estado fue destinado a productores que, integrando el circuito superior marginal o inferior, colaboran con la expansión de la división territorial del trabajo de una empresa del circuito superior. Al instalarse en la Provincia de Chaco, Granja Tres Arroyos logró acuerdos con el Ministerio de Agricultura Nacional y con el Nuevo Banco del Chaco para que financiaran a las granjas de engorde que se constituirían en sus proveedoras.

Pero el financiamiento público no es excluyente de las empresas con anclaje en la formación socio-espacial. En abril de 2016, la empresa Avex, de BRF, recibió un crédito de \$250 millones a raíz de un acuerdo con el Banco de Inversión y

⁵⁵ Soychú y Las Camelias son empresas avícolas que recibieron importantes fondos pero que no participan del recorte de esta investigación.

⁵⁶ Durante la presidencia de Néstor Kirchner, Coto había recibido un préstamo del Banco Nación para reestructurar su deuda externa.

Comercio Exterior (BICE), principal herramienta financiera del Ministerio de Producción, y el Banco Galicia. BRF planificaba invertirlo en la compra de líneas de producción de incubación, procesamiento y frío, y en obras de infraestructura para incrementar la capacidad de la planta de Río Cuarto. Estas mejoras le permitirían duplicar la faena y aumentar las exportaciones con mayor valor agregado.

El Estado de Brasil también ha financiado las inversiones de JBS y BRF en nuestro país. Como parte de la política del Estado brasileño, se han destinado fondos a empresas que se radiquen en el extranjero a través del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) (Carvalho, *et. Al.*, 2010). La primera gran operación del BNDES fue, justamente, el apoyo a la compra de Swift Armour, el principal frigorífico de Argentina, por parte de Friboi-JBS. Dos años más tarde, JBS se quedaba con Swift de Estados Unidos. Estos sistemas de acciones dan cuenta de la incidencia del MERCOSUR en el devenir de los circuitos de la economía urbana orientados a los alimentos de rápida preparación, es decir, de la consolidación de “una política comercial negociada entre los países miembros” (Arroyo, 1996: 308).

Aunque no posibilitan directamente la ampliación de infraestructura o la compra de equipamiento, los subsidios constituyen otra forma de financiamiento público al colaborar con determinados agentes en los circuitos espaciales de producción. Durante el gobierno de Néstor Kirchner, el Estado argentino subsidió el alimento para las aves, a condición de que las empresas faenadoras mantuvieran los precios bajos en el mercado interno. Entre 2007 y 2011, el Estado Nacional otorgó un subsidio, a través del régimen de compensaciones de la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (ONCCA), a los frigoríficos avícolas para la compra de granos de maíz y/o soja destinados exclusivamente a la alimentación de aves para su posterior comercialización. En esos cuatro años, el monto del subsidio alcanzó los 2.100 millones de pesos. Al ser acordado con las empresas faenadoras, este instrumento fue restrictivo al circuito superior de la producción de pollos, mientras que los agentes que participan del circuito

espacial realizando otras funciones, como producción de materia prima o alimentos, quedaron excluidos.

En julio de 2015 cuando Rasic Hnos. entró en crisis, recibió un subsidio del gobierno de la Provincia de Buenos Aires de \$3,5 millones por día para comprar alimentos para los pollos. Además, desde el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación se les facilitó un subsidio en el marco del Programa de Reactivación Productiva (Repro) Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación para pagarles a los trabajadores durante algunos meses.

Aunque su uso no sea monopólico de estas firmas y actividades, las rutas y autopistas crean las condiciones para una mayor fluidez selectiva del territorio y, al ser financiada con fondos públicos, se socializan los costos de producción de las empresas. En la organización territorial de la producción en Proteinsa, la finalización de la construcción del tramo Ezeiza - Cañuelas de la Ruta 3 y su extensión a Monte en 2012, facilitó el acceso de la empresa al Aeropuerto Internacional de Ezeiza, así como al resto de la metrópoli de Buenos Aires. En la gestión del M. Macri (2015-2019) en la presidencia de la Nación, se planifica extender las autopistas de la Ruta 3 en el tramo Monte-Azul, de la Ruta 7 entre Luján y Junín, de la Ruta 8 entre Pilar y Pergamino (incluye Areco, Capitán Sarmiento, Arrecifes y Pergamino), y de la Ruta 205 entre Cañuelas y Lobos.

Al extender sus topologías en el territorio, las empresas también precisan obras de infraestructura para acceder a la provisión de servicios, en cada uno de los lugares donde se instalan. Los compromisos asumidos por el gobierno de Chaco frente a la posibilidad de que Granja Tres Arroyos se radique en la provincia revelan la importancia de las infraestructuras en la actividad avícola así como la capacidad de *lobby* de la empresa. Como vimos, el Ministerio de Industria de esa provincia se comprometió a finalizar un acueducto que proveyera a la empresa el agua necesaria en la planta de faena. Al instalarse en el Municipio de Pilar, la municipalidad le otorgó a Granja Tres Arroyos exenciones impositivas, y la

infraestructura necesaria para la conexión de gas natural y energía eléctrica se realizó con fondos del Estado Nacional.

El conjunto de estas políticas públicas puede ser pensado a la luz de los planteos de Gottmann cuando señala que

“la accesibilidad, forjada por el hombre y ampliamente controlada por él, es una de las principales razones para la regulación a través de la intervención política, en algunos casos restringir y en otros mejorar, la capacidad de acceso para una variedad de categorías de personas” (Gottmann, 1975: 3).

En las situaciones referidas, las agencias del Estado, nacional y provincial cooperan con las empresas del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial en la expansión de sus topologías, en la modernización de sus infraestructuras, en el financiamiento de la materia prima, en la provisión de servicios y en el financiamiento a sus proveedores. En estos circuitos espaciales de producción, las agencias del Estado cooperan también, aunque en menor medida, en el financiamiento a las empresas globales del circuito superior y con algunas de las empresas del superior marginal.

4 Empresas globales del circuito superior: Molinos Río de la Plata, Nestlé, Unilever, Arcor, BRF y JBS

Como hemos mencionado, en el circuito superior encontramos grandes volúmenes de capital, tecnología importada y de alto nivel o capital intensivo y organizaciones burocráticas de la producción; en el circuito inferior, las actividades son trabajo-intensivas, con capitales reducidos y pueden no implicar una organización burocrática (Santos, 2008).

Como hemos anticipado en la introducción, en el circuito superior de la economía urbana orientado a los alimentos de rápida preparación, es posible distinguir dos grupos de posiciones que, aunque atravesados por distintas

variables, se ven determinadas por sus relaciones con los círculos de cooperación financieros que son capaces de desenvolver.

Ya explicamos que las empresas globales del circuito superior Nestlé, Unilever, JBS, BRF, Arcor y Molinos participan de los mercados de capitales a través de la oferta pública de sus acciones y/o a través de la colocación de títulos de deuda. Esto muestra su poder para completar la cooperación con instrumentos financieros sofisticados. La participación en los mercados de valores hace que la rentabilidad financiera se vuelva determinante en las decisiones que toman, al tiempo que les otorga un caudal de financiamiento para saldar crisis, para innovar, invertir y enfrentar adquisiciones. El resultado es un alto grado de dinamismo en la compra y venta de empresas.

El conjunto de empresas globales se caracteriza también por operar en gran cantidad de países, y por lo tanto, sus sistemas de acciones y de objetos en la Argentina son una de las opciones dentro de la ecuación de lucro global de la empresa. Así, cada una de estas empresas “organiza su producción en diversos países en función de su propio juego de intereses, creando aquí, ampliando allí, e incluso suprimiendo su actividad en áreas ocasionalmente consideradas menos interesantes” (Santos, 2014: 61).

5 Empresas del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial argentina: Granja Tres Arroyos, Proteinsa S.A., COTO C.I.C.S.A, Nutrifrost

Aun cuando detentan el poder de organizar el territorio según sus intereses, las empresas del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial argentina dependen de los sistemas de acciones y de objetos que se entretajan en la escala nacional. De un lado, Granja Tres Arroyos, Proteinsa y Coto⁵⁷ son empresas que han expandido sus topologías en el territorio nacional, y ese crecimiento se ha dado en gran medida gracias al financiamiento del Estado

⁵⁷ Nos referimos aquí a las sedes de Coto que participan del circuito espacial de producción de empanados de pollo congelado.

nacional. De otro, Nutrifrost es una empresa que logró una amplia difusión en el mercado interno a través de acuerdos de comercialización de marcas en supermercados pero también, más recientemente, de la difusión de productos con su marca propia, *Maglia*. Nutrifrost tiene la planta con mayor capacidad productiva de vegetales congelados en el país y es el principal comercializador de vegetales congelados, superando a Molinos y BRF.

Hemos visto que en el crecimiento de sus topologías, la ampliación se dio en gran medida gracias a la oportunidad de comprar empresas en quiebra o en desuso. La importancia de esas situaciones radica en que el “movimiento de desvalorización de los fijos es un indicador de las divisiones del trabajo pretéritas y de la llegada de nuevas, al tiempo que de la imposibilidad de los agentes de sumarse a la modernización siguiente” (Moraes, 1998: 151). En la compra de porciones de medio construido degradado y en su integración a sistemas técnicos modernos, que apreciamos en algunas empresas del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial, los círculos de cooperación que posibilitaron tales acciones estuvieron constituidos por agencias del Estado nacional. A través del financiamiento, el Estado nacional cooperó en el proceso de modernización del circuito productivo de alimentos, y por lo tanto, con la posición hegemónica de las empresas con anclaje en la formación socio-espacial, aunque subordinada a las empresas globales.

Además del financiamiento público, estas empresas recurren a préstamos bancarios para desarrollar inversiones, saldar deudas o implementar innovaciones. En 2006, la deuda bancaria de Granja Tres Arroyos ascendía a \$47,4 millones y se distribuía entre distintas instituciones financieras: 30% en el banco Creedicop, 17% en el Francés, 13% en el Galicia, 12% en Inversiones y Comercio Exterior, 10% en el Nuevo Banco de Entre Ríos y 18% en otras entidades financieras.

**PARTE II: ECONOMÍA POLÍTICA DE LA METRÓPOLI
DE BUENOS AIRES Y LOS ALIMENTOS DE RÁPIDA
PREPARACIÓN**

CAPÍTULO 5

EL CIRCUITO SUPERIOR DE ALIMENTOS EN LA METRÓPOLI DE BUENOS AIRES

1 Circuito superior y sus nodos de regencia en Buenos Aires

En los países periféricos, el espacio metropolitano se caracteriza por acoger los puntos de mando de las divisiones territoriales del trabajo particulares de las grandes empresas (Santos, 2012; Silveira, 2016); “si muchas variables modernas se difunden ampliamente sobre el territorio, una parte considerable de su operación depende de otras variables geográficamente concentradas” (Santos, 2012: 38). El aumento del control de las grandes empresas globales sobre el sistema productivo de alimentos a escala mundial (Gutman y Gorenstein, 2005) se basa en innovaciones organizacionales y de gerenciamiento, y estas funciones de regencia tienden a ser acogidas por las metrópolis (Silveira, 2009; Silva, 2011).

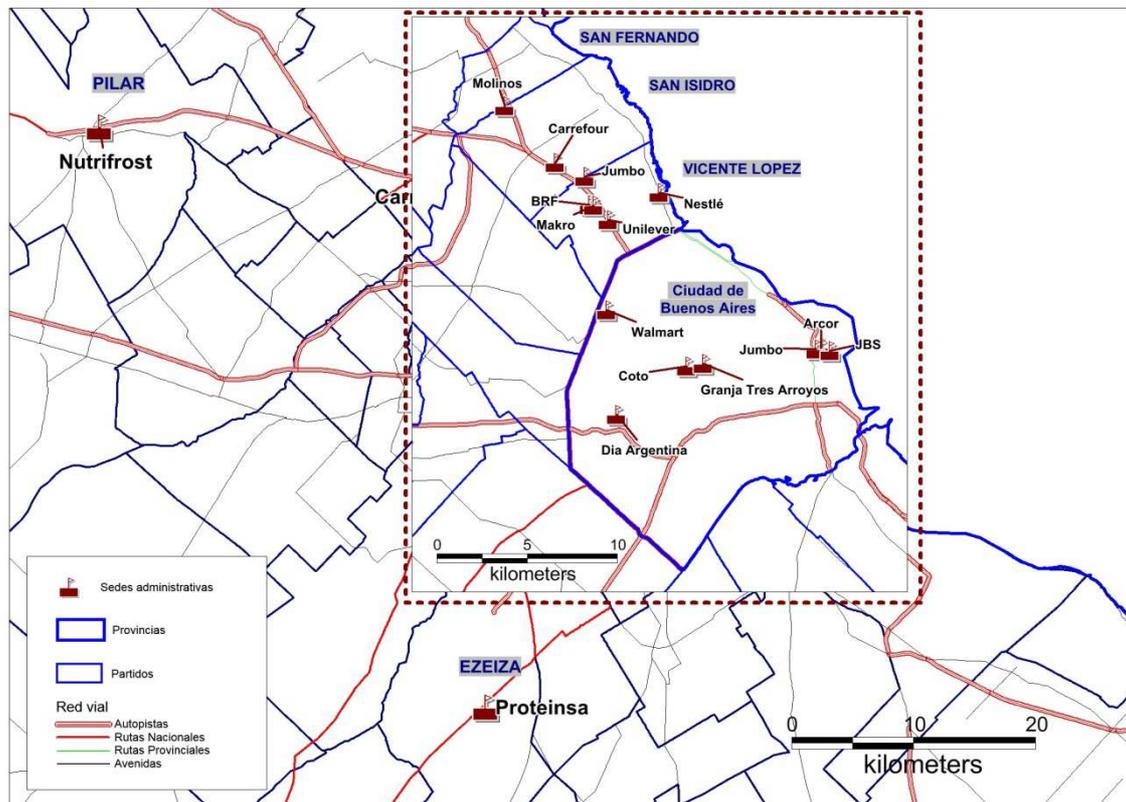
Las actividades de regencia de las grandes corporaciones se asientan en las metrópolis de otros países periféricos, como San Pablo en Brasil (Santos, 2012), Santiago en Chile (De Mattos, 1999), y Ciudad de México en el país homónimo (Olivera y Delgadillo, 2014). La coexistencia de actividades de comando de las grandes corporaciones y las actividades modernas relacionadas con aquellas desarrolladas por agentes con menores grados de capital, tecnología y organización en las grandes aglomeraciones de los países periféricos, lleva a pensarlas como “metrópolis corporativas fragmentadas” (Santos, 1990).

En las divisiones particulares del trabajo de las empresas, las sedes especializadas en la regencia revelan la centralización en la toma de decisiones, así como la ascendencia de la organización y gestión como ejes de sus sistemas

de acciones. Sin embargo, no a todas las empresas les resulta rentable sostener una sede con funciones de mando, ni tampoco todas las empresas disponen del capital suficiente para mantener una sede especializada con esa función. En los circuitos espaciales orientados a la producción de alimentos de rápida preparación, sólo las empresas del circuito superior se caracterizan por tener sedes que se especializan en el cumplimiento de funciones de mando.

A continuación presentamos un mapa donde mostramos las localizaciones de regencia de las empresas del circuito superior:

Mapa 5: El circuito superior orientado a la producción de alimentos de rápida preparación y sus nodos de regencia en Buenos Aires, 2017



Fuente: elaboración propia en base a información relevada en los sitios web de las empresas y en periódicos de difusión nacional/ Cartografía digital: Lic. Mariana Caspani

Las empresas globales del circuito superior de alimentos realizan sus tareas de regencia en zonas especializadas en estas funciones y de altos valores del suelo.

Es el caso del Microcentro y Puerto Madero en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en la zona Norte del Área Metropolitana de Buenos Aires (Vicente López y Victoria). Esas tres áreas estuvieron entre las privilegiadas en la localización del terciario corporativo en las últimas décadas (Ciccolella y Vecslir, 2010).

Como vemos en el mapa 5, aquellas oficinas que se ubican en el conurbano de Buenos Aires se localizan en inmediaciones de autopistas, sobre todo hacia el eje norte, y en la mayor parte de los casos en barrios próximos a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Vicente López, Martínez). Sin embargo, también las oficinas de Proteinsa se encuentran cerca de la autopista Ezeiza-Cañuelas y Nutrifrost sobre la Ruta 8, en el Municipio de Pilar.

Aunque el denominado Microcentro es un área donde históricamente se concentraron las funciones de regencia en la ciudad, Puerto Madero y la zona norte de la metrópoli de Buenos Aires han desarrollado esa especialización más recientemente. Ciccolella y Vecslir (2010) caracterizan estas áreas como nuevas centralidades.

El desarrollo de esas funciones en esos barrios se diferencia significativamente del centro tradicional. Barrio residencial hasta la década del 2000, con algunas plantas fabriles y depósitos, Vicente López atrajo la construcción de complejos de edificios inteligentes, que cuentan con bancos, librerías, restaurants y otros comercios en su interior. Presentamos a continuación fotografías de tres complejos ubicados en Vicente López, donde desarrollan sus funciones de mando Nestlé (Master Office), Unilever (Optima Business Park) y BRF (Urbana):

Fotografía 2: Complejo Master Office, Vicente López, donde Nestlé posee sus oficinas centrales



Fuente: Fotografías de la autora y de Derlis Parserisas, tomadas en el marco del trabajo de campo del PIP “Territorio usado, urbanización y circuitos de la economía urbana en el área concentrada de Argentina”, en abril de 2017

Fotografía 3: Optima Business Park, Vicente López, donde Unilever tiene su sede corporativa



Fuente: Fotografías de la autora y de Derlis Parserisas, tomadas en el marco del trabajo de campo del PIP “Territorio usado, urbanización y circuitos de la economía urbana en el área concentrada de Argentina”, en abril de 2017

Fotografía 4: Complejo Urbana, Vicente López, donde BRF instaló su sede central argentina



Fuente: Fotografías de la autora y de Derlis Parserisas, tomadas en el marco del trabajo de campo del PIP “Territorio usado, urbanización y circuitos de la economía urbana en el área concentrada de Argentina”, en abril de 2017

Entre las empresas del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial argentina, algunas ubican sus funciones de comando en zonas donde el valor del suelo y el grado de especialización son más bajos. En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, es el caso de Villa Crespo. Otras firmas realizan esas tareas en lugares próximos o en la misma sede que las funciones productivas, como en el caso de Nutrifrost en Pilar y Proteinsa en Ezeiza.

Las decisiones que se toman allí resultan determinantes para la organización territorial de la compañía, pero tienen repercusiones en el territorio usado como un todo y en el área concentrada en particular. Es allí donde se determinan las lógicas de localización y el ritmo de la producción en cada planta, así como las conexiones con otras empresas, instituciones y con los organismos públicos de fiscalización.

En las empresas globales, cuyas sedes centrales están en otros países, existe un diálogo permanente entre las administraciones en Buenos Aires y las oficinas en sus países de origen. En la casa matriz de Unilever se define dónde destinan la producción, dónde se localiza la producción y también los posibles proveedores; “en la casa matriz tienen un mapita de costos, costo de tonelada mexicana,

brasileña, y que si nos vamos mucho de ese costo, el año que viene los tipos deciden reducir la producción”⁵⁸. En Buenos Aires se realizan las fórmulas de los productos *Knorr* que se elaboran en el país, pero no se fabrican sin tener la aprobación de la sede central. A su vez, desde Londres se realiza un listado de proveedores aprobados.

En Nestlé, desde las oficinas en Suiza llegan instrucciones y requisitos que resguardan la implementación de normas y que han aumentado en los últimos años. En 2010 se empezaron a implementar objetivos del negocio, a través de los cuales evalúan el alineamiento de objetivos, vinculados con el cumplimiento de las normas internas. En la oficina de Vicente López se toman las decisiones de gestión, diseño y programación de la producción, compras a proveedores, con la aprobación de la casa matriz en Suiza y también se establece la relación con el Instituto Nacional de Alimentos de la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica (INAL-ANMAT). Cuando se trata de nuevos productos, en las oficinas de Buenos Aires se diseña el concepto dentro del *Application Group*. Allí y en base a estudios locales de mercado se ajustan las fórmulas al gusto local. Asimismo se evalúan los riesgos y las posibilidades de la fábrica, según la tecnología disponible. Para hacer una primera industrialización se envía el proyecto a Suiza y si es aprobado, se inicia la producción.

En las empresas globales, podríamos reconocer una división internacional del trabajo y una división interna del trabajo y, en ese retrato, la mayor parte de las sedes de Buenos Aires cumplen una función subordinada a las casas matrices, limitándose a administrar aspectos técnicos y organizativos en el país. En las empresas del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial argentina, aunque la política corporativa sea nacional, su fuerte dependencia de las innovaciones técnicas y organizacionales extranjeras acaba subordinando buena parte de sus decisiones. Por lo tanto, las sedes de regencia del conjunto de

⁵⁸ Entrevista con empleado en la planta Knorr de Unilever, Parque Industrial Pilar, Buenos Aires.

las firmas del circuito superior son puntos nodales en la articulación entre la división internacional y la división territorial del trabajo.

2 Las localizaciones productivas del circuito superior en la metrópoli de Buenos Aires

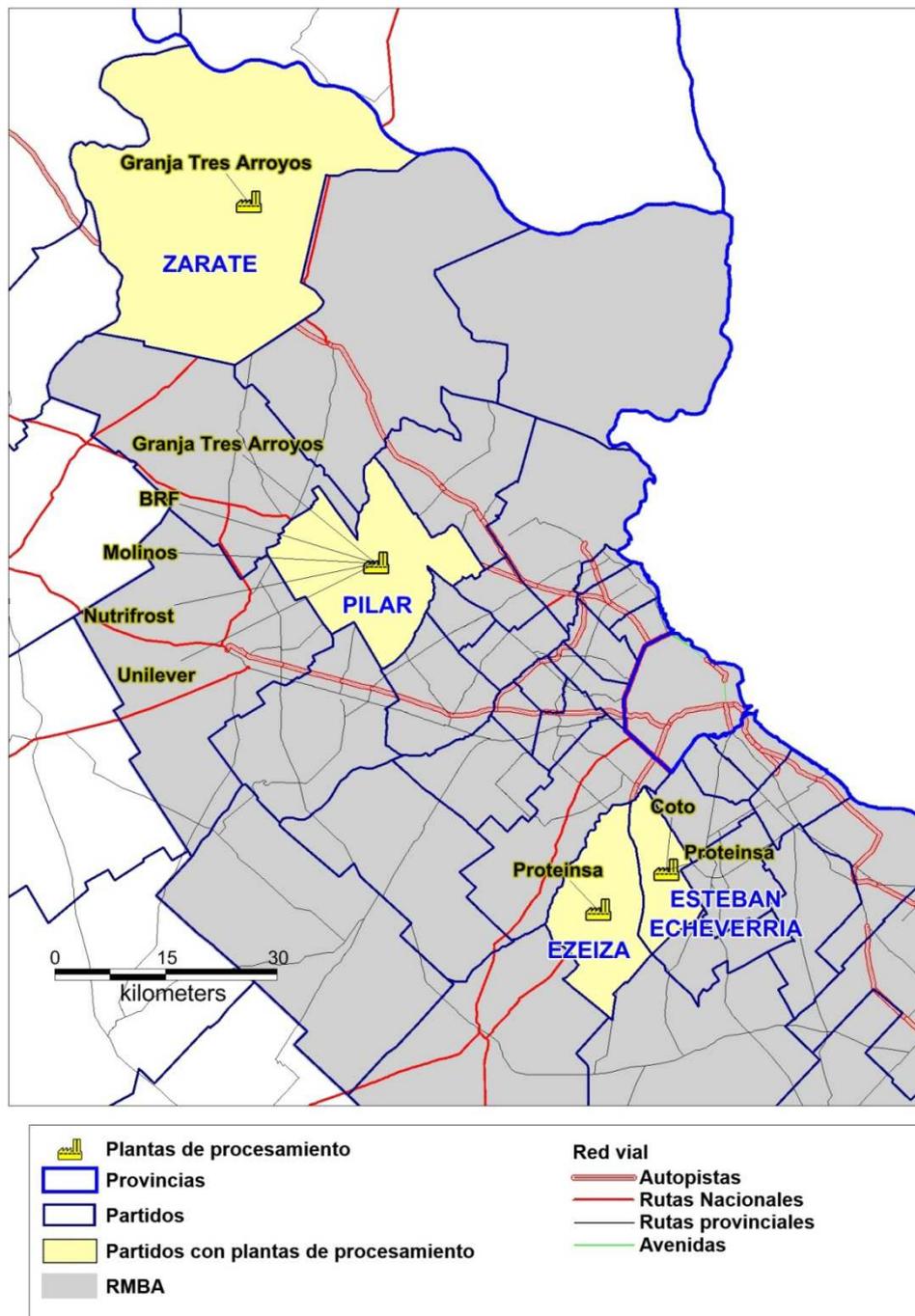
Tanto la proximidad a los mercados de consumo como la densidad de relaciones que los atraviesan constituyen factores de incidencia en la localización de industrias en el medio construido urbano. Aquí volvemos a recordar a Hoover (1951: 11) cuando escribía “las interrelaciones económicas entre las diferentes industrias y empresas desempeñan un papel muy importante en la determinación de la estructura de la localización en conjunto”.

Sin embargo, hacia la década de 1980, la tendencia a la desconcentración industrial se difundió en los países periféricos (Côrrea, 1989). Ésta estuvo asociada a medidas empresariales que buscaban eliminar las denominadas diseconomías generadas por la excesiva centralización, así como al surgimiento de factores de atracción en áreas no centrales como tierras e impuestos a bajo precio, infraestructura implantada, facilidades de transporte, posibilidad de control del uso de las tierras (Côrrea, 1989). Sandra Lencioni (2006) ha mostrado que, en Brasil, en las últimas décadas las industrias con presencia de capital nacional y que operan con mano de obra intensiva tienden a la desconcentración industrial, trasladándose del Sudeste, particularmente del Estado de San Pablo, en dirección al Norte, Nordeste y Centro-Oeste del país. Entretanto, las actividades intensivas en tecnología y con predominio de capitales transnacionales se concentraron mayormente en el Estado de San Pablo (Lencioni, 2006).

En Argentina, con todo, el proceso de desconcentración industrial parece haber sido más limitado en términos de distancia, en virtud de las características macrocefálicas del país y de condiciones infraestructurales y políticas. En consecuencia, las nuevas localizaciones productivas del circuito superior se concentran en los bordes de la aglomeración de Buenos Aires. Presentamos a

continuación, un mapa donde podemos visualizar las sedes productivas del conjunto de empresas del circuito superior analizadas:

Mapa 6: Sedes de procesamiento del circuito superior orientado a la producción de alimentos de rápida preparación en la metrópoli de Buenos Aires, 2017



Fuente: elaboración propia en base a información relevada en los sitios web de las empresas y en periódicos de difusión nacional/ Cartografía Digital: Lic. Mariana Caspani

Podemos ver que la zona norte, principalmente en el Partido de Pilar, y la zona sur, Partidos de Ezeiza y Esteban Echeverría, concentran las sedes productivas de los alimentos de rápida preparación. Se trata de fábricas con alto grado de tecnología, es decir, capital intensivas. Su localización se explica en el contexto del crecimiento de este tipo de plantas en los parques industriales de la tercera corona de la Región Metropolitana de Buenos Aires a partir de 1990 que hemos descrito más arriba. En esos años, la mayor parte de las empresas de la industria alimentaria se localizó en los bordes externos del Área Metropolitana de Buenos Aires y en un arco de ciudades que están funcionalmente muy vinculadas con la aglomeración, con especial referencia hacia el eje norte (Blanco, 1996). Además, las plantas fueron instaladas en los bordes o en lugares próximos a las autopistas, consolidando el crecimiento de la metrópoli por corredores, “de manera selectiva, sin formar aún una continuidad concéntrica que habilite a considerarlas como bandas o coronas” (Blanco, 2005: 2062).

En las zonas próximas a las rutas que llegan a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Partido de Pilar concentra plantas de fraccionamiento, faena, procesamiento y producción avícola, elaboración de sopas y condimentos para carnes en base a vegetales deshidratados y de vegetales congelados. Algunos procesos específicos llevaron a que la Ruta Nacional 8, y el partido de Pilar en particular, sea uno de los corredores donde ha tendido a concentrarse la actividad industrial. Entre ellos, cabe destacar: el buen acondicionamiento en infraestructura de circulación; su ubicación en la ruta del MERCOSUR; los bajos precios de las tierras en ese momento y las estrategias de los desarrolladores inmobiliarios que “identificaron al capital industrial como consumidor y generaron el producto «parque industrial» como uno más del mercado inmobiliario” (Briano y Fritzsche, 2009: 14).

En Pilar, la presencia de sedes productivas de las empresas que elaboran alimentos de rápida preparación en base a vegetales es reciente. Las plantas de Unilever y Nutrifrost datan de la última década. Hasta 2009 la planta de *Knorr* de Unilever funcionó en Vicente López, en el primer cordón de la metrópoli de

Buenos Aires; y Nutrifrost construyó allí su planta en 2012⁵⁹. Aun cuando en Pilar hay desarrollos de horticultura, estas dos empresas se proveen de materia prima en otros lugares. Como vimos, Unilever tiene su planta deshidratadora en Mendoza y Nutrifrost trae la materia prima de Arrecifes y Mar del Plata, evidenciando la sustitución de la solidaridad orgánica por la solidaridad organizacional (Santos, 2000) y, con ello, la nueva realidad de las regiones.

Fotografía 5: Planta de Nutrifrost en el Parque Industrial Pilar



Fuente: Fotografías de la autora, tomadas en el marco del trabajo de campo del PIP “Territorio usado, urbanización y circuitos de la economía urbana en el área concentrada de Argentina”, en junio de 2017

La mudanza de la fábrica de *Knorr* al Parque Industrial Pilar se dio en el marco de una emigración de plantas fabriles en el Partido de Vicente López. Además del alto costo del suelo en el Partido y de la poca disponibilidad de tierra para proyectos de ampliación de la planta, la condición de barrio residencial de Vicente López dificultaba la organización de la producción y la logística de un modo general. Además, el Partido de Pilar les otorgó una baja en los impuestos y terrenos a bajo costo.

⁵⁹ Hemos encontrado algunas fuentes que indican que la planta de “Kruger-Nutrifrost” en el Parque Industrial Pilar se incendió a fines de 2011. Sin embargo, estas notas son breves y no hemos podido encontrar otra información que las respalde. Hemos tomado el año 2012 como año de inicio de las actividades en base a una nota sobre Nutrifrost que salió en el diario Clarín del 30 de julio de 2017.

Fotografía 6: Planta de Unilever en el Parque Industrial Pilar



Fuente: fotografías de la autora y de Virna C. David, tomadas en el marco del trabajo de campo del PIP “Territorio usado, urbanización y circuitos de la economía urbana en el área concentrada de Argentina”, en junio de 2017

En cambio, Pilar ya tenía relevancia en la producción avícola nacional a mediados de la década de 1980, con plantas procesadoras de las dos empresas líderes de la actividad en ese momento, San Sebastián S.A. y Cargill, las cuales reunían cerca del 35 % de la producción total nacional de pollos parrilleros (Ciccolella, 1986). El desarrollo de galpones avícolas en municipios aledaños, como Exaltación de la Cruz, se sustentó en gran medida en el abastecimiento a esas empresas, hasta la quiebra de San Sebastián y la venta de Cargill (Craviotti, 2007). Las dos plantas de procesamiento que funcionaban entonces en el municipio permanecen, pero hoy forman parte de las divisiones territoriales particulares de otras empresas. Cargill vendió las fábricas de elaboración de empanados de pollo a Molinos, donde actualmente se elaboran los productos de la marca Granja del Sol y, tiempo después, la planta de San Sebastián fue adquirida por Granja Tres Arroyos. En la fábrica Campo Austral de BRF se fraccionan y se empaquetan los empanados de pollo importados de la marca *Sadia*.

A continuación presentamos imágenes de la planta de Campo Austral en el Parque Industrial Pilar:

Fotografía 7: Planta de Campo Austral (BRF) en el Parque Industrial Pilar



Fuente: fotografías de la autora, tomadas en el marco del trabajo de campo del PIP “Territorio usado, urbanización y circuitos de la economía urbana en el área concentrada de Argentina”, en junio de 2017

En la zona sur de la metrópoli de Buenos Aires, el circuito espacial de producción de alimentos de rápida preparación integra los partidos de Ezeiza y Esteban Echeverría. Aunque en estos partidos existía la producción primaria de pollos para proveer a San Sebastián, el procesamiento de aves es más reciente. Estas sedes productivas indicarían una nueva tendencia de localización de la industria de alimentos capital intensiva en la zona sur de la metrópoli de Buenos Aires, que se condice con el crecimiento de inversiones en el corredor sudoeste a partir de la década del 2000 (Vidal-Koppmann, 2011).

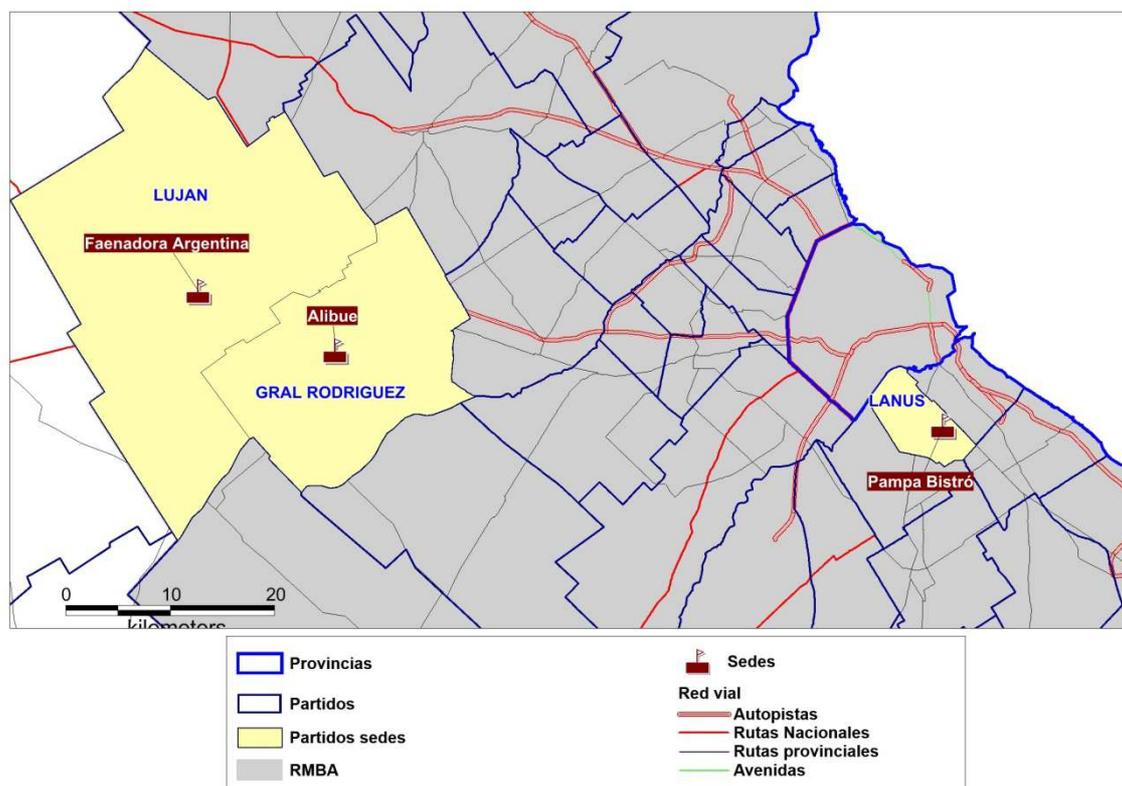
3 Densidad en la superposición de divisiones territoriales del trabajo y la porción marginal del circuito superior

Además de acoger los puntos de mando de las divisiones territoriales del trabajo particulares de las grandes empresas y las actividades modernas relacionadas (Silveira, 2016; Silva, 2011), las grandes aglomeraciones son también sede de los agentes del circuito superior marginal, cuyos grados más bajos de tecnología y capital “sólo les permiten cooperar coyunturalmente en procesos productivos más amplios o trabajar en la contigüidad con capitales de su mismo porte” (Silveira, 2016: 242). Las lógicas del circuito superior subordinan empresas menores que conforman una porción marginal del circuito superior (Silveira, 2016).

Distinguimos en el medio construido metropolitano un conjunto de empresas que se desarrolla al ritmo de las demandas específicas de los agentes más poderosos orientados a la producción y comercialización de alimentos de rápida preparación. Tanto Pampa Bistró como Alibué y Faenadora Argentina S.A. nacen a partir de la década de 1990 en el movimiento de crecimiento de otras empresas del sector en la metrópoli de Buenos Aires.

Presentamos a continuación un mapa de la localización de las plantas de estas empresas:

Mapa 7: Sedes del circuito superior marginal orientado a la producción de alimentos de rápida preparación en la metrópoli de Buenos Aires, 2017



Fuente: elaboración propia en base a información relevada en los sitios web de las empresas y en periódicos de difusión nacional / Cartografía Digital: Lic. Mariana Caspani

Como vemos, tanto Alibué como Faenadora Argentina se distinguen por ubicarse en los bordes de la metrópoli, en los partidos de General Rodríguez y Luján respectivamente, en la zona oeste y en municipios aledaños a Pilar, donde hubo un gran desarrollo de la actividad avícola. De otro lado, Pampa Bistró tiene su

planta en el municipio de Lanús, lugar que eligieron por el precio, por el acceso a Capital, y por su cercanía al puerto y al aeropuerto de Ezeiza.

Aunque la dependencia de las grandes es un rasgo en común, difieren en sus estrategias y carteras de productos. Alibué se especializa en la producción de carne de ave y sus productos elaborados. Mientras, Faenadora Argentina se orienta a los productos elaborados a partir de carne vacuna, porcina y aviar. Pampa Bistró, en cambio, ha desarrollado una cartera de productos mucho más amplia que siguió el vaivén de las exigentes demandas de sus clientes, entre los que se destacan las rotiserías de supermercados y las empresas globales de comidas rápidas.

Aun cuando se esfuerzan por seguirles el paso a las más grandes, estas empresas disponen de capitales más reducidos, y emergen y crecen gracias a la densidad de circuitos de producción y de comercialización de alimentos de rápida preparación en la metrópoli de Buenos Aires. Se trata de empresas que, por el capital del que disponen y por su posición subordinada, no acceden o acceden en menor medida al financiamiento público; que surgen y crecen al amparo de la especialización productiva, de la “agregación de actividades similares o complementarias sobre un mismo lugar” (Silveira, 2011: 7). Pero, mientras que las empresas del circuito superior tienen el poder para promover nuevas especializaciones, las actividades del superior marginal e inferior dependen de las demandas creadas por las primeras y su localización es generalmente residual: “los actores hegemónicos de la vida económica, social y política pueden escoger los mejores lugares para su actuación y, en consecuencia, la localización de los demás actores está condenada a ser residual” (Santos, 2000: 171)

4 La capilaridad en la comercialización

En los circuitos espaciales orientados a los alimentos de rápida preparación, el mercado interno minorista es uno de los principales canales de comercialización. Los sistemas de acciones y de objetos involucrados en la comercialización de alimentos han sufrido, en las últimas décadas, amplias transformaciones en

Argentina, y en la metrópoli de Buenos Aires en particular. El desarrollo de la red vial y de las técnicas de la información fueron elementos fundamentales del medio técnico-científico informacional que permitieron nuevas formas de producción, comercialización y consumo.

La llegada de las firmas globales de comercio mayorista y minorista de alimentos se inició ya en la década de 1980 con los hipermercados extranjeros. Ya en los años 2000, la actividad comercial se desarrollaba en un 75% bajo control transnacional o global (Ciccolella, 2000). El crecimiento de la red de super e hipermercados fue la condición para la expansión del consumo de los alimentos congelados en el país en la década de 1990, ya que facilitaron la difusión de la cadena de frío en el sistema de distribución, “el principal cuello de botella para la expansión de la oferta de este tipo de productos” (Ghezán, 1999: 100).

Además de la gran distribución, las empresas globales también desarrollaron la comercialización en formatos de minimercados, minisúper o tiendas de conveniencia (Ciccolella, 2000), volviéndose capilarizados en la aglomeración. Carrefour, por ejemplo, inició la modalidad multiformato a fines de la década del 2000 y, entre 2010 y 2011, inauguró 70 tiendas de proximidad (*express*). Esta empresa pasó de tener 253 tiendas en el país en 2011 a 432 en 2012, y el 88 % de ese crecimiento se explica a partir de la expansión de sus tiendas *express*⁶⁰. A pesar de su espacio reducido, en cada una de estas tiendas, se ofrecen al público alimentos congelados en equipamientos específicos.

El crecimiento de las ventas de supermercados se dio en detrimento de los comercios tradicionales (Di Nucci, Lan, 2007). Luego de la devaluación en el año 2002, aun cuando el supermercadismo y la concentración de la gran distribución no se habían revertido, el crecimiento de este formato se ha estancado a favor de los autoservicios y de los comercios tradicionales. Así, las

⁶⁰ Del total de 253 tiendas en 2011, 23 eran hipermercados, 85 minihipermercados, 73 market, 70 *express*, y 2 Maxi Carrefour; del total de 432 tiendas en 2012, 32 eran hipermercados, 61 mini hipermercados, 109 market, 228 *express*, 2 Maxi Carrefour.

tiendas de proximidad, tanto de la gran distribución, como los mercados orientales, crecen en importancia en la comercialización de alimentos en la metrópoli de Buenos Aires (Di Nucci, Lan, 2007).

La difusión de las empresas globales implicó, a su vez, cambios en los sistemas organizacionales en la comercialización de alimentos. En la Argentina, a partir de la década de 1990, la logística pasó a ser un aspecto clave en el desarrollo de la gran distribución (Viteri, 2003b). Las cadenas de super e hipermercados han incorporado sistemas técnicos que les permiten adaptarse a los cambios del mercado, una tecnología e infraestructura para mover, almacenar, cargar y descargar productos, un sistema informático que los lleva a mejorar su organización y disminuir sus costos (Viteri, 2003b).

La creciente especialización “no sólo requiere de personal entrenado acorde con el elevado nivel de sincronización que se precisa para cada una de las tareas, sino de una progresiva organización de sus proveedores que deben adecuarse a estándares de calidad y precio” (Viteri, 2003b: 176). Esa disminución de costos, con base en la racionalización de la gestión de *stocks*, se fundó en el traslado de costos hacia los proveedores (Ciccolella, 2000), poniendo de manifiesto la posición privilegiada de las empresas comercializadoras en los circuitos espaciales de producción de alimentos.

Como en México, estas innovaciones organizacionales han permitido a las empresas globales “modalidades de operación que favorecen economías de escala y mayor productividad mediante la integración de la cadena de valor y el manejo más eficiente del movimiento de mercancías, gestión de inventarios y logística de acopio y distribución de productos en grandes volúmenes a través de nuevos tipos de relaciones con los proveedores” (Gasca, 2015: 14). Entre esas innovaciones se destaca también el desarrollo de promociones que incluyen la alianza con tarjetas de crédito de los bancos y la emisión de tarjetas propias de descuento y de fidelidad (Silveira, 2016). Carrefour también fue de los primeros supermercados en ofrecer la prestación de

servicios financieros a sus clientes, ofreciendo a sus clientes la tarjeta de compras en 1997.

Los lugares en las góndolas de los supermercados son arena de competencia para las empresas y, en esa negociación, las empresas globales que comercializan múltiples productos tienen una posición privilegiada. Para las empresas del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial argentina y las empresas del superior marginal el ingreso y permanencia a las góndolas de los supermercados es una barrera difícil de franquear.

Hasta hace aproximadamente un año, Granja Tres Arroyos no pudo comercializar sus productos elaborados en las góndolas de las empresas globales comercializadoras dada la presión ejercida por Molinos. El intento de vender productos con marca propia en góndola, realizado por Pampa Bistró, fue un fracaso, aunque lograron obtener un mercado en las rotiserías de los supermercados. La cantidad de productos y el peso simbólico de sus marcas hacen que las empresas globales tengan otro poder de negociación. A esta condición se agrega que algunos supermercados han dejado de financiar la mano de obra encargada de la reposición de los productos. Por ejemplo Carrefour, en los últimos años, ha desarrollado una política a través de la cual exige que la empresa productora asuma los gastos de contar con un repositor. Ya Unilever tiene personal específico a cargo de la reposición en los supermercados que atiende especialmente la presentación de sus productos. Vemos, ahí, que la naturaleza capital intensiva del circuito superior se reafirma, dejando librado a la porción marginal un costo adicional, que éste no puede incluir en sus frágiles ecuaciones. De ese modo, la posibilidad del ingreso a las góndolas se hace cada vez más difícil para las empresas del circuito superior marginal e inferior.

Desde mediados de la década de 1990, las empresas globales alimenticias han incursionado en el desarrollo de marcas propias, cuyos productos son elaborados por terceros en la gran mayoría de los casos (Viteri, 2003). Las marcas propias de los supermercados e hipermercados se destacan, de un lado, por tener un espacio

asegurado en la góndola y, de otro, por sus precios más bajos. En 2003, el precio promedio de las marcas propias de los supermercados en vegetales congelados era inferior al de las marcas líderes en un 79% para choclo, 65% en espinaca, 58% en arvejas, 44% en chauchas y 35% en brócoli (Viteri, 2003).

En las innovaciones organizacionales de las empresas globales comercializadoras de las últimas décadas ha crecido la comercialización de productos de marca propia. Este crecimiento actúa solidariamente con la expansión de las tiendas de proximidad de la gran distribución, donde el 50% de los productos comercializados es de marca propia (Di Nucci, 2015).

El mercado de los productos con marcas de supermercados es importante para algunas empresas del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial argentina pero también para algunas empresas del superior marginal. Además de comercializar los productos bajo su marca *Maglia*, Nutrifrost también produce marcas propias para Día %, Carrefour, Jumbo, Walmart (Great Value), La Anónima, y Macro (Aro). Cooperación y conflicto están siempre presentes en tales relaciones comerciales.

Las empresas globales de comidas rápidas son también compradores importantes para algunas empresas. La difusión de ese tipo de locales en la metrópoli de Buenos Aires constituye un canal de distribución de gran importancia para los empanados de pollo congelado. Además de *McDonald's*, otras firmas extranjeras que operan en el país concentran sus locales en la metrópoli de Buenos Aires: *Burger King*, *Subway*, *Wendy's* y *Kentucky Fried Chicken* bajo la forma de franquicias (Silveira, 2016). En los últimos años, al tradicional menú de hamburguesas de carne han incorporado empanados de pollo, incluso *Kentucky Fried Chicken* se especializa en productos de pollo. Gracias al porte de sus ventas, estos agentes tienen gran poder en los circuitos espaciales de producción, fijan normas y métodos productivos, plazos y volúmenes de las compras. Granja Tres Arroyos provee nuggets de pollo a *Mc Donalds* y a *Kentucky Fried Chicken*, y Pampa Bistró es proveedora de *Subway* y *Burger King*. El ejercicio de

situaciones de oligopsonio es, quizás, el rasgo más marcado de esas relaciones dentro del circuito superior y, fundamentalmente, de éste con su porción marginal.

CAPÍTULO 6

CIRCUITO SUPERIOR DE ALIMENTOS Y SU INTEGRACIÓN HORIZONTAL CON OTRAS ACTIVIDADES MODERNAS EN LA METRÓPOLI DE BUENOS AIRES

1 Demanda de servicios modernos: logística, publicidad, financiamiento, consultorías de análisis de datos, legales y en normas

Ya a mediados del siglo XX, la evolución de las técnicas consolidó la influencia de los servicios en el devenir de la vida política de un país, y su localización en las grandes metrópolis de los países centrales, así como en los países periféricos (Gottmann, 1952). La ampliación y aceleración de la tercerización de la economía, que llevó al crecimiento del sector terciario superior, fue un resultado de la evolución del medio técnico (Santos, 2014). En ese contexto, la ciudad fue “cabeza de numerosos servicios de interés regional”, ya que “reparte a su alrededor capitales y productos industriales, encuadra la vida colectiva rural por medio de sus órganos administrativos y difunde técnica y servicios de alto nivel” (George, 1961: 240).

La difusión del medio técnico-científico-informacional transforma las funciones de la red urbana en la división territorial del trabajo: ciertas ciudades devienen nodos de regencia donde se concentra la organización de la economía mundial, la localización de las finanzas y los servicios especializados, la producción de innovaciones y la conformación de mercados (Silveira, 2010; Sassen, 1999; Borja y Castells, 1997). En sus procesos de expansión territorial, las nuevas firmas globales demandaron un amplio rango de instrumentos y capacidades, para los cuales fueron crecientemente contratados, gracias a la ecuación de

rentabilidad de las firmas, productores altamente especializados (Sassen, 2016). Ahora bien, la realización de los servicios superiores especializados precisa de “lugares centrales”⁶¹ para desarrollarse, de ahí la importancia de las ciudades globales (Sassen, 2016) pero también de las metrópolis de los países periféricos. En Brasil, la llegada de las tecnologías de la información hacia 1990 implicó una revolución en los sistemas productivos, y como resultado, “las grandes empresas pasaron a depender de consultoría en tecnología de la información aplicada a la gestión” (Silva, 2011: 389). Ese fenómeno explica el gran aumento de consultorías en ese país, que se concentraron sobre todo en San Pablo, convirtiendo a la ciudad en la “sede de la producción y del control de la nueva ola de modernizaciones que reorganiza el territorio nacional” (Silva, 2011: 394).

En Argentina, la “producción de *commodities* y de bienes industriales modernos contribuye a hacer más compleja la división del trabajo en las ciudades, ya que aumenta la demanda de insumos y servicios específicos. Grandes empresas, firmas de consultoría y de alta tecnología, bancos y otras organizaciones del sistema financiero localizan sus sedes en Buenos Aires y en menor medida en otras ciudades del país” (Silveira, 2016: 30). Más específicamente en el ámbito de la producción de alimentos, Buenos Aires concentra también la localización de consultorías privadas que ofrecen servicios para la producción agropecuaria y programas de investigación tendientes a optimizar su sistema técnico-científico-informacional (Maldonado, 2013).

El conjunto de los servicios modernos demandados por el circuito espacial de alimentos de rápida preparación son, en gran medida, ofrecidos por empresas globales que tienen sede en la metrópoli de Buenos Aires. En las relaciones entre los circuitos de la economía urbana, cada circuito comprende una articulación interna u horizontal, “y una articulación vertical que se realiza por la comunicación entre actividades de los dos circuitos. La horizontal, es siempre localmente más completa en el circuito inferior que en el superior” (Santos,

⁶¹ La autora recupera el concepto de lugar central desarrollado por el economista Walter Christaller en la década de 1930.

2008: 264). En las articulaciones de las empresas del circuito superior de alimentos con los servicios especializados, esa integración se realiza en gran medida en la metrópoli, y dado que las empresas que prestan ese servicio son globales, los círculos de cooperación se expanden, ahora asociados más estrechamente a motores económicos de orden internacional (Santos, 1996).

Los servicios financieros, nodales ya a mediados del siglo XX (Gottmann, 1952), han crecido en importancia al compás de la difusión del medio técnico-científico-informacional. Contel (2015), al analizar el sistema bancario brasileño, alerta sobre una tendencia contemporánea como el pasaje de un control más regionalizado a “un sistema centralizado y más concentrado en la metrópoli” (Contel, 2015: 382).

En las operaciones de los mercados de capitales en los que participan las empresas globales del circuito superior de alimentos, los bancos constituyen agentes de intermediación financiera. El Banco de Galicia y Buenos Aires S.A. y el Banco Itaú Argentina S.A. han actuado como colocadores en la emisión de títulos de BRF; en la emisión de Obligaciones Negociables de 2013 de Molinos, han operado como colocadores tanto BBVA Banco Francés S.A., el Banco de Galicia Buenos Aires S.A y el Banco Santander Río S.A., los tres con sede en la ciudad de Buenos Aires. En relación a los préstamos de las empresas con anclaje en la formación socio-espacial, Granja Tres Arroyos ha recibido préstamos del Banco Credicop, del Banco Francés y del Galicia, mientras que en el circuito superior marginal, Pampa Bistró obtuvo financiamiento del Banco Galicia. En Argentina, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires es sede de los principales bancos que existen en el país y comanda así el proceso de modernización del sistema bancario (Parserisas, 2016). Esas dinámicas financieras constituyen también los círculos de cooperación sin los cuales no funciona el circuito espacial de producción de alimentos de rápida preparación. En ese proceso el papel de la metrópoli de Buenos Aires es indiscutible.

El análisis de datos orientado a la gestión empresarial tiene un peso creciente en las empresas del circuito superior de alimentos. En el mercado de *software* se destaca la empresa global SAP, con sede en Vicente López, que ha sido contratada por Unilever, Molinos, Nestlé, BRF y Proteinsa. Mientras tanto Arcor contrata a otra empresa global, Edicom, con sede en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Milton Santos ya sugería en la década de 1990 que “el mercado informático está controlado por un puñado de firmas gigantes, situadas en un pequeño número de países” (Santos 2000: 169). Las grandes empresas de la informática que satisfacen las demandas específicas de las firmas de la alimentación en Argentina tienen sus sedes en la metrópoli de Buenos Aires. Si el movimiento de la información en el territorio es doble, de un lado “los agentes externos crean y comandan bancos de datos regionales para conocer las oportunidades de los lugares”, y de otro, “los agentes regionales se preocupan por el acceso a redes informacionales que adviertan sobre las posibilidades en el mundo actual” (Silveira, 1999: 215), las empresas orientadas a las tecnologías de la información y de la comunicación en Buenos Aires están adquiriendo un poder creciente en los sistemas de acciones y de objetos en la formación socio-espacial Argentina.

Ahora bien, esas contrataciones suelen hacerse a través de consultorías específicas para la mejora de negocios. Así Proteinsa contrató a SAP por recomendación de BDOArgentina y Unilever a través de Accenture Global. La consultora Grupo Assa, que trabaja en la transformación del negocio a partir de la digitalización, presta servicios a Nestlé, y ABSSA, especializada en aplicaciones de gestión, a Unilever y Molinos. Tanto el Grupo Assa como ABSSA tienen sede en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Por otro lado, Granja Tres Arroyos ha utilizado Arballon Business Software, un *software* desarrollado específicamente para atender las necesidades de la industria avícola de Ardison Software & Consulting con sede en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En relación con la consultoría de mercado, se destaca Nielsen, contratada al menos por Nestlé y Molinos, también con sede en la ciudad. De otro lado, la contratación de consultorías suele ser una condición en la certificación de normas

de calidad internacionales. Entre otras, Nutrifrost contrató a una empresa alemana, TÜV Rheinland Argentina, con sede en el barrio de Belgrano en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que los asesoró y auditó para certificar la norma FSSC 22000. Retomamos las palabras de Adriana Bernardes da Silva (2011: 386) “habría una arquitectura informacional específica, con tendencias globales, sirviendo a las acciones empresariales”. Ahora bien, esa arquitectura que entreteje los sistemas de acciones de las empresas orientadas a los alimentos de rápida preparación con los círculos de cooperación internacionales, se desarrolla en gran medida en la metrópoli de Buenos Aires. Las actividades modernas multiplican “sus sinapsis internas, y de ese modo, crece y se consolida el circuito superior” (Silveira, 2016: 239).

Otros servicios contratados en Buenos Aires por las empresas globales alimenticias son los legales y las consultorías de contabilidad. Estos servicios se concentran en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Unilever ha contratado al Estudio Beccar Varela y al Estudio Saint Jean & Maggio Delitos y Fraudes. El estudio Pérez Alati, Grondona, Benites, Arntsen & Martínez de Hoz (h) (PAGBAM) ha asesorado a BRF en la compra de siete marcas de Molinos Río de la Plata, y también en la emisión de Obligaciones Negociables en 2013. El grupo brasileño también contrató a Segal, Turner y Asociados y, en la misma operación de venta a BRF, el estudio Bruchou, Fernández Madero & Lombardi asesoró a Molinos.

La aceleración de la circulación de bienes y personas y la expansión territorial de las empresas en el período técnico-científico-informacional lleva también a un aumento de la demanda de servicios de logística. Las empresas globales del circuito superior se destacan por contratar empresas especializadas, mientras que las empresas con anclaje en la formación socio-espacial y las del superior marginal, resuelven internamente las operaciones logísticas, aunque pueden tercerizar el servicio de transporte. Ante la necesidad de contar con servicios de

logística, tanto Unilever como Molinos trabajan con TASA Logística⁶², con sede en Martínez en el Gran Buenos Aires, mientras que Unilever recurre también a Codylsa, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y a Exo-logística, dentro del grupo International Trade Logistics, con sede en el Partido de Esteban Echeverría.

2 Integración horizontal con el circuito superior y superior marginal publicitario

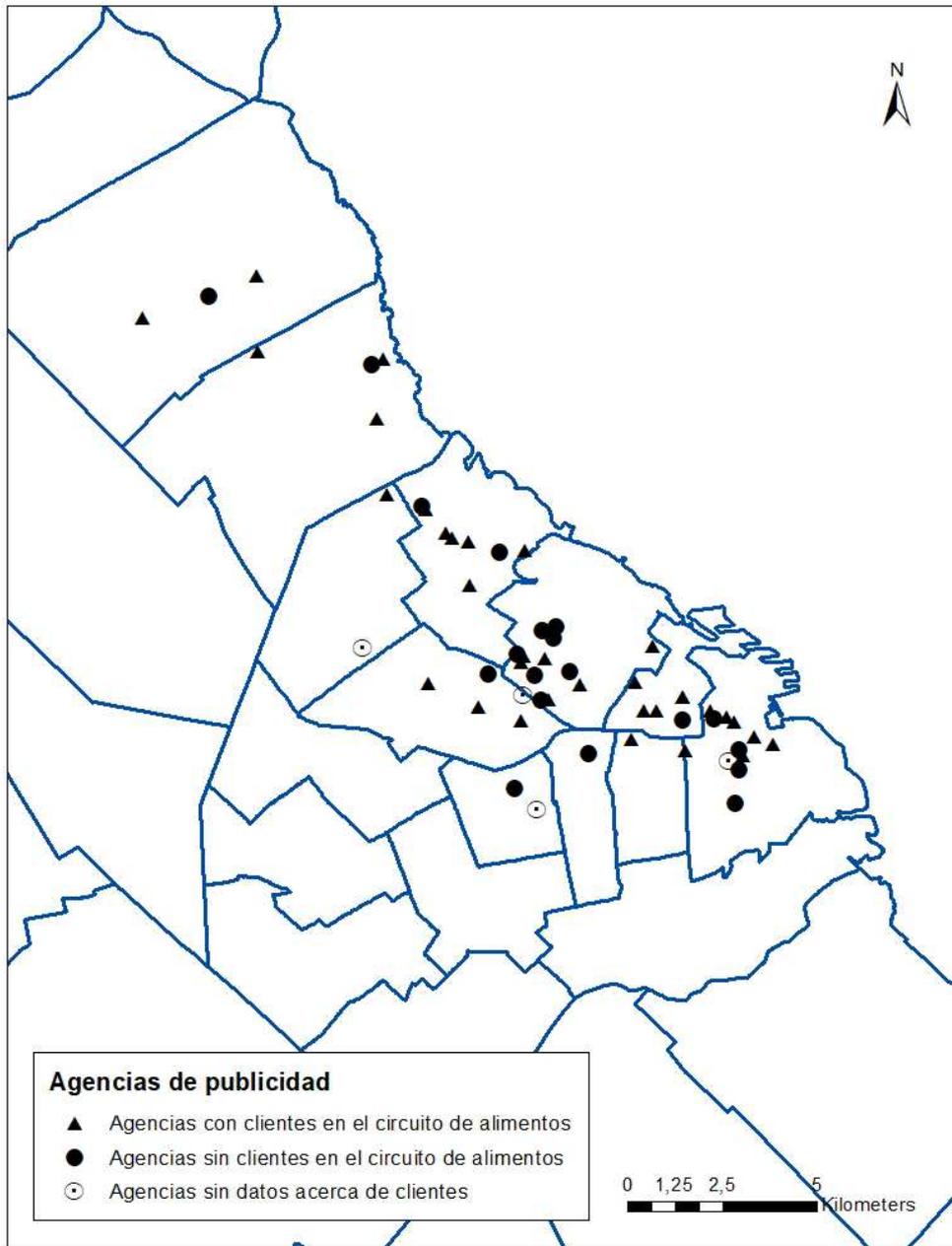
Junto con la expansión del financiamiento, la publicidad se ha vuelto la principal estrategia de las empresas para crear y aumentar el consumo de sus productos, y así aumentar sus lucros (Silveira, 2009). La posibilidad de producir publicidades y difundirlas en el territorio se constituye en otra de las variables que distinguen el circuito superior e inferior de la economía urbana,

“la alianza entre la propaganda y la marca permite al circuito superior una extraordinaria difusión planetaria de los bienes y servicios producidos, y al mismo tiempo, una invasión del cotidiano de todas las camadas sociales en todos los lugares” (Silveira, 2014: 157).

En coincidencia con la aglomeración de las agencias de publicidad en el área concentrada de Brasil, y más aún en la metrópoli de San Pablo (Antongiovanni, 2011), en la metrópoli de Buenos Aires, y sobre todo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los municipios aledaños hacia el norte, tienden a concentrarse las empresas especializadas en publicidad. En el mapa que sigue mostramos las agencias publicitarias de la RMBA, en el que distinguimos las agencias que cuentan con empresas alimenticias entre sus clientes de las que no:

⁶² TASA refiere a Transportes Ader S.A., el nombre original de la empresa fundada en 1936; en 2016 contaba con 14 centros de distribución a lo largo del país, y con 450 medios de transporte. La empresa tiene asociaciones y sociedades con agentes en el ámbito internacional, a través de las cuales opera también en Paraguay y Chile.

Mapa 8: Agencias de publicidad en la Región Metropolitana de Buenos Aires, 2015



Fuente: elaboración propia en base a datos relevados durante diciembre de 2014 y enero de 2015 en los sitios de las empresas y en la página de la AAP (Asociación Argentina de Publicidad)/ Cartografía Digital: Lic. Florencia Rangoni y Prof. Guillermo Schiaffino

Las localizaciones que fueron privilegiadas por las agencias de publicidad coinciden con los barrios donde ha tendido a concentrarse el terciario corporativo

en la Región Metropolitana de Buenos Aires (Ciccolella y Vecslir, 2010). En consonancia con la predominancia de la alimentación entre los sectores que a fines de la década del 2000 concentraban la mayor inversión publicitaria (Di Nucci, 2010), la mayor parte de las agencias publicitarias registradas cuenta con empresas alimenticias entre sus clientes. Por otro lado, una gran cantidad de estas agencias se instaló en territorio argentino en el período de la globalización: entre las agencias sobre las que contamos con el dato del año en el que se establecieron en el país (42 agencias), un 17% se instalaron durante la década de 1990 y un 55% después del 2000.

Conviene considerar que las agencias publicitarias que mostramos en el mapa 8 constituyen la punta del *iceberg* del conjunto de las empresas, actores e instituciones que intervienen en el circuito productivo publicitario. Para la producción de una publicidad en alimentos, por ejemplo, el trabajo suele organizarse de la siguiente manera: la empresa alimenticia contrata a una agencia publicitaria que desarrolla la idea de la publicidad y le presenta distintas opciones de productoras-realizadoras. Las productoras-realizadoras definen el tratamiento particular de la idea y a su vez contratan a proveedores de equipamiento técnico, locaciones, etc. En último lugar, interviene la agencia de medios que realiza la negociación y la compra de medios donde será difundida la publicidad. Las productoras pueden ser contratadas directamente por las empresas alimenticias para trabajos concretos – el desarrollo de una publicidad – pero las campañas publicitarias suelen ser trabajo exclusivo de las agencias. Por otro lado, las agencias publicitarias pueden producir las publicidades y realizar la compra de los medios, y las empresas alimenticias y sus departamentos de *marketing* acrecentados pueden incidir en la idea y en la forma de realizarla.

En los circuitos de la economía urbana orientados a los alimentos de rápida preparación, en la realización de campañas publicitarias predomina la contratación de empresas del circuito superior publicitario, en el que se cuentan algunas empresas globales. A continuación presentamos un cuadro donde

presentamos las empresas de publicidad contratadas en este circuito espacial de producción:

Cuadro 3: Empresas de publicidad contratadas por empresas del circuito superior de alimentos, 2017

Empresa del circuito superior de alimentos	Empresa de publicidad contratada	Lugar
	Altheim	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
	DDB Argentina S.A	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Unilever	Borghieri/Lowe	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
	Lumia Agencia	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
	361°	San Isidro, Gran Buenos Aires
	DPZ y W/Brasil	Brasil
	Craverolanis	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
	Human	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Molinos	Madre	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
	Zenith	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
	BBDO	Vicente López, Gran Buenos Aires
JBS	Dialogo Publicidad	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
	Gurdulich Publicidad y Márketing	Córdoba
Nestlé	Haines & Jurevicius	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Arcor	Daocho	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Granja Tres Arroyos	Ogilvy & Mather	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
	Primón Publicidad	Martínez, Gran Buenos Aires

Fuente: elaboración propia en base a datos relevados durante diciembre de 2014 y enero de 2015 en los sitios de las empresas y en la página de la AAP (Asociación Argentina de Publicidad)

Unilever, Molinos, Nestlé, Arcor, BRF y JBS se caracterizan por desarrollar campañas publicitarias que acompañan los lanzamientos de sus productos, y logran así profundizar la consolidación de sus marcas. De ese modo, el circuito superior orientado a la producción de alimentos se integra horizontalmente al circuito superior publicitario.

En el circuito superior de la economía urbana con anclaje en la formación socio-espacial, la única empresa que ha invertido en la contratación de agencias de publicidad para dar a conocer su marca en el mercado de consumo masivo, ha sido Granja Tres Arroyos. Ésta y Nutrifrost son las dos empresas de ese grupo

que delimitamos que, sin ser también comercializadoras, lograron insertarse en el mercado de bienes masivos con su marca propia. La posibilidad de contratar agencias publicitarias constituye así un atributo de las empresas del circuito superior, y centralmente, de las empresas globales. Esta exclusividad explica las recurrencias en las marcas publicitadas en el análisis de contenido de las publicidades.

La especialización de tareas y el capital del que disponen algunas empresas indican, en gran medida, la forma de organización del trabajo y su concentración espacial. Según hemos podido constatar a través de entrevistas en productoras que cuentan con empresas alimenticias entre sus clientes, la organización del trabajo de las agencias y productoras que disponen de un capital limitado implica la subcontratación y el desarrollo de tareas colaborativas con otras empresas según las necesidades de cada proyecto, volviéndose interdependientes. Los distintos procesos involucrados en una campaña o una publicidad – diseño, video, etc. – tienen relación directa entre sí, y la proximidad “facilita las consultas instantáneas”, ahorra tiempos de trabajo y reuniones, posibilitando una resolución de las negociaciones y acuerdos de manera “más inmediata”⁶³. Este tipo de empresas conforman una porción marginal del circuito superior publicitario y “participan, subordinadamente, de la división del trabajo hegemónica” (Silveira, 2007: 150). En estos casos, las empresas del circuito superior de la alimentación establecen vínculos con el circuito superior marginal publicitario. Tal vez al tratarse de actividades en las cuales la creatividad es un elemento central, las pequeñas y medianas empresas pueden ejercer una competencia menos desigual frente a firmas con más alto grado de tecnología, capital y organización.

Las publicidades cumplen una función mercantil, pero también simbólica (Santos, 2000). La aceleración y la distinción social son los mensajes más recurrentes que difunden estas empresas a través de sus publicidades en espacios públicos y en redes sociales.

⁶³ Entrevista con Director de Cine Publicitario, Martínez, Buenos Aires.

La velocidad en la preparación de la comida atraviesa el conjunto de las publicidades analizadas y algunos nombres de los productos comercializados – “Knorr listo”, “Sopa Quick”, “Listtos” entre otros. En una propaganda de Milanesas *Granja del Sol* en formato audiovisual, la primera imagen y el primer sonido son los de un temporizador de cocina, que suena también en el medio junto con la imagen de la marca, y en el final. En otra donde se publicita un condimento para el pollo de la marca *Knorr*, se muestra cómo se acompaña al producto con una bolsa plástica para cocinarlo dentro, de manera tal de no perder tiempo ni cocinando ni limpiando. A través de los nombres de los productos y de las publicidades, las empresas buscan instalar la necesidad de resolver la alimentación de manera rápida. La disponibilidad de tiempo para la preparación de la comida y la limpieza de la cocina resulta entonces superflua, y los productos y dispositivos que permitan su ahorro, necesarios y valiosos. La estrategia de publicitar un producto distinguiéndolo por su atributo de resolución rápida de aspectos de la vida cotidiana, y su éxito en el aumento del consumo, se explican a partir de la difusión de la tendencia a la aceleración contemporánea en vida cotidiana en las ciudades (Santos, 2000).

Junto con el atributo de la velocidad, nos interesa remarcar que en las publicidades analizadas nadie que cocine aparenta tener prisa. La cocina está limpia, reluciente e iluminada. Quienes realizan esta tarea aparecen bien peinados, relajados y sonriendo, y también quienes se sientan a la mesa a compartir la comida. En todos los casos, los sujetos presentes en la mesa responden a un modelo de familia (pareja heterosexual y uno o dos hijos) y la comida transcurre en el espacio privado del comedor de cada hogar. En la medida en que, como se sabe, la sociedad es bastante más heterogénea, la homogeneidad que atraviesa las publicidades deviene una apelación a la diferenciación social. La distinción se hace más explícita en una publicidad audiovisual de productos congelados *Granja del Sol*, donde se expresa que quien habite la casa de Sofía puede comer “lo que quiere, cuando quiere y de la manera más fácil” – “vegetales recién cosechados, lo mejor del pollo, el pescado fresco y la carne seleccionada” – frente a sus vecinos que comen las sobras del día

anterior, o que llegan siempre tarde del trabajo y recién entonces se preguntan qué comer. En estas publicidades, la alimentación es “un acto privado, que se realiza en el ámbito de la familia y que depende de las capacidades de cada quién alimentarse y alimentar a sus hijos” (Aguirre, 2012: 232)⁶⁴.

Otra de las aristas que adquiere la distinción social en las publicidades analizadas es la cualidad dietética de lo comida preparada. El consumo de sopas *Knorr* entre comidas cumple la función de calmar el hambre antes de la comida principal: la sopa de espárragos le dice (literalmente) a una mujer que está por comerse una galletita con pedazos de chocolate “una belleza como vos merece algo mejor”. Los afiches de una campaña gráfica de *Granja del Sol* invitan a ponerse a dieta a personas entre 30 y 40 años: las imágenes muestran a una mujer o a un hombre sosteniendo en sus manos portarretratos que se supone son ellos más jóvenes y más delgados; “a nadie le importa cómo eras hace 10 años, volvé a cuidarte” es el texto que las acompaña.

La incorporación de las comidas preparadas se muestra como un elemento más dentro del proceso de tecnificación y racionalización del ámbito doméstico que introduce una diversificación del consumo⁶⁵.

3 Los círculos de cooperación en educación e investigación

La relevancia de la información y el conocimiento en la organización territorial del trabajo se ha profundizado en el período de la globalización. La circulación selectiva de conocimiento es lo que permite a las empresas del circuito superior

⁶⁴ La autora sostiene que esta consideración es una de las razones que ha llevado a que el debate de la alimentación no se haya instalado en la agenda pública en la Argentina.

⁶⁵ Como ha indicado Inés Pérez, la “tecnificación del espacio doméstico es un fenómeno común a los países occidentales durante la segunda posguerra” (Pérez, 2011: 121). Interesa destacar también que esta fue la resolución hegemónica frente al problema de la alimentación y el tiempo de la cocina. Entre otras que no tuvieron la misma difusión se encuentra la planificación, a fines del siglo XIX en EEUU, de “casas sin cocinas donde el trabajo doméstico de varios hogares era realizado en espacios públicos entre varias personas, reduciendo así el tiempo utilizado individualmente” (Pérez, 2011: 122-3).

organizar el territorio según sus propios intereses y reforzar su poder (Silveira, 2014). Por esta razón “el conocimiento mismo se convierte en una mercancía clave, producida y vendida al mejor postor, en condiciones que están cada vez más organizadas sobre una base competitiva” (Harvey, 2002: 184). En Latinoamérica, las

“actividades centrales de investigación y desarrollo de [las empresas transnacionales agroalimentarias] se concentran casi con exclusividad en sus casas matrices; en el ámbito local estas actividades son menores, y, por lo general, de tipo adaptativo a las condiciones edafológicas y climáticas locales y al perfil del consumidor local” (Bisang y Gutman, 2005: 126).

En sintonía con estos hallazgos, encontramos que los productos de investigación y desarrollo de gran parte de los equipamientos, insumos y fórmulas de la producción de alimentos de rápida preparación son importados. Tanto en el caso de las empresas agroalimentarias como, más específicamente, en el de las multinacionales de ingredientes alimenticios (Gutman Lavarello y Grassi, 2006), la importación de investigación y desarrollo co-existe con la realización de actividades en territorio argentino. En el país se desenvuelven empresas orientadas a competencias complementarias como adaptaciones a la industria local, y las importadoras desarrollan servicios de asesoramiento tecnológico y de diseño (Bisang y Gutman, 2005 y Gutman Lavarello y Grassi, 2006).

En el circuito espacial de alimentos de rápida preparación, gran parte de las funciones vinculadas con el conocimiento se encuentran en la metrópoli de Buenos Aires. La producción de conocimiento y la formación de profesionales transcurren en instituciones públicas y privadas, y las empresas mantienen vínculos diversos con cada una de ellas. Como señalaron Gutman, Lavarello y Grassi (2006: 128) “tanto en el caso de las empresas multinacionales como en el de las empresas nacionales, la presencia de instituciones locales en el ámbito de la oferta pública de servicios tecnológicos ha llevado a una fuerte interacción entre estas empresas y el sistema público de ciencia y tecnología”. Además de las universidades públicas y privadas y de los centros de investigación que dependen del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, existen otras

agencias estatales orientadas al desarrollo de investigación y al asesoramiento e impulso a la producción con sede en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Tanto el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) como el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) cuentan con sedes de centros de investigación en alimentos en la aglomeración porteña⁶⁶ y desarrollan convenios con algunas de las empresas que estudiamos. Las empresas de la porción marginal del circuito superior recurren también⁶⁷ a estas agencias públicas. La empresa Pampa Bistró contrató servicios del INTI y del CIDCA (de la Universidad Nacional de La Plata) para el análisis y mejora de productos, aunque la experiencia no les resultó de gran ayuda.

Los procesos de modernización en cada una de las empresas producen reestructuraciones en sus divisiones del trabajo que resultan en demandas de profesionales especializados. Granja Tres Arroyos cuenta con laboratorios donde se analiza la calidad de las materias primas y el alimento producido, se realizan análisis físico-químicos y microbiológicos, tanto en el producto crudo como en el producto final, y además cuenta con la supervisión constante de ingenieros especializados. Por otro lado, BRF tiene un laboratorio microbiológico interno y el asesoramiento de veterinarios y, por último, Proteinsa tiene un laboratorio bromatológico que hace chequeos bacteriológico y físico-químicos de materias primas (Palacios, 2003).

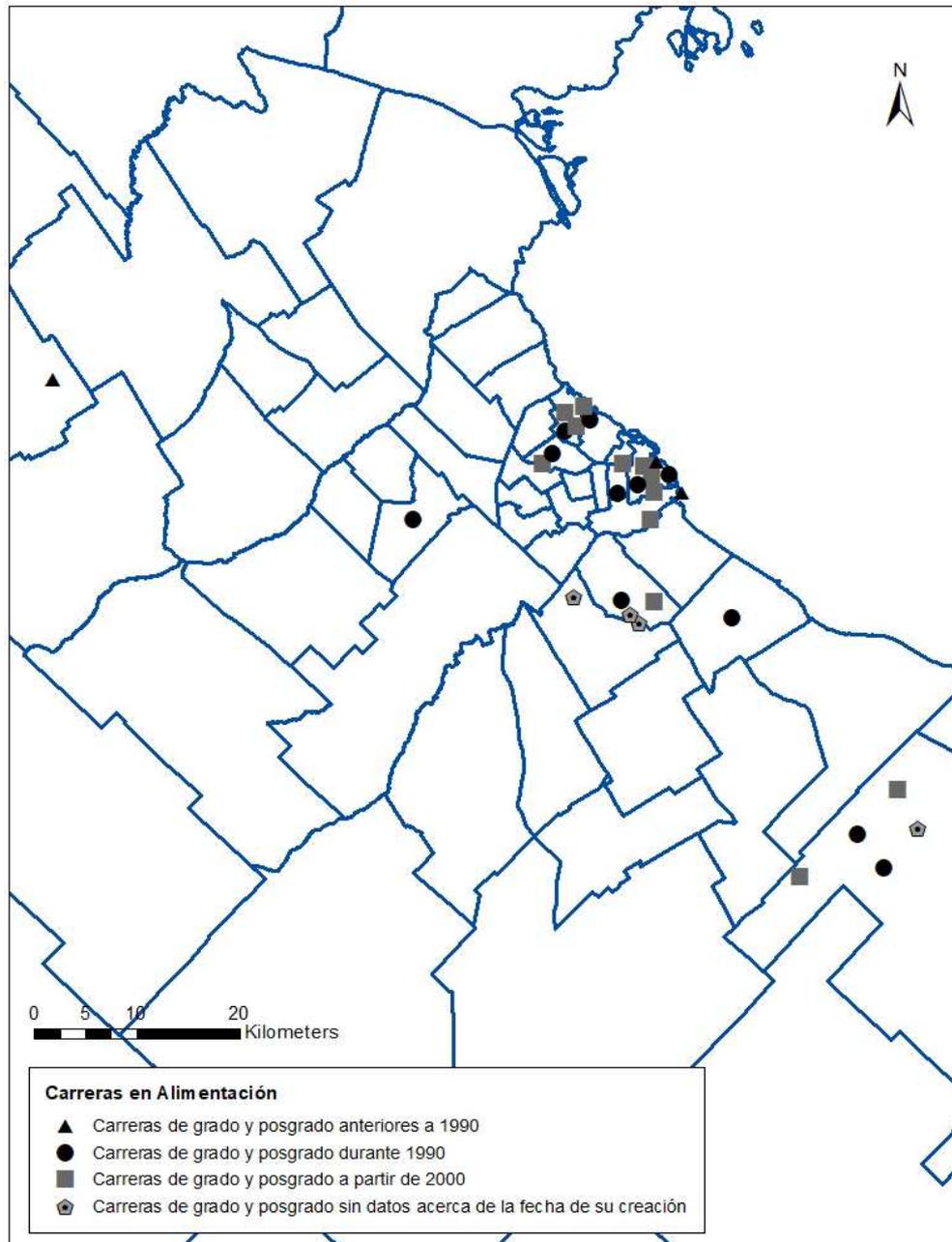
La demanda de profesionales se satisface a través de la formación en instituciones públicas y privadas. La profesionalización del campo de alimentos ha ocurrido en el país en las últimas décadas y las carreras de esta especialización registran un amplio crecimiento en la Región Metropolitana de Buenos Aires. A

⁶⁶ Una de las sedes del Centro de Investigación y Desarrollo en Tecnologías de Industrialización de Alimentos del INTI está en el Partido de San Martín, Provincia de Buenos Aires; dentro del área de Agroindustrias del INTA, el Instituto de Ingeniería Rural y Tecnología de Alimentos se encuentra en el partido de Hurlingham, también Provincia de Buenos Aires.

⁶⁷ En capítulos anteriores hemos mencionado acuerdos entre empresas globales y estas agencias públicas (por ejemplo, entre Molinos y el INTA).

continuación presentamos un mapa que muestra la localización de las carreras orientadas a la formación de profesionales en alimentación en las últimas décadas en la Región Metropolitana de Buenos Aires:

Mapa 9: Carreras universitarias en alimentos en la Región Metropolitana de Buenos Aires entre 1970 y la actualidad



Fuente: elaboración propia en base a datos relevados durante enero de 2015 en las páginas oficiales de las instituciones y en documentos de la CONEAU, ME. / Cartografía Digital: Lic. Florencia Rangoni y Prof. Guillermo Schiaffino

Las primeras carreras universitarias de alimentos datan de la década de 1970 y su difusión en las décadas de 1990 y 2000 coincide con el proceso de profundización de la concentración y extranjerización de la economía y con la implantación de las empresas globales alimenticias en la Argentina y, particularmente, en la metrópoli de Buenos Aires. Las transformaciones en el ámbito productivo son referidas en las presentaciones de estas carreras en los sitios de las universidades. El surgimiento de las carreras se ve acompañado por la prestación de servicios a terceros en el ámbito universitario. Además de las investigaciones desarrolladas, en casi la totalidad de las universidades donde se ofrece formación sobre alimentos existen agencias que prestan servicios a empresas de ese sector ⁶⁸. Estas prestaciones pueden aparecer bajo denominaciones diferentes: la Universidad Católica Argentina ofrece un servicio de laboratorios que incluye análisis de alimentos, la Universidad Nacional de Lanús otorga Servicios a Terceros ejecutados a través de la Unidad Ciencia y Tecnología de los Alimentos, la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires organiza Órdenes de Asistencia Técnica (OATs). Las universidades públicas han llegado incluso a conformar, en el año 2003, una red de Vinculación Tecnológica – Red VITEC – que organiza, regula y difunde los diferentes servicios ofrecidos en ese ámbito.

La difusión de las carreras en alimentos y los servicios en las universidades tiene su correlato en transformaciones en la normatización de la educación superior en la Argentina. En relación a nuestro tema de investigación, la Ley de Educación Superior de 1995 trajo aparejados dos cambios importantes: la posibilidad de que las universidades presten servicios sin constituir una figura jurídica distinta y la gestación de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación (CONEAU). En su artículo 43 esta norma estableció que las profesiones cuyo ejercicio pudiera comprometer el interés público deberían incluir, entre otros aspectos, los contenidos curriculares básicos fijados por el Ministerio de Educación y el

⁶⁸ La excepción es la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, donde no hemos encontrado algún sector que se especialice en servicios a empresas alimenticias.

Consejo Universitario, requisito cuyo cumplimiento sería evaluado por la nueva Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación. El primer momento de aumento del número de carreras en alimentos se da después de la sanción de la Ley, y el segundo (2001-2002) coincide con la sanción de la Resolución 1232 de 2001 que incluyó a la carrera de Ingeniería en Alimentos entre la nómina de las profesiones consideradas en el artículo 43.

Si centramos la mirada en las formas en las que las tradiciones académicas locales procesan su relación con la esfera productiva y económica, encontramos conflictos y perspectivas divergentes en relación con estos cambios. Mientras que una de las universidades privadas que ofrece la carrera incluye en su presentación un sector que publicita las marcas con las que desarrolla convenios y pasantías – muchas de ellas de empresas multinacionales – en otros espacios institucionales, la relación con las empresas industriales es más conflictiva. Una de las especialistas entrevistadas señaló que en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires no existe una política de vinculación con la actividad productiva. Los vínculos se construyen acorde a las trayectorias de cada profesional, y se ven atravesados por una fuerte tradición científicista, donde predomina una posición según la cual “si te contactas con la industria te contaminás”⁶⁹.

En la medida en que la especialización en la formación y los servicios ofrecidos en las universidades satisfacen demandas que las formas organizacionales modernas traen aparejadas, la multiplicación de carreras en alimentación y los servicios devienen síntomas del poder de las empresas del circuito superior orientadas a la producción de alimentos:

“La fuerza de la firma viene hoy, mucho más por su capacidad de modificar, en un momento apropiado, las reglas del juego económico, en su propia área de actividad y en función de sus intereses emergentes. Nos referimos, entre otros datos, a su mayor o menor capacidad de utilización de factores

⁶⁹Entrevista con Especialista en Tecnología en Alimentos, Universidad de Buenos Aires.

productivos que están fuera del ámbito de la propia firma, a fuerza de crear, a su servicio, esos factores externos, decisivos para la cantidad de lucro y de la rapidez con que regresa, esto es, la velocidad de la acumulación, verdadero barómetro de las posibilidades de competencia y de ampliación del propio mercado” (Santos, 2013: 59)

CAPÍTULO 7

ARTICULACIÓN VERTICAL ENTRE LOS CIRCUITOS DE LA ECONOMÍA URBANA: ACELERACIÓN CONTEMPORÁNEA Y CONSUMO DE COMIDAS RÁPIDAS

1 Nuevos sistemas técnicos y engrosamiento de las distancias entre los circuitos de la economía urbana

La progresiva integración de la ciencia y de la técnica en el medio construido implica una reducción del número de personas directamente empleadas en la producción industrial, al tiempo que se observa “la expansión del terciario banal, gracias a la ampliación del comercio y de los transportes, y también al aumento de los terciarios primitivos o, en otras palabras, del subempleo” (Santos, 2014: 59).

Fruto de la aceleración contemporánea, la difusión de la automatización en el circuito superior, y en menor medida en el circuito superior marginal, tiene profundas consecuencias en el uso del territorio que realizan las empresas. Sennet (2006) señala que la automatización implica un cambio en la organización jerárquica al interior de las empresas: en el modelo weberiano, la justificación política y social de una burocracia voluminosa era la inclusión antes que la eficacia, la automatización

“ha afectado radicalmente a la pirámide burocrática: la base de una institución ya no tiene por qué ser grande” (...) “las organizaciones pueden prescindir de empleos rutinarios gracias a innovaciones tales como los lectores de códigos de barras, las tecnologías de reconocimiento de voz” y así, “semejante capacidad tecnológica significa que la inclusión de las masas –el elemento social del capitalismo social- puede debilitarse. Precisamente los miembros más vulnerables de la sociedad, los que quieren trabajar pero carecen de especialización, probablemente sean excluidos” (Sennet, 2006: 42).

En las condiciones actuales de los sistemas productivos en los países periféricos la automatización reduce la cantidad de mano de obra, y al hacerlo, consolida la tendencia del uso como recurso antes que como abrigo del territorio (Gottmann, 1975).

Los procesos de modernización implican también un agrandamiento de las distancias entre los trabajadores de las empresas del circuito superior. La reducción de los niveles jerárquicos, y los procesos de profesionalización en los cargos jerárquicos que quedan, llevan a una imposibilidad de crecimiento al interior de las empresas para quienes ingresan en sus niveles más bajos. En Unilever, “anteriormente los cuadros de dirección de la empresa eran operarios que ascendían, ya no; hoy un gerente puede tener antecedentes en otra planta de Unilever, pero no fue operario en la fábrica”⁷⁰. Esta situación estructural explica también la alta rotación de la mano de obra en las posiciones no jerárquicas de algunas empresas, así como la disposición frente al empleo de las nuevas generaciones que entran en esos cargos, que “en general están más preocupados por su inmediatez y no ven a la empresa como un espacio donde crecer”⁷¹.

Además de la disminución del empleo, las innovaciones organizacionales que priorizan aún más el lucro de las empresas implican también formas de flexibilización laboral en la contratación de los trabajadores de las empresas. La organización de la producción en Unilever implica una periodización según estaciones, dado que las líneas de producción para sopas trabajan únicamente seis meses al año, coincidiendo con la temporada de invierno. Hasta 2014, el personal para cubrir esos puestos era contratado durante seis meses, y al año siguiente contrataban a otros. A raíz de demandas y conflictos por la continuidad de esos trabajadores por parte de las organizaciones de trabajadores de la alimentación en la fábrica, en 2014 la empresa armó una forma de contratación llamada “efectivos de temporada”: se trata empleados que trabajan siete meses al año, y el resto de los meses no perciben salario pero tienen obra social, aunque distinta a la

⁷⁰ Entrevista empleado de la Planta *Knorr* Unilever.

⁷¹ Entrevista con socio de Pampa Bistró.

del resto, y la posibilidad de comprar en la proveeduría de la empresa. Las palabras de Sennet parecen acertadas para describir los sistemas de acciones de las empresas del circuito superior orientado a los alimentos de rápida preparación, al señalar que

“la precarización de la fuerza de trabajo hace referencia a algo más que al uso de trabajadores temporales externos o subcontratistas. En efecto, se aplica también a la estructura interna de la empresa. Los empleados pueden tener contratos entre tres y seis meses de duración, a menudo renovados a lo largo de años; el empleador puede, por tanto, eludir las cargas sociales de orden jubilatorio o sanitario de esos empleados” (Sennet, 2006: 46).

Otra forma organizacional, que ha crecido en el circuito superior, es la tercerización de servicios de baja calificación o banales. En la planta *Knorr* de Unilever, en el área de Recursos Humanos contratan el comedor y la maestranza; consultoras de Recursos Humanos, empresas de mantenimiento de la planta de efluentes, proveedores de vestimenta, construcción, piezas y trabajos de tornería. Gran parte de esas tareas se realizaban en la fábrica hasta fines de la década del 2000. En ese momento el taller de mantenimiento contaba con 100 trabajadores, mientras que en 2017 eran cerca de 40. En la planta de Nestlé de Magdalena, otras empresas realizan el servicio de plagas, mantenimiento y transporte. La contratación de terceros en la prestación de servicios banales también abraza las empresas del circuito superior marginal. De ese modo, en Pampa Bistró contratan empresas para la limpieza de tanques, el mantenimiento de los equipamientos para frío y otras maquinarias, la fumigación y el lavado de ropa. Como se ha señalado en repetidas oportunidades, el crecimiento de la oferta de servicios banales responde al aumento de la pobreza (Santos, 1969, Silveira, 2016), así como también al crecimiento de la tercerización de funciones en el circuito superior de la economía urbana.

2 Endeudamiento de la población, publicidad y consumo: nuevos nexos entre los circuitos de la economía urbana de alimentos

La expansión social del consumo de productos modernos y la necesidad de exclusividad de las marcas consolidadas de las grandes empresas constituye una contradicción de la ciudad (Silveira, 2016). Además, la apelación al consumo moderno, junto con la tendencia a la expulsión y precarización de la mano de obra en los procesos de modernización, lleva a que el peso de ese antagonismo repose en la vida cotidiana de los sectores de menores ingresos.

La tendencia a la orientación de productos para los estratos más bajos de la sociedad, creciente entre las políticas de las empresas comerciales y financieras (Silveira, 2015), alcanza también a las empresas de los circuitos de alimentos. Desde el año 2003, Unilever lidera proyectos globales para consumidores de bajos ingresos en todo el mundo, y Nestlé también desarrolló productos modernos orientados a las clases trabajadoras. En 2015, Nestlé dio a conocer su política de enriquecimiento con micronutrientes, que incluyó sopas y caldos de la marca *Maggi* reforzados para “reducir las deficiencias nutricionales de los consumidores de países con rentas medias y bajas”⁷².

Con el fin de promover la difusión de los consumos en los estratos de menores ingresos, las empresas desarrollan acciones de *marketing* específicas que, a través de la diversificación de medios y formatos, les permiten llegar a diferentes segmentos de consumidores. El desarrollo de la telemática y la relevancia de Internet como medio de comunicación e información han llevado a que en la actualidad las redes sociales devengan vehículos estratégicos para dar a conocer las publicidades. La publicidad en Internet cuenta con un 15,8 % de participación en el mercado general y creció 62,5 % interanual en 2014, alcanzando \$6.500 millones. En la Argentina, radio e internet fueron los únicos medios en los que la

⁷² Página oficial de la empresa, http://www.nestle.com/asset-library/Documents/Library/Documents/Corporate_Social_Responsibility/Nestle-in-Society-Summary-Report-2015-ES.pdf, consultado el 2 de febrero de 2017.

inversión publicitaria creció más que la inflación entre 2013 y 2015(ambos, en un 62,5%) (Iglesias, 2015). En la comercialización, las pautas publicitarias se conjugan con descuentos específicos para estos tipos de productos.

Las aglomeraciones constituyen grandes mercados de consumo, los cuales crecen cada vez que las grandes empresas comercializadoras realizan innovaciones técnicas, organizacionales y financieras (Silveira, 2016). Entre éstas se encuentra la disponibilidad de infraestructura y el equipamiento para distribuir y comercializar productos congelados. Las redes técnicas facilitan la difusión de la publicidad, así como también la expansión social y territorial del financiamiento (Contel, 2015). Estos dos factores, junto con las innovaciones en la organización de la comercialización, impactaron fuertemente en el aumento del consumo en las últimas décadas en el país (Silveira, 2016). La condición del endeudamiento permanente de la población creció al ritmo de la difusión de las tarjetas de crédito, que pasaron de 10,4 millones a cerca de 31,2 millones entre 2005 y 2014 y que se constituyeron en la principal forma de pago (Silveira, 2016).

Los cambios en la comercialización se condicen con cambios en los hábitos de consumo de la población en Argentina, en especial en los principales centros urbanos del país. Esos hábitos se caracterizaron por “la expansión del consumo de productos congelados, permitidos por la rápida difusión de la utilización doméstica de refrigeradores y hornos de microondas” (Ciccolella, 2000: 465).

En un estudio que se realizó en el Área Metropolitana de Buenos Aires se ha mostrado que el consumo de alimentos industrializados en general y de rápida preparación en particular ha aumentado en las últimas décadas del siglo XX (Aguirre, 2012). La tendencia al aumento en el consumo de comidas preparadas se generalizó y se sostuvo en las últimas décadas: un estudio muestra que entre 1996 y 2004 el gasto en comidas preparadas y otros en hogares de distintas regiones del país constituía un 9,8% del total en alimentos (Pace Guerrero, et. Al., 2012), y en 2012, uno de los principales diarios del país anunciaba el aumento de su presencia en las góndolas de los supermercados.

Aunque se trata de productos de alto valor agregado, más frecuentemente consumidos por los sectores de ingresos medios y altos, los hogares pobres también recurren a su consumo cuando les falta tiempo o cuando pueden disponer de dinero (Aguirre, 2012). El éxito en la difusión de estos productos, incluso en grupos sociales de bajos ingresos, se explica también por otros dos procesos concomitantes. Por un lado, las estrategias de subsistencia de los trabajadores ante la disminución del empleo y de los ingresos incluyeron la multiplicación de horas de trabajo y un aumento de la inserción de la mujer en el mercado laboral (Aguirre, 2012). De este modo, la caída en los salarios, y el aumento de la tasa de actividad femenina cuando ya no se puede mantener un hogar con un solo ingreso, lleva a que “con menor disponibilidad de tiempo es coherente que sustituya el consumo de productos frescos como las verduras, que llevan más tiempo de trabajo para procesarlas y aportan menos saciedad, por otros alimentos industrializados, envasados, pre-procesados” (Aguirre, 2012: 82). Por otro lado, el crecimiento de la mancha urbana y la difusión de políticas públicas que privilegian el transporte automotor resultan en que las personas de menores recursos invierten más tiempo en viajes diarios (al empleo, al supermercado, a centros de salud, etc.) (Gutiérrez, 2009). Ambos procesos redundan en una disminución objetiva del tiempo disponible para cocinar alimentos en la mayor parte de la población. Se trata entonces de un proceso circular, en el que los agentes con pocos recursos se ven en la necesidad de trabajar más horas, y por eso, la escasez de tiempo los lleva a destinar parte de ese ingreso a la adquisición de sus productos de alto valor agregado.

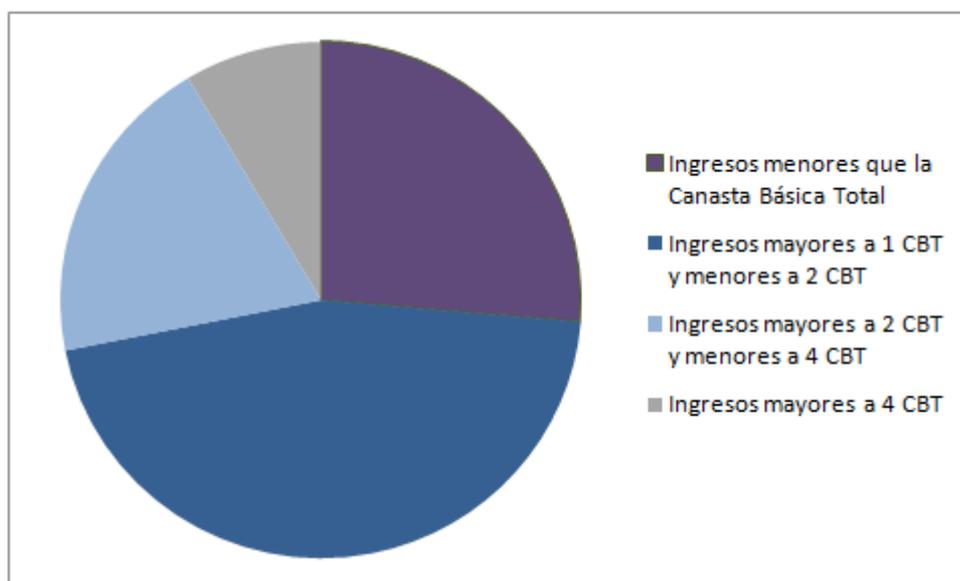
Los resultados de la encuesta⁷³ que hemos realizado a habitantes de la metrópoli sobre el consumo de alimentos de rápida preparación muestran también que los grupos que más los consumen son los de ingresos medios y medios bajos,

⁷³ Como explicamos en la introducción, las encuestas fueron distribuidas a través de cuatro escuelas secundarias en el barrio de Flores en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en los partidos de San Fernando, La Matanza y San Vicente en el conurbano bonaerense.

mientras que quienes disponen de más recursos, son los que menos los consumen.

En la encuesta incluimos un interrogante sobre los ingresos, cuyos umbrales se basaron en el monto de la Canasta Básica Total en ese momento⁷⁴. Hemos adoptado ese criterio porque entendemos que constituye un parámetro de la calidad de la vida de la población que consideramos más adecuado que el salario mínimo u otras categorías, aún más cuando nuestra problemática es la alimentación.

Gráfico 1: Porcentaje de consumidores de alimentos de rápida preparación según ingresos en barrios de la metrópoli de Buenos Aires, 2017

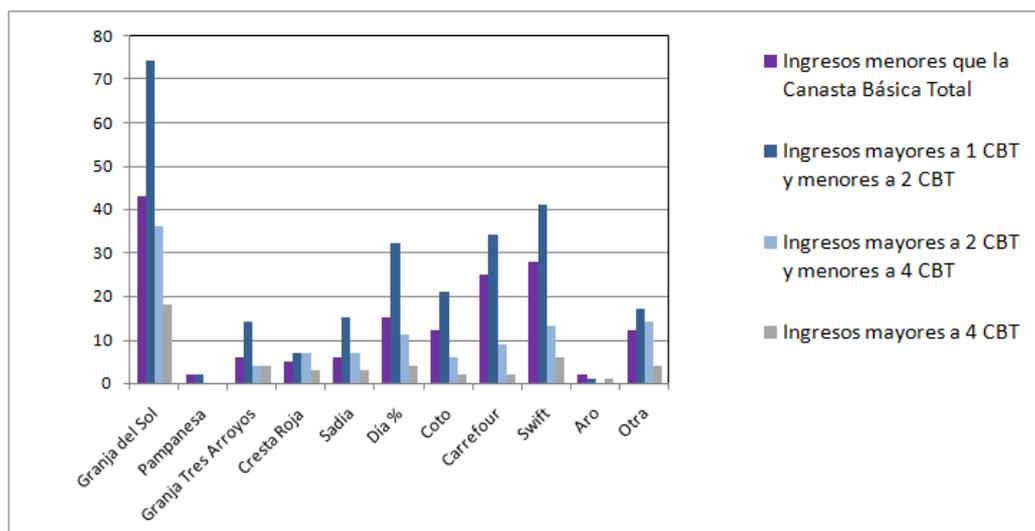


Fuente: elaboración propia en base a encuestas realizadas en barrios de la metrópoli de Buenos Aires en la segunda mitad de 2017

Mostramos a continuación una serie de gráficos que muestran los alimentos y marcas consumidos por quienes respondieron la encuesta:

⁷⁴ En el momento que empezamos a difundir la encuesta la Canasta Básica Total era de \$12.489.

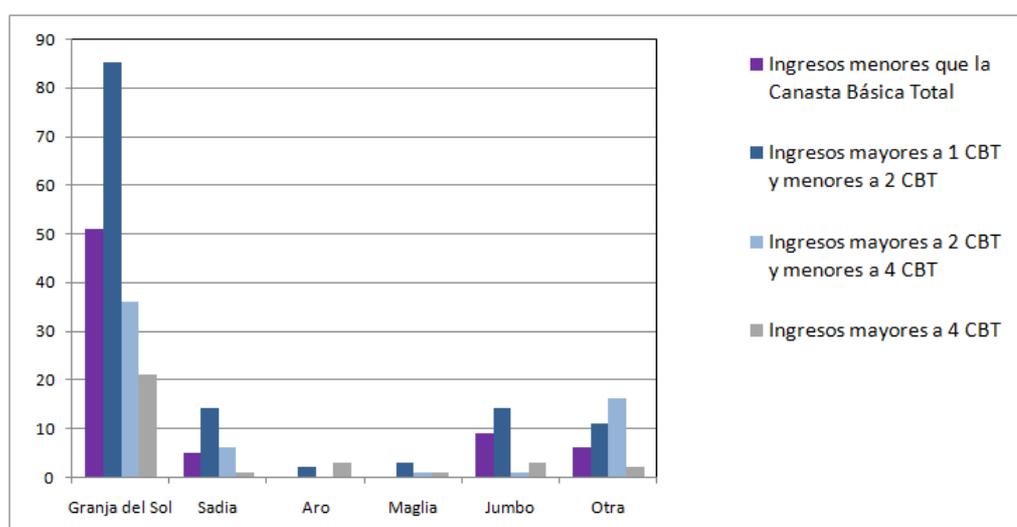
Gráfico 2: Consumo de empanados de pollo congelado según ingresos y marcasen barrios de la metrópoli de Buenos Aires, 2017



Fuente: elaboración propia en base a encuestas realizadas en barrios de la metrópoli de Buenos Aires en la segunda mitad de 2017

En el caso de los empanados de pollo interesa remarcar la importancia de las marcas de los supermercados en el consumo (tanto *Coto* como *Día %*), así como la presencia, aunque menor, tanto de *Sadia* (BRF), una marca nueva en el mercado, como de las empresas del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial.

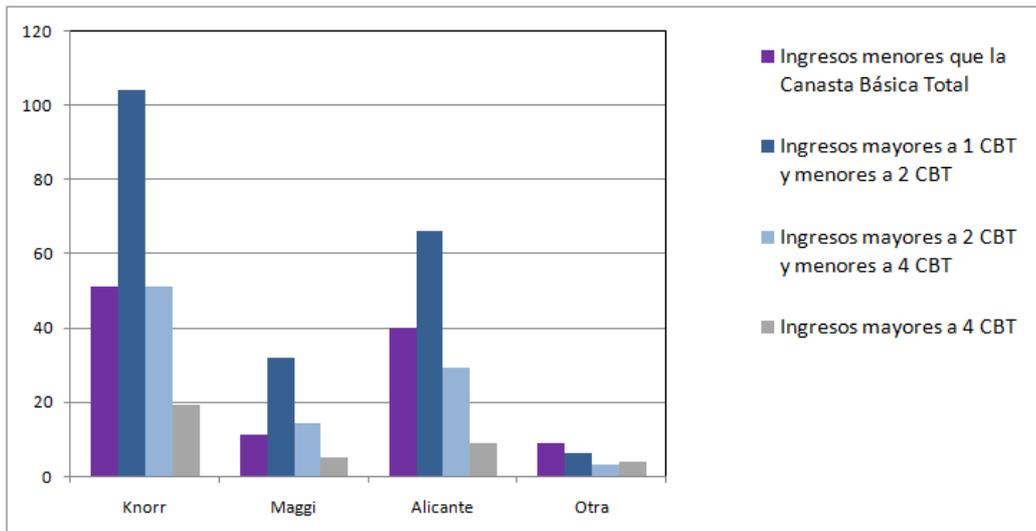
Gráfico 3: Consumo de vegetales congelados según ingresos y marcas en barrios de la metrópoli de Buenos Aires, 2017



Fuente: elaboración propia en base a encuestas realizadas en barrios de la metrópoli de Buenos Aires en la segunda mitad de 2017

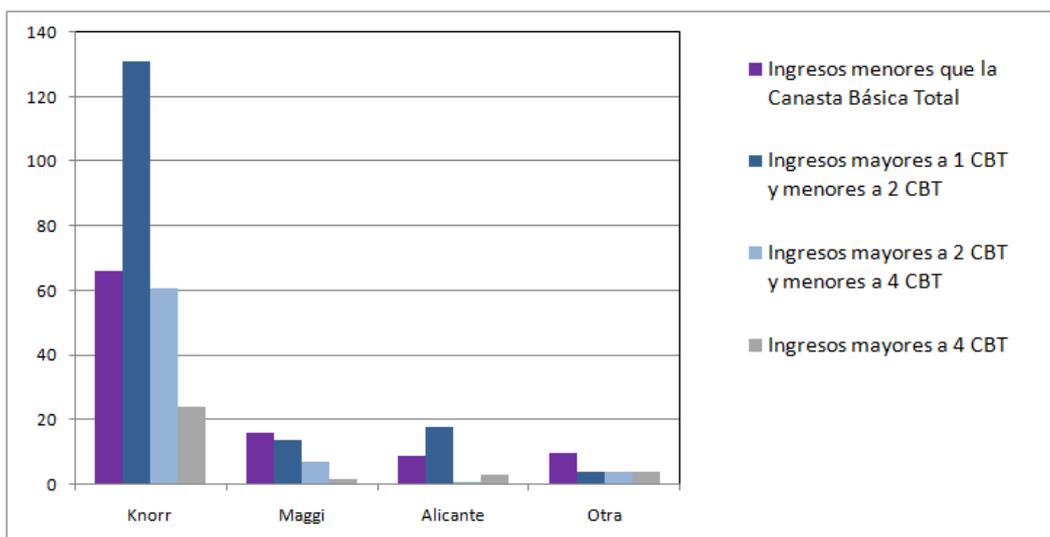
En los vegetales congelados, de menor cantidad de consumo en el conjunto, se destaca la distancia entre *Granja del Sol* y las otras marcas, la presencia de *Sadia*, y la mínima presencia de *Maglia* (Nutrifrost) y *Aro*.

Gráfico 4: Consumo de condimentos para carnes según ingresos y marcas en barrios de la metrópoli de Buenos Aires, 2017



Fuente: elaboración propia en base a encuestas realizadas en barrios de la metrópoli de Buenos Aires en la segunda mitad de 2017

Gráfico 5: Consumo de sopas rápidas según ingresos y marcas en barrios de la metrópoli de Buenos Aires, 2017



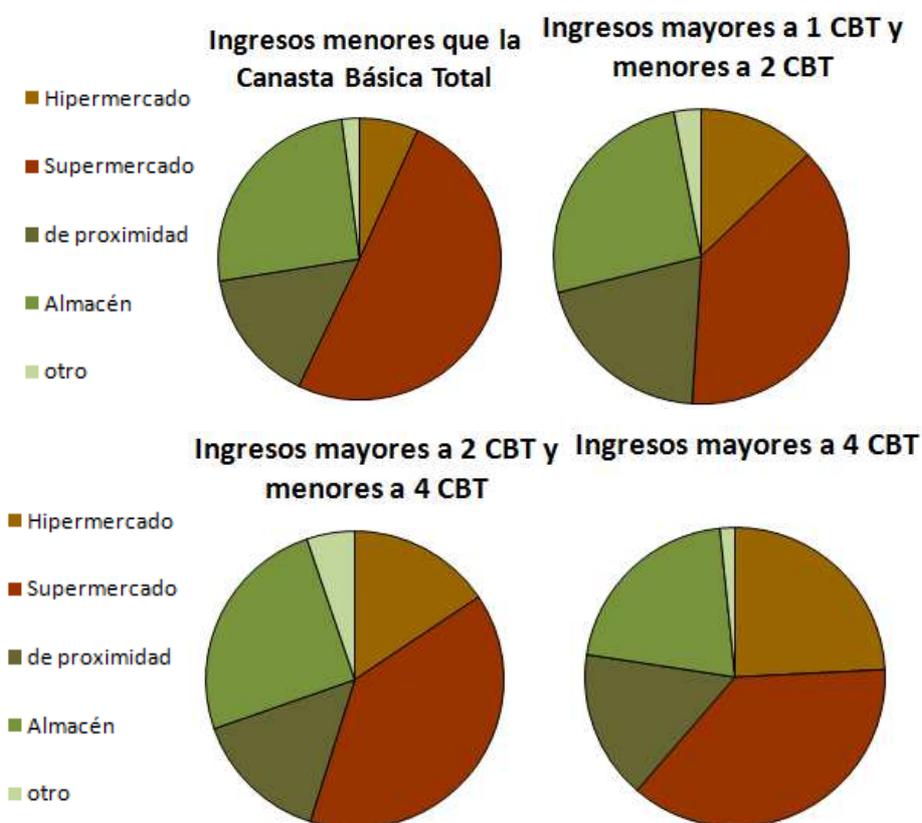
Fuente: elaboración propia en base a encuestas realizadas en barrios de la metrópoli de Buenos Aires en la segunda mitad de 2017

En los alimentos de rápida preparación en base a vegetales hay menor disponibilidad de marcas. Entre las marcas consumidas, se destaca *Knorr* de Unilever y, particularmente, en el rubro de sopas.

El peso de las marcas consolidadas, que implica productos de empresas globales y precios más altos, en el consumo general, incluso entre los agentes que disponen de menos recursos, denota el esfuerzo por participar de los consumos modernos. Éstos constituyen, sin duda, una articulación vertical entre los circuitos superior e inferior de la economía urbana.

En el gráfico que sigue, mostramos el tipo de comercio donde los consumidores compran estos alimentos:

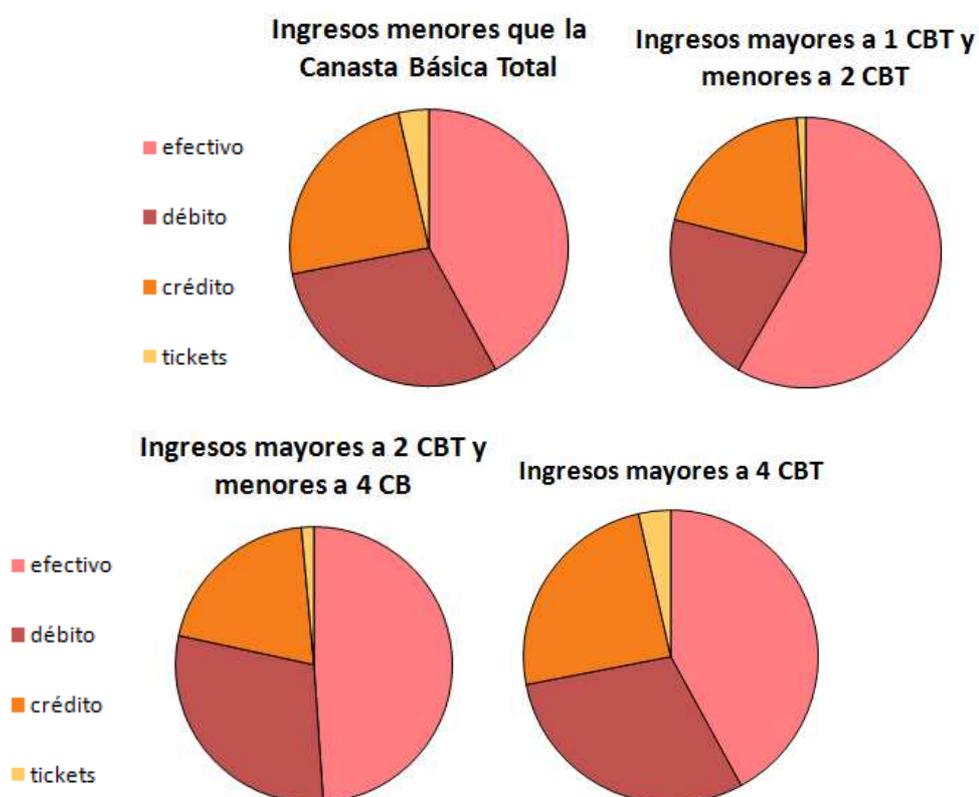
Gráfico 6: Comercio de compra de alimentos de rápida preparación según grupo de ingresos en barrios de la metrópoli de Buenos Aires, 2017



Fuente: elaboración propia en base a encuestas realizadas en barrios de la metrópoli de Buenos Aires en la segunda mitad de 2017

Lo que observamos en estos gráficos es que los mercados de proximidad se mantienen relativamente estables entre los grupos de ingresos, y a medida que éstos aumentan, disminuye la compra en el almacén de barrio y aumenta en el hipermercado. Por último, mostramos gráficos que muestran cuál es la forma más habitual de pago, también según grupo de ingresos:

Gráfico 7: Modo de pago de los alimentos de rápida preparación según grupo de ingresos en barrios de la metrópoli de Buenos Aires, 2017



Fuente: elaboración propia en base a encuestas realizadas en barrios de la metrópoli de Buenos Aires en la segunda mitad de 2017

En los medios de pago, en todos los casos es importante la presencia del efectivo, así como la intermediación bancaria en el pago en débito y crédito, con el respectivo endeudamiento que supone el uso de las tarjetas de crédito. El uso del dinero en efectivo disminuye levemente a medida que aumentan los ingresos, cuando el grado de bancarización aumenta. De un modo general, la frecuencia del uso del dinero en efectivo revela, al mismo tiempo, el bajo grado de utilización del dinero virtual, las altas comisiones de las tarjetas, los problemas

de evasión fiscal y la permanente necesidad de liquidez de los grupos más pobres.

3 Medio construido urbano, la porción marginal del circuito superior y el circuito inferior orientados a la comercialización de alimentos

En el capítulo 5 hemos mencionado que las empresas globales de venta de alimentos constituyen una de las principales formas de comercialización de los alimentos de rápida preparación. Las respuestas de las encuestas analizadas confirman esa tendencia. Sin embargo, la densidad del medio construido metropolitano permite también la subsistencia de otros agentes comercializadores con menores capitales.

Con el aumento del consumo de pollo en las últimas décadas, se han difundido en la metrópoli de Buenos Aires comercios especializados en productos de granja, que incluyen entre sus productos la comercialización de empanados de pollo congelado. Esos negocios se han expandido en cada barrio, sumándose a los comercios tradicionales como las verdulerías y carnicerías. A las granjas con pocos capitales, se agregan los almacenes de barrio, donde se comercializan en mayor medida los alimentos de rápida preparación en base a vegetales deshidratados, sopas y condimentos para carnes. En función de su bajo grado de capitalización y su pequeña escala de comercialización, la mayor parte de estos agentes conforman el circuito inferior de la economía urbana pues se ajustan estrechamente al mercado local y dependen directamente de él (Santos, 2008).

En los almacenes que hemos podido entrevistar, se destaca el efectivo y el fiado como forma de pago. En algunos de estos comercios es significativa la ausencia de productos congelados a la venta, ya que “la luz es cara, y además la gente del barrio es de clase media, media baja, no consume mucho eso”⁷⁵. Aún en otros

⁷⁵ Empleada en un almacén de barrio en la zona de Lanús.

locales que disponen de *freezer* no se comercializan vegetales congelados por la falta de demanda o, en algunos casos, sólo ofrecen papas *McCain*.

Otros agentes, que conforman el circuito superior marginal, han logrado una escala de comercialización que les otorga una rentabilidad mayor. En la zona oeste de la metrópoli, la empresa Granja Dos Cuñados, cuenta con locales tanto en Moreno como en Ituzaingó y se especializa en productos de granja. Compran pollo y productos elaborados a varias empresas faenadoras en forma directa o en consignación y los comercializan a través de la venta directa al público y del abastecimiento de pequeños comercios y supermercados de barrio en la zona oeste. Esta empresa compra a Proteinsa los empanados de pollo congelado y es su representante exclusivo para la distribución en comercios minoristas de la zona oeste de la metrópoli. La empresa Los Hermanos Frigorífico distribuye también esta marca, en zona norte y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Otro mercado importante para las empresas lo constituyen las instituciones con poblaciones permanentes, como escuelas, hospitales, clínicas psiquiátricas y otros. En las últimas décadas, las empresas que se especializan en la venta de comidas hechas para instituciones educativas y de salud han crecido al compás de la tercerización del servicio a la alimentación. En el Municipio de Banfield, en la zona sur de Buenos Aires, la Distribuidora Cofex S.R.L, que conforma una porción marginal del circuito superior, distribuye menús en escuelas primarias y secundarias de Lomas de Zamora, en los que incluye hamburguesas de pollo. Los alimentos envasados son comprados en mayoristas como Maxiconsumo, Makro y Diarco.

Al tratarse de una demanda intrínsecamente elástica en virtud del crecimiento demográfico y de los cambios de hábitos derivados de la aceleración contemporánea, la alimentación permite la profusión de empresas y actividades realizadas a partir de un enorme espectro de grados de capitalización, organización y tecnología. Aquí la formación de los circuitos y sus interdependencias parece renovarse cada día.

4 Intersticios metropolitanos del circuito superior marginal e inferior orientado a la prestación de servicios gastronómicos de comida rápida

En relación con las actividades que se desarrollan en la ciudad, la disminución del empleo y el aumento de la pobreza llevan a un crecimiento en la prestación de bienes y servicios de consumo banal (Santos, 1969), que constituyen “circuitos que contratan abundante fuerza de trabajo, responden a la espontaneidad del cotidiano y disponen de poco capital” (Silveira, 2016: 65). Entre estos servicios se destaca la fabricación de ropa y la prestación de servicios gastronómicos (Silveira, 2016).

Como resultado, aumenta la cantidad de comercios de comidas rápidas de empresas globales pero también de puestos de menores capitales, fijos y ambulantes, con “comidas de muy bajo precio para los trabajadores y transeúntes, ya que cada vez más gente toma por lo menos una comida fuera de su casa” (Aguirre, 2012: 135) en la metrópoli de Buenos Aires. Sólo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se contaban 302 comercios de comidas rápidas en 2017, de los cuales cerca del 30% se localiza en la Comuna 1, que agrupa los barrios de Retiro, San Nicolás, Puerto Madero, San Telmo, Montserrat y Constitución. La venta de comida representa el segundo rubro explotado en la venta ambulante en las calles de la ciudad porteña; en 2011 funcionaban 6.250 puestos de comidas y bebidas, y en 2012, 800 carros de comida. Los vendedores ambulantes de comida se concentran en localizaciones de amplia circulación de población de bajos ingresos, como estaciones de trenes y de ómnibus: Plaza Miserere, Retiro, Liniers y Constitución. Se trata de la oferta de un servicio que se asienta sobre una demanda existente, mostrando la dependencia que estos agentes menos capitalizados tienen de las aglomeraciones y flujos de personas y de la vocación de consumo creada por las empresas globales.

La diversidad de las ofertas y capitales de los locales de comida rápida revela la aceleración en la vida cotidiana de los habitantes de la aglomeración, así como la

heterogeneidad de sectores sociales y gustos culturales que alcanza. Algunas de esas pequeñas empresas logran aumentar su escala bajo la forma de franquicias. Esta nueva forma organizacional creció en Buenos Aires sobre todo a partir de los años 2000, y esos locales se concentran en un 70% en la metrópoli (Silveira, 2016). La empresa de comidas rápidas Nac & Pop amplió su cantidad de locales a través de esta forma organizacional, y también existen los *Food Trucks* de grandes empresas como Trixie. Los *Food Trucks* pueden ser también empresas de menores capitales, que precisan complementar esta actividad con otras para su supervivencia. Se trata de segmentos del circuito superior marginal y del circuito inferior que surgen y crecen al amparo de la demanda generada, pero no satisfecha, por el circuito superior, y de la red de relaciones del medio construido.

En los recorridos realizados en diversos barrios, encontramos cuatro locales que formaban parte de cadenas. Excepto Hamburguesas gigantes en el barrio de Constitución, las cadenas se concentran en Microcentro. Es el caso de Mundo Salad, Vianda Express (marca de La Fábrica) y Pekin. En algunos comercios, una parte de la comida se elabora allí, y otra parte proviene de otro local. En Vianda Express la totalidad de los alimentos es sólo calentada en el local. Con mayores escalas de comercialización, y otro grado de organización, estos comercios conforman también el circuito superior marginal de la economía urbana.

En cada modernización, se trastoca la estructura del consumo y, por eso, repercute sobre la estructura del circuito inferior, facilitando el “consumo de productos modernos, produciéndolos o comercializándolos con técnicas menos modernas” (Santos, 2008: 255). Esos locales de comidas rápidas, que disponen de poco capital imitan el formato inaugurado en el país por las empresas globales, aunque su trabajo utilice técnicas y formas organizacionales menos modernas.

La disposición de algunos de esos locales, que imitan el estilo comercial norteamericano, así como algunos logos y publicidades revelan las estrategias

que desarrollan para apelar a lo moderno en los consumidores. A continuación presentamos fotografías de un local de comidas rápidas con bajo grado de capitalización en las inmediaciones del Puente Alsina, en el Gran Buenos Aires:

Fotografía 8: Local de comida al paso en las inmediaciones de Puente Alsina, conurbano bonaerense, 2017



Izquierda: Local de comida, esquina de Remedios de Escalada y Darragueira. Derecha: zoom del logo. Fuente: fotografía de la autora, 2017

En Minuto Uno, podemos ver que la oferta de comidas rápidas se publicita con un logo muy similar al de la cadena global de comidas rápidas *McDonald's*. En esta situación se expresa la capacidad de imitación de los bienes y de las formas de publicitarlos propias del circuito superior, que caracteriza a las actividades del circuito inferior de la economía urbana.

En la medida en que su mercado se asienta en la gran circulación de personas, estas empresas dependen de la densidad del medio construido en el que se insertan. Por eso se localizan en barrios donde hay conexiones de medios públicos de transporte (Palermo, Lanús), así como concentración de oficinas (Microcentro, Barracas).

En los locales de comidas rápidas de los barrios de Microcentro, Palermo, Constitución y Barracas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y San Isidro y

Lanús en el Conurbano⁷⁶, las técnicas y formas organizacionales revelan su bajo grado de capitalización. En su gran mayoría son locales pequeños, con hasta 30 mesas y entre 3 y 6 empleados lo que muestra que es una actividad mano de obra intensiva. En estos comercios, la densidad del medio construido es fundamental en la estrategia publicitaria que desarrollan, de un lado para que el cartel en la calle donde dan a conocer el menú con sus bajos precios tenga algún impacto, así como para el “de boca en boca”, aunque algunos comercios difundan también sus promociones y menús en redes en internet. Excepto en cuatro comercios, la comida se elabora en el mismo local, revelando la predominancia del trabajo intensivo en sus técnicas organizacionales.

Otro denominador común en estos locales es el peso del dinero líquido en las formas de pago. Es otro rasgo del circuito inferior (Santos, 2008), tanto en las transacciones con los proveedores, como con los clientes. En los 27 locales se utiliza el efectivo, pero sólo en 17 aceptan tarjetas de débito, y de éstos 8 también aceptan tarjetas de crédito. Además en un local el *postnet* estaba en trámite y en otro lo visualizan como necesario. Cabe aclarar que, por medio de un cronograma escalonado en función de la categoría tributaria, la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) ha implementado la obligatoriedad del uso de ese dispositivo en los establecimientos comerciales y de servicios.

El uso de las tarjetas como forma de pago evidencia la creciente intermediación bancaria y financiera en el circuito inferior orientado a las comidas rápidas, y constituye una articulación vertical entre los circuitos, que posibilita la transferencia de capitales del circuito inferior al superior. Las relaciones jerárquicas “son de dependencia y relaciones de dominación, ejercidas de arriba hacia abajo en lo que respecta a la decisión, pero también de abajo para arriba, pues la dominación y la dependencia hacen que el dominado y el dependiente contribuyan para desencallar lo que se sitúa en lo alto de la escala” (Santos, 2008: 264). Tanto la modernización del consumo como la expansión del

⁷⁶ En los recorridos en los barrios que realizamos encontramos 27 los locales de comidas rápidas que accedieron a responder las preguntas: 3 en Barracas, 4 en Constitución, 11 en Microcentro, 4 en Palermo, 1 en Lanús y 4 en San Isidro.

financiamiento se vuelven determinantes en la definición y articulación entre los dos circuitos; implicando una tendencia en el aumento de la eficacia en la extracción de capital del circuito inferior hacia el circuito superior (Silveira, 2009).

CONCLUSIONES

A través de la imposición de nuevos ritmos al desplazamiento de los cuerpos y al transporte de las ideas, la aceleración contemporánea se encuentra en la génesis de diversificaciones productivas orientadas a acortar los tiempos en la preparación de la comida. Los procesos de modernización en los circuitos de la economía urbana de alimentos de rápida preparación, con sede en la metrópoli de Buenos Aires, contribuyen a la expansión y a la densificación del medio técnico-científico-informacional en la formación socio-espacial argentina. A través de la difusión de objetos técnicos, acciones tecnificadas, normas y nuevos estándares e informaciones aumenta el contenido técnico-científico-informacional en los lugares del país en los que esas empresas expanden sus topologías.

Fundadas en contenidos científicos, las normas funcionan hoy como una forma de comando técnico-político, a través de la cual las empresas globales del circuito superior imponen sus técnicas productivas al conjunto de los agentes, incluyendo a sus competidores y proveedores. Los agentes del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial y los del superior marginal participan de los procesos de normatización, ya que de ellos depende su acceso a mercados externos pero también internos.

La difusión de las normas explica la profundización en la unicidad del sistema técnico, aun ante la tendencia creciente a la tercerización en las técnicas organizacionales de las empresas. Esa unicidad no sería posible, sin embargo, sin la expansión social y territorial de la estandarización y de la información. En esas dos funciones la cooperación de las agencias del Estado nacional es gravitante.

Tendientes a la aceleración del proceso productivo, se expanden nuevos objetos técnicos, informaciones y formas organizacionales en el territorio argentino, y sobre todo en su área concentrada. En algunos lugares, los agentes del circuito superior refuncionalizan las divisiones territoriales del trabajo pretéritas, para integrar sus objetos y acciones en una nueva forma organizacional, modificando

su contenido y significado. En otros lugares, promueven y desarrollan nuevas divisiones territoriales del trabajo. Como resultado, se desenvuelven nuevas especializaciones territoriales productivas. Gracias a la creciente automatización y normatización, aumenta el capital fijo en cada sede de las empresas del circuito superior y superior marginal y, en consecuencia, la rigidez del lugar.

La selectividad de las modernizaciones envuelve procesos de especialización territorial productiva en el medio rural y en la red urbana. Así, algunas ciudades medias acogen localizaciones del circuito superior. A raíz de las especializaciones territoriales productivas, aumentan las demandas de insumos y servicios específicos, y así, la división del trabajo en las ciudades de menor tamaño se vuelve más compleja.

En las localizaciones productivas, las innovaciones técnicas y el sustrato natural que utilizan las firmas implican diferencias en las divisiones territoriales del trabajo. Por un lado, aquellas empresas que producen alimentos de rápida preparación en base a pollo y que invierten en la producción de materia prima cuentan con áreas densas y complejas en el área concentrada, donde la circulación de materiales en la contigüidad se muestra relevante. Por otro lado, en las divisiones territoriales de las empresas de vegetales deshidratados, las técnicas productivas y la centralización de la regencia llevan a un vínculo más funcional con las ciudades donde se localizan.

Engarzados en los objetos del medio construido, estos sistemas de acciones constituyen una profundización de las verticalidades en el territorio argentino, ora porque pertenecen a agentes con lógicas globales, ora porque implican una mayor dependencia de insumos y servicios de empresas globales. En ese proceso, la participación de empresas globales de origen nacional (Arcor y Molinos) y de empresas con anclaje en la formación socio-espacial argentina invita a pensar las verticalidades como un comando externo pero también interno, cuya cohesión está dada por la inserción de los agentes en círculos de cooperación internacionales.

En esa inserción, las empresas con anclaje en la formación socio-espacial detentan una posición subordinada, y, por lo tanto, más inestable. Su existencia está determinada, antes que nada, por su posición en los sistemas de acciones y de objetos en la escala nacional. Tanto la cooperación de las agencias del Estado en el financiamiento, como la gravitación del mercado interno en sus ventas, vuelven a estas empresas, en el presente, ancladas a la formación socio-espacial. Ancladas al suelo argentino, pueden crecer y participar de los sistemas de acciones en otros países; ser internacionales sin ser globales.

La concentración de la economía y la globalización de las finanzas profundizan las verticalidades y la tendencia a la aceleración en estos circuitos espaciales de producción. Gracias al aumento del capital fijo que conllevan los procesos de modernización, las finanzas y los agentes con posiciones hegemónicas en esos círculos de cooperación se vuelven cada vez más gravitantes. La creciente participación de empresas globales en la producción y comercialización de alimentos de rápida preparación implica la preponderancia de lógicas financieras en los circuitos espaciales, imprimiendo nuevos dinamismos en la geografía argentina.

La capilaridad en la comercialización, la difusión del financiamiento y la publicidad refuerzan la tendencia a la aceleración y promueven el aumento de los consumos modernos en el conjunto de la población. A través de la expansión del consumo de los alimentos de rápida preparación, se profundiza la urbanización porque, con ellos, se difunden hábitos de consumo y la disposición a la aceleración en la vida cotidiana de la población. No obstante, tales consumos implican una mayor proporción de gastos en los grupos de menores ingresos.

La metrópoli de Buenos Aires acoge las sedes de mando de las empresas del circuito superior que participan de estos circuitos espaciales de producción, así como los servicios modernos que completan sus divisiones del trabajo. Por eso, la difusión del medio técnico-científico informacional consolida la regencia de la metrópoli en la organización del territorio nacional, y éste constituye otro de los

factores de la urbanización. Por lo tanto, la metrópoli es nodal en la articulación entre la división internacional del trabajo y la división territorial del trabajo.

Los servicios modernos conforman en gran medida círculos de cooperación internacionales con asiento en la ciudad. A través de la integración horizontal de esos servicios y del circuito superior de la economía urbana orientado a la producción de alimentos de rápida preparación, aumenta la intermediación en los sistemas de acciones de las empresas. En ese devenir, crecen las interdependencias entre las actividades modernas y se consolida el circuito superior. Dada la gravitación de la información en la difusión de la unicidad del sistema técnico, las empresas globales con desarrollos en tecnología y comunicación adquieren un poder creciente en la organización del territorio nacional, así como también la cooperación del Estado es fundamental en la formación de profesionales, en la prestación de servicios y en los desarrollos en investigación.

Por su especialización en alimentación y en la concentración de plantas capital-intensivas y con alta tecnología, el municipio de Pilarse consolida como sede productiva del circuito superior. Las sedes de algunas de las empresas del circuito superior con anclaje en la formación socio-espacial indican, en cambio, la expansión de plantas con alta tecnología en la zona sur de la metrópoli, en los municipios de Esteban Echeverría y Ezeiza.

El medio construido metropolitano acoge también empresas del circuito superior marginal y del inferior. Las empresas que se orientan a la producción de alimentos de rápida preparación dependen de la densidad de las divisiones particulares del trabajo de empresas del ramo. El mercado de las empresas del circuito superior marginal e inferior orientadas a la comercialización, tanto en pequeños comercios como en locales de comidas rápidas, se asienta en la circulación de personas, y por eso, su existencia está subordinada a la densidad de los sistemas de acciones y de objetos a escala local.

La vida de relaciones de la ciudad está así atravesada por las dinámicas y relaciones entre los circuitos de la economía urbana orientados a la producción de alimentos de rápida preparación. La aceleración como tendencia y como producto de venta se difunde en los intersticios metropolitanos y, con ella, se consolida la racionalidad hegemónica. Los locales de comidas rápidas que disponen de poco capital imitan el formato inaugurado por las empresas globales, pero a través de técnicas y formas organizacionales contemporáneas menos modernas. En ese sentido, los agentes desarrollan una actividad que se adapta a la modernización y, en esa adaptación, se funda su dependencia. En el desarrollo de las actividades de la porción marginal del circuito superior y del inferior, la expansión del financiamiento y del consumo aumenta la eficacia en la extracción de capital del circuito inferior hacia el superior, engrosando aún más sus diferencias.

Bibliografía

- Aguirre, P. (2012) Estrategias de consumo: qué comen los argentinos que comen. Miño y Dávila, Buenos Aires.
- Akrich, M. (1987) Comment décrire les objets techniques? Techniques et culture, Éditions de la Maison des sciences de l'homme, pp. 49-64.
- Akrich, M. (1993) Technique et médiation, en Réseaux, volume 11, n°60, pp. 87 a 98.
- Alonso, H. (1984) Los cultivos hortícolas, en: Chiozza E. y Figueiras, R. Atlas de la actividad económica de la República Argentina, Volumen 2: El sector agropecuario. Atlastotal de la República Argentina, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Antongiovanni, L. (2011) Algunos nexos entre a atividade publicitária e o território brasileiro, en: Santos, M., Silveira, M. L. O Brasil. Território e sociedade no início do século XXI, Rio de Janeiro, BestBolso
- Armstrong, W. et McGee, T.G (1985) "Les villes du Tiers Monde: théâtres d'accumulation, centres de diffusion". Tiers-Monde, t. 26, n°104, pp. 823-840
- Arroyo, M. (1996) "Mercosul: discurso de una nova dimensão do território que encobre antigas falacias" en Santos, De Souza, Silveira (org.) Território. Globalização y fragmentação, San Pablo: Editora Hucitec, Anpur.
- Arroyo, M. (2008) A economia invisível dos pequenos, Le Monde Diplomatique Brasil, EDIÇÃO - 15, outubro 4. Consultado en: <http://diplomatique.org.br/a-economia-invisivel-dos-pequenos/>.
- Arzeno, M., Troncoso, C. (2012) Alimentos tradicionales andinos, turismo y lugar: definiendo la nueva geografía de la Quebrada de Humahuaca (Argentina) Revista de Geografía Norte Grande, 52: 71-90 71.
- Aspiazu, D. Schorr, M. (2010) Hecho en Argentina. Industria y economía, 1976-2007, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- Barsky, A., Astelarra, S., Galván, L. (2009) Horticultura periurbana: Implementación de un programa de "buenas prácticas" en Pilar, apuntes DE INVESTIGACIÓN/ Taller ISSN 0329-2142 N° 16/17.
- Bernardes, J. A., Maldonado, G. (2017) Estratégias do capital na fronteira agrícola moderna brasileira e argentina, en: Bernardes, J. A., Frederico, S., Gras, C. Hernández, V. Maldonado, G. (org.) Globalização do agronegócio e land grabbing. A atuação das megaempresas argentinas no Brasil, Lamparina editora, Rio de Janeiro.
- Bertoncello, R. (2010) Configuración espacial de una metrópoli, en: Lattes, A. E. (coord.) Dinámica de una ciudad, Buenos Aires 1810-2010. Dirección General de Estadística y Censos Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

- Bisang, R. Gutman, G. (2005) Acumulación y tramas agroalimentarias en América Latina, Revista de la CEPAL 87.
- Blanco, J. (1996) Área Metropolitana de Buenos Aires: transformaciones territoriales en el marco de la globalización, Revista Eure, Vol XXII N°67, pp. 7-16.
- Blanco, J. (2000) “Infraestructura de circulación y nuevos centros de servicios: el caso del Acceso Norte Ramal Pilar (Región Metropolitana de Buenos Aires)”, Segundas Jornadas Platenses de Geografía, La Plata, Buenos Aires.
- Blanco, J. (2005) Localización industrial y movilidad asociada en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Anais do X Encontro de Geógrafos da América latina. Universidade de São Paulo.
- Blanco, J. y San Cristóbal, D. (2012) “Reestructuración de la red de autopistas y metropolización en Buenos Aires” Revista Iberoamericana de Urbanismo n° 8.
- Borja, J. Castells, M. (1997) Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información, Editorial Taurus, Madrid.
- Briano, L., Fritzsche, F. (2009) “Transformaciones industriales y expansión urbana en el Partido del Pilar. La ineficiencia del capitalismo en el proceso de construcción de la Región Metropolitana de Buenos Aires”, H-industri@ Revista de historia de la industria argentina y latinoamericana Año 3- Nro. 4, primer semestre.
- Casp, A., Abril, J. (2003) Procesos de conservación de alimentos. Editorial Mundi Prensa, 2da. Edición, Madrid.
- Chesnais, F. (2005) Doce tesis acerca de la mundialización del capital, Revista Filosofía, Política y Economía en el Laberinto - marzo de 2005.
- Ciccolella, P. (1986) La industria avícola, en: Chiozza E. y Figueiras, R. Atlas de la actividad económica de la República Argentina, Volumen 3: El sector industrial. Atlastotal de la República Argentina, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Ciccolella, P. (1999) Globalización y dualización en la región metropolitana de Buenos Aires: grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa, Eure, año/vol. 25, N°076.
- Ciccolella, P. (2000) Distribución global y territorio. Modernización y concentración comercial en Argentina en los años noventa. *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. II, núm. 7, pp. 459-496.
- Ciccolella, P. (2011) Territorios del capitalismo global. Transformaciones y dinámicas económico-territoriales del siglo XX y principios del XXI en la Argentina, Tesis Doctoral, Université de Paris III.
- Ciccolella, P. Vecslir, L. (2010) Nuevos espacios del terciario y transformación metropolitana en Buenos Aires, XI Seminario Internacional de la Red

- Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio, Octubre, Mendoza, Argentina.
- Ciccolella, P. (1995) Reestructuración global, transformaciones económicas en la Argentina y reterritorialización de la región metropolitana de Buenos Aires. *Hacia una ciudad competitiva, globalizada y excluyente*, Estudios Regionales N° 43, pp. 45-68.
- Cóccaro, J. M., Maldonado, G. I. (2009) *Réflexions critiques pour penser le territoire argentin aujourd'hui. Le prétexte du soja*, Norois, 210.
- Contel, F. (2015) "La difusión del crédito en Brasil y el endeudamiento reciente en la ciudad de São Paulo" en: Vidal-Koppmann, S. (comp.) *Metrópolis en Mutación*, Editorial Café de las Ciudades, Buenos Aires.
- Corrêa, R. L. (1999) *Globalização e reestruturação da rede urbana; uma nota sobre as pequenas cidades*. Revista Território, vol. IV, n° 6, jan./jun.
- Corrêa, R. L. (1989) *O espaço urbano*, Editora Atica, San Pablo.
- Craviotti, C. (2007) *Tensiones entre una ruralidad productiva y otra residencial: El caso del partido de Exaltación de la Cruz*, Buenos Aires, Argentina *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. VI, núm. 23, enero-abril, 2007, pp. 745-772 El Colegio Mexiquense, A.C.Toluca, México.
- Cuello, A. (1983) *Provincia de Buenos Aires*, en: Chiozza E. y Figueiras, R. (dirs.) *Atlas económico de la República Argentina, Volumen 1: Atlastotal de la República Argentina*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- David, V. C. (2015) "Difusión de las innovaciones alimentarias en Brasil y medio construido en la metrópoli de São Paulo", en: Vidal-Koppmann, S. (comp.) *Metrópolis en Mutación*, Editorial Café de las Ciudades, Buenos Aires.
- David, V. C. (2016) *Circuitos da economia urbana dos equipamentos médicos no Estado de São Paulo*. São Paulo, Editora Humanitas USP.
- De Mattos, (1999) *Santiago de Chile, globalización y expansión metropolitana: lo que existía sigue existiendo*, EURE (Santiago) v.25 n.76.
- Di Nucci, J. (2010) *División territorial del trabajo y circuitos de la economía urbana: bebidas gaseosas y aguas saborizadas en Buenos Aires, Mar del Plata y Tandil*. Tesis de Doctorado en Geografía, Universidad Nacional del Sur.
- Di Nucci, J. (2015) *Circuito superior y topologías corporativas: nuevas Lógicas de Carrefour en la Región Metropolitana de Buenos Aires, Argentina*, Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad - Vol. 18 - N.º 18.
- Di Nucci, J., Lan, D. (2007) *El "comercio tradicional" de la alimentación en Argentina. Redescubriendo espacios de la horizontalidad en un contexto de crisis*, Revista Universitaria de Geografía, 2007, 16, 49-78.
- Di Nucci, J., Linares, S. (2016) *Urbanización y red urbana argentina: un análisis del período 1991 – 2010*, Journal de Ciencias Sociales Año 4 N°7, ISSN: 2362-194X.

- Dias, L. C. (2009) Finanças, política e território, CADERNOCRH, Salvador , v . 22, n. 55, p. 9-13, Jan./Abr.
- Dias, L. C., Lenzi, M. H., Seixas Torres Corigliano, L. (2011) Reorganização espacial de redes bancárias no Brasil: concentração financeira e expansão territorial, Revista Geográfica de América Central Número Especial EGAL, 2011- Costa Rica II Semestre 2011pp. 1-15.
- Domínguez Roca, L. (2005) Planes urbanos y transporte en la Ciudad de Buenos Aires. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona*, vol. IX, núm. 194 (9). <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-9.htm>> [ISSN: 1138-9788]
- Domínguez Roca, L. (2006) “Contenedores y turistas: reflexiones sobre la relación entre ciudad y puerto a inicios del siglo XXI, Revista Geografía, Espacio y Sociedad- ISSN: 1885-7183 - VOL. 1, nº 1, disponible en: <http://www.gi.ulpgc.es/ges/index.php>.
- Dos Santos, Th. (1973) Imperialismo y empresas multinacionales, Editorial Galerna, Buenos Aires.
- Ellul, J. (1968) A técnica e o desafio do Século, Paz e Terra, Rio de Janeiro, Brasil.
- Espíndola, C. (2012) Trajetórias do progresso técnico na cadeia produtiva de carne de frango do Brasil, Geosul, v.27, n.53, 2012.
- Fel, A. (1978) “La géographie et les techniques”, en Histoire des Techniques. Encyclopédie de la Pléiade, Paris, pp. 1062-1110.
- Fernández. L. (2011) Censo 2010. Somos 14.819.137 habitantes en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Instituto del Conurbano. Universidad Nacional de General Sarmiento. www.urbared.ungs.edu.ar
- Fuentes, N. (1986) Industrias de la alimentación, en: Chiozza E. y Figueiras, R. Atlas de la actividad económica de la República Argentina, Volumen 3: El sector industrial. Atlastotal de la República Argentina, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Fulgina, H., Casa, P., Galmarini, C.R. (2009) Efecto de la densidad de plantación sobre el rendimiento de cebolla destinada a la industria del deshidratado, Congreso; XXXII Congreso Argentino de Horticultura.
- Gallardo, G. S. (2012) Desarrollo institucional y política científica: el caso de la producción nacional de semilla hortícola, Tesis de Maestría en Gestión de la Ciencia, Tecnología e Innovación, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Gargano, C. (2014) Experimentación científica, genética aviar y dictadura militar en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (1956-1976), Mundo Agrario, vol.15, nº28, abril 2014. ISSN 1515-5994.
- Gasca, J. (2015) “Tensión en los modelos de comercialización y consumo en la ciudad de México a partir de la expansión de supermercados y plazas

- comerciales” 20° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México, Cuernavaca, Morelos, AMECIDER – CRIM, UNAM.
- George, P. (1961) Compendio de geografía urbana, Ediciones Ariel, Barcelona.
- Ghezan, G. (1999) “Procesos de reestructuración de la industria agroalimentaria en Argentina. El caso de hortalizas congeladas”, en: Wilkinson y Maluf Reestructuración del sistema agroalimentario, RedCApa, Río de Janeiro.
- Giarracca, N. y Teubal, M. (2010) "Disputas por los territorios y recursos naturales: el modelo extractivo" en ALASRU, Revista de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, Brasil, Diciembre.
- Giddens, A. (2011) La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2da edición.
- Gorenstein, S., Schorr, M. y Soler, G. (2011) Dinámicas cambiantes de los complejos productivos en el norte argentino: los casos del tabaco, yerba mate y la soja. Un enfoque estilizado” Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios, N° 34, primer semestre.
- Gottmann, J. (1952) La politique des États e leur géographie, Armand Colin, Paris.
- Gottmann, J. (1975) The evolution of the concept of territory, Social Science, Information sur les ciencias sociales, XIV-3/4, pp. 29-47.
- Guerra, M. Martín, M., Herrera, H., Hombre, M., Núñez de Villavicencio, M., Barrero, E., (2007) “Efecto de la carne de ave separada mecánicamente sobre la calidad de hamburguesas” Ciencia y Tecnología de Alimentos Vol. 17, No. 2, 2007.
- Guibert, M. Grosso, S., Arbeletche, P., Bellini, M. E. (2011) De Argentina a Uruguay: espacios y actores en una nueva lógica de producción agrícola, Pampa 07, Suplemento especial temático, pp. 13 a 38.
- Gutierrez, A. (2009) “La movilidad de la metrópolis desigual: el viaje a la salud pública y gratuita en la periferia de Buenos Aires” XII Encuentro de Geógrafos de América Latina – Montevideo.
- Gutman, G. E (1990) “Transformación tecnológica en la agroindustria de alimentos en Argentina”, en Gutman y Gatto (comps): Agroindustrias en la Argentina. Cambios organizativos y productivos (1970-1990), Editorial CEAL, Buenos Aires.
- Gutman, G., Gorenstein, S. (2005) “Las transnacionales alimentarias en Argentina. Dinámica reciente e impactos territoriales” Simposio; Primeras Jornadas de Economía Regional Comparada, Simposio Ventajas Competitivas de los Agro-negocios en el MERCOSUR, Porto Alegre.
- Gutman, G., Lavarello, P., Grossi, J. (2006) “La biotecnología y las industrias de ingredientes alimentarios en Argentina” J. Technol. Manag. Innov.,2006, Volume 1, Issue 3
- Haas, C. A. (1986) Elaboración y conservación de frutas y legumbres, en: Chiozza E. y Figueiras, R. Atlas de la actividad económica de la

- República Argentina, Volumen 3: El sector industrial. Atlastotal de la República Argentina, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Hägerstrand, T. (2013) A propagação de ondas de inovação, Boletim Campineiro de Geografia, v. 3, n. 2, 2013.
- Harvey, D. (2002) La condición de la posmodernidad. Editorial Amorrortu, Buenos Aires.
- Harvey, D. (2011) Espacios del capital. Editorial Akal, Madrid.
- Hoover, E. M. (1951) Localización de la actividad económica. FCE, México DF.
- Kayser, B. (1976) "Las transformaciones de la estructura regional por la economía comercial en los países subdesarrollados". In: Centre National de la Recherche Scientifique (1972), Regionalización y Desarrollo, Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, pp. 235-258.
- Kosik, K. (1984) Dialéctica de lo concreto, Editorial Grijalbo, Décima edición, México D.F.
- Lacoste, Y. (1976) Geografía del subdesarrollo, Ariel, Barcelona.
- Latour, B. (2012) Nunca fuimos modernos: ensayo de antropología simétrica. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires.
- Lattes, A. E., Andrada, G.E. (2012) La población entre 1970 y 2000: una dinámica demográfica diferente, en Otero, H. (dir.) Historia de la Provincia de Buenos Aires. Población, ambiente y territorio, Buenos Aires, Edhasa.
- Lencioni, S. (2006) Regiões metropolitanas do Brasil. Radiografia da dinâmica recente do emprego industrial e da remuneração do trabalhador, en: Lemos, A. I., Arroyo, M., Silveira, M.L. (org) América Latina: cidade, campo e turismo, Buenos Aires, ClacsoLibros.
- Lepratte, L., Blanc, R., Pietroboni, R. y Heggin, D. (2015) Sistemas socio-técnicos de producción e innovación. Análisis de la dinámica del sector de producción de carne aviar en la Argentina, Revista CTS, n° 28, vol. 10, Enero de 2015 (pág. 57-82).
- Linares, S. y Velázquez, G. (2012) La conformación histórica del sistema urbano, en: Otero, H. (dir.), Población, ambiente y territorio. Tomo 1 de la Colección Historia de la Provincia de Buenos Aires, Edhasa, Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos, Buenos Aires, Argentina.
- Maldonado, G. I. (2013) El agro en la urbe. Expresión del circuito superior de la producción agropecuaria pampeana en la ciudad de Buenos Aires (Argentina). Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. XVII, n° 452.
- Manzanal, M. (2017) Territorio, Poder y Sojización en el Cono Sur latinoamericano. El caso argentino Mundo Agrario vol. 18, n° 37, e048, abril 2017.

- Marichal, M. E. (2013) La regulación de los alimentos en Argentina. Emergencia, codificación y resistemización del Derecho Alimentario. Doctorado en Derecho, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional del Litoral.
- Martínez de Riveros, N. A. (1983a) San Juan, en: Chiozza E. y Figueiras, R. (dirs.) Atlas económico de la República Argentina, Volumen 2: Atlastotal de la República Argentina, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Martínez de Riveros, N. A. (1983a) San Juan, en: Chiozza E. y Figueiras, R. (dirs.) Atlas económico de la República Argentina, Volumen 2: Atlastotal de la República Argentina, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Martínez de Riveros, N. A. (1983b) Mendoza, en: Chiozza E. y Figueiras, R. (dirs.) Atlas económico de la República Argentina, Volumen 2: Atlastotal de la República Argentina, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Martínez de Riveros, N. A. (1983b) Mendoza, en: Chiozza E. y Figueiras, R. (dirs.) Atlas económico de la República Argentina, Volumen 2: Atlastotal de la República Argentina, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Massey, D. (2004) Uneven Development: Social Change and Spatial Divisions of Labor, en: Barnes, T. J. Barnes, Peck, J. Sheppard, E. and Tickell, A. (eds) Reading Economic Geography, Blackwell, United Kingdom
- Massin, T. (2016) “Un espacio productivo metropolitano: el caso del territorio intermedio entre Buenos Aires y Rosario (Argentina).” Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía 25 (2): 59-74. doi: 10.15446/rcdg.v25n2.52848.
- Mendes, R. (2005) Território e regulação. Espaço geográfico, fonte material e não-formal do direito. Associação Editorial Humanitas, São Paulo.
- Méndez, R. (2002) Innovación y desarrollo territorial: algunos debates teóricos recientes, en Revista Eure, v.28 N. 84 Santiago.
- Montenegro, M. (2006) O circuito inferior da economia urbana na cidade de São Paulo no período da globalização, Tesis de Maestría, Universidade de São Paulo.
- Montenegro, M. (2014) Globalização, trabalho e pobreza nas metrópoles brasileiras. São Paulo, Editora Annablume
- Moraes, A.C.R. (1998) Fixação do valor e capital fixo, en Escolar, M., Moraes, A.C.R (comp) Nuevos roles del Estado en el reordenamiento del território: aportes teóricos, Instituto de Geografía, Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

- Neffa, J. (2000) Las innovaciones científicas y tecnológicas. Una introducción a su economía política. Publicación CEIL-PIETTE, Lumen-Humanitas, Buenos Aires
- Olivera, P. y Delgadillo, V. (2014) Políticas empresarialistas en los procesos de gentrificación en la Ciudad de México. Revista de geografía Norte Grande, no.58 Santiago set. 2014
- Pace Guerrero, P, et. Al. (2012) “Cambios en el comportamiento del consumo de alimentos de hogares 1996-2004” XLIII Reunión Anual AAEA
- Palacios, E. P. (2003) El complejo agroindustrial avícola argentino. Reconversión y perspectiva de inserción en el mercado regional e internacional, Revista Aportes para la Integración Latinoamericana, Instituto de Integración Latinoamericana Universidad Nacional de La Plata.
- Palacios, P., Tadeo, N., Fedele, M. y Nieto, D. (2009) Dinamismo del espacio rural en territorios próximos al área metropolitana de Buenos Aires. El caso del partido de Monte [En línea]. XI Jornadas de Investigación del Centro de Investigaciones Geográficas y del Departamento de Geografía, 12 y 13 de noviembre de 2009, La Plata. Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.834/ev.834.pdf
- Parserisas, D. (2011) “Los circuitos de la economía urbana y la difusión de las finanzas en el territorio: Un análisis en la ciudad de Olavarría, Buenos Aires” Geograficando, año 7 no. 7, p. 149-166.
- Parserisas, D. (2016) Los bancos como actores del circuito superior. Concentración del capital y expansión territorial de las redes bancarias en Buenos Aires, en: Silveira, M. L. (2016) Circuitos de la economía urbana. Ensayos sobre Buenos Aires y São Paulo, Editorial Café de las Ciudades, Buenos Aires.
- Parserisas, D. (2016) Los bancos como actores del circuito superior. Concentración del capital y expansión territorial de las redes bancarias en Buenos Aires, en: Silveira, M. L. (2016) Circuitos de la economía urbana. Ensayos sobre Buenos Aires y São Paulo, Editorial Café de las Ciudades, Buenos Aires.
- Pérez, I. (2011) Un “sistema luminoso” para el ama de casa. Avatares del discurso de la regionalización del espacio y el trabajo doméstico en Argentina, 1930-1960” Revista Digital de la Escuela de Historia / UNR Año 3, N°5, Rosario ISSN 1851-992X.
- Pérez, I. (2013) De “sirvientas” y eléctricos servidores. Imágenes del servicio doméstico en las estrategias de promoción del consumo de artículos para el hogar (Argentina, 1940-1960), Revista de Estudios Sociales No. 45 Bogotá, Pp. 42-53.
- Pontelli, C. (2013a) “La cadena cárnica en Argentina: sectores porcino y avícola”. En: Stumpo y Rivas (comp.) La industria argentina frente a los nuevos desafíos y oportunidades del siglo XXI, Naciones Unidas, Santiago de Chile.

- Pontelli, C. (2013b) "Análisis de diagnóstico tecnológico sectorial. Maicero-avícola-porcino" Ministro de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, Presidencia de la Nación Argentina.
- Reboratti, C. (2006) La Argentina rural entre la modernización y la exclusión, En: Lemos, A. I., Arroyo, M., Silveira, M.L. (org) América Latina: cidade, campo e turismo, Buenos Aires, Clacso Libros.
- Rodríguez, G. M. y Kozak, D. M. (2014) Expansión física y demográfica y cambios en la densidad de la Aglomeración Gran Buenos Aires, 1750-2010, Población de Buenos Aires, Año 11, nº 20 - issn1668-5458 (2014), pp. 7-36.
- Salizzi, E. (2017) El avance de la frontera agraria moderna sobre el norte cordobés. El caso de los Departamentos Río Seco, Sobremonte y Tulumba (1990-2015) Tesis de Doctorado, Área Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Santos, M. (1969) "Alimentation urbaine et planification régionale en pays sous-développé", en: Tiers-Monde, tome 10 nº37, pp. 95-114.
- Santos, M. (1972) Dimension temporelle et systems spatiaux dans les pays du Tiers Monde. In: Tiers-Monde, tome 13, nº50, 1972. Modernisations et «espaces dérivés ». pp. 247-268; doi : 10.3406/tiers.1972.1848.
- Santos, M. (1990) Metrópole corporativa fragmentada: o caso de São Paulo, São Paulo, SP: Secretaria de Estado da Cultura.
- Santos, M. (1993a) A aceleração contemporânea: tempo mundo e espaço mundo em fim de século e globalização en Santos M. et al. (Org.) O Novo Mapa do Mundo. Fim de século e globalização. Sao Paulo: Hucitec-Anpur, p. 15-22.
- Santos, M. (1993b) Los espacios de la globalización, Anales de Geografía de la Universidad Complutense, Nº13, 69-77 - Ed. Comp., Madrid [Traducción del original: Comunicación presentada al Coloquio «Análisis del sistema-mundo y de la economía mundial», GEMDEV, París, 4 y 5 de febrero de 1993].
- Santos, M. (1996) Metamorfoses do espaço habitado, Fundamentos teóricos e metodológicos da Geografia, Hucitec São Paulo, 4ta edición.
- Santos, M. (1999) "Modo de produção técnico-científico e diferenciação espacial". Território, vol. IV, nº 6, jan./jun.
- Santos, M. (2000) La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción. Editorial Ariel, Barcelona.
- Santos, M. (2008) O espaço dividido, EDUSP, San Pablo.
- Santos, M. (2012) Por uma Economia política da cidade, Edusp, 2da edición, 1era reimpresión, São Paulo.
- Santos, M. (2013) Técnica, Espaço, tempo. 5. Ed., 1. Reimpr., São Paulo: Editora da Universidad de São Paulo.
- Santos, M. (2014) Espaço e Método. 5. Ed., 2. Reimpr., São Paulo: Editora da Universidad de São Paulo.

- Santos, M., Silveira, M.L. (2011) O Brasil. Território e sociedade no início do século XXI, Rio de Janeiro: BestBolso.
- Sassen, S. (1999) La ciudad global, Editorial Eudeba, Buenos Aires.
- Sassen, S. (2016) The Global City: Enabling Economic Intermediation and Bearing Its Costs, *City & Community* 15:2 June 2016.
- Schumpeter, J.A. (1944) Análisis del cambio económico, en: Urquidi, V. L. (dir.) Ensayos sobre el ciclo económico, Fondo de Cultura Económica, México.
- Sennett, R. (2006) La cultura del nuevo capitalismo, Anagrama, Barcelona.
- Silva, A. B. (2011) A nova divisão territorial do trabalho brasileira e a produção de informações na cidade de São Paulo (as empresas de consultoria), en: Santos, M., Silveira, M. L. O Brasil. Território e sociedade no início do século XXI, Rio de Janeiro, BestBolso.
- Silveira, M. L (2009) Finanças, consumo e circuitos da economia urbana na cidade de São Paulo, *CADERNO CRH*, Salvador, v. 22, n. 55, p. 65-76, Jan./Abr
- Silveira, M. L. (1999) Um país, uma região. Fim de século e modernidades na Argentina, FAPESP, São Paulo.
- Silveira, M. L. (2001) “Una situación geográfica: de la teoría a la historia de la historia a la teoría” *Estudios Socioterritoriales, Revista de Geografía*, Nº2 pp. 157-167.
- Silveira, M. L. (2007) “Metrópolis brasileñas: un análisis de los circuitos de la economía urbana”, *Revista eure* (Vol. XXXIII, Nº 100), pp. 149-164. Santiago de Chile.
- Silveira, M. L. (2010) Região e Globalização: pensando um esquema de análise, *REDES*, Santa Cruz do Sul, v. 15, n. 1, p. 74 – 88.
- Silveira, M. L. (2011) Território usado: dinâmicas de especialização, dinâmicas de diversidade. *Ciência Geográfica - Bauru - XV - Vol. XV - (1): Janeiro/Dezembro*.
- Silveira, M. L. (2013a) “Tiempo y espacio en geografía: dilemas y reflexiones” *Revista de Geografía Norte Grande*, 54: 9-29.
- Silveira, M. L. (2013b) “Da pobreza estrutural à resistência: pensando os circuitos da economia urbana” *Ciência Geográfica - Bauru - XVII - Vol. XVII - (1): Janeiro/Dezembro*.
- Silveira, M. L. (2014) “A natureza relacional dos circuitos da economia urbana” en De Oliveira, Freire et. Al (org) *Geografia urbana*, Rio de Janeiro, Consequência.
- Silveira, M. L. (2015) “Consumo, crédito y endeudamiento en la Región Metropolitana de São Paulo” en: Vidal-Koppmann, S. (comp.) *Metrópolis en Mutación*, Editorial Café de las Ciudades, Buenos Aires
- Silveira, M. L. (2016) Circuitos de la economía urbana. Ensayos sobre Buenos Aires y São Paulo, Editorial Café de las Ciudades, Buenos Aires.
- Silveira, M. L. (2008) Globalización y territorio usado: imperativos y solidaridades, *Cuadernos del Cendes Año 25. Nº 69*, pp 1-19.

- Simondon, G. (2007) El modo de existencia de los objetos técnicos, Buenos Aires, Prometeo Libros.
- Smith, N. (1988) Desenvolvimento desigual, Editoria Bertrand Brasil S.A., Rio de Janeiro.
- Vapñarsky, C. (1995) Primacía y macrocefalia en la Argentina: la transformación del sistema de asentamiento humano desde 1950, Desarrollo Económico, Vol. 35, No. 138, pp. 227-254.
- Vapñarsky, C., Gorjovsky, N. (1990) El crecimiento urbano en la Argentina, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.
- Velázquez, G. (2000) El proceso de urbanización en la Argentina: de la primacía a la fragmentación socio-espacial. Tiempo y espacio; Lugar: Chillán; Año: 2000 p. 5 – 22.
- Vidal-Koppmann, S. (2011) Ordenamiento territorial y producción inmobiliaria. La intervención de los actores privados en el corredor sudoeste de la Región Metropolitana de Buenos Aires (Argentina), Revista Geográfica de América Central, Número Especial EGAL, 2011- Costa Rica II Semestre, pp. 1-15.
- Viteri, M. L. (2003) Documento N°14: Hortalizas congeladas, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, Secretaría de Política Económica, Ministerio de Economía de la Nación.
- Viteri, M. L. (2003b) Logística en la Cadena de Frutas y Hortalizas Frescas, Idia XXI. 3 (4): 176-180.

Fuentes

a) Artículos en revistas periódicas

- CAPIA (2012) Soychú cumple 50 años, Capia Informa, La Revista de la Cámara Argentina de Productores Avícolas, Noviembre-Diciembre 2012, N°253.
- Carracedo, O. (1980) El hogar obrero. Vanguardia de la economía social argentina. Buenos Aires "El hogar obrero" Cooperativa de Consumo, Edificación y Crédito.
- Castagana, A., Woelflin, M. L., Cafarell, S., López, G. (2005) El sector de la carne. La industria frigorífica en el Gran Rosario, Décimas Jornadas "Investigaciones en la Facultad" de Ciencias Económicas y Estadística, Universidad Nacional de Rosario.
- Huergo, H. (2007) Avex, producción integrada en Río Cuarto, Fuente: www.produccion-animal.com.ar, descargado el 1 de agosto de 2016
- Iglesias, R. (2015) "Después de la grieta" Revista Target, Edición especial de Apertura, Marketing & Comunicación, Año 18.
- Observatório Social (2001) Comportamento social e trabalhista. Mapa de empresa. Unilever. San Pablo, Brasil.
- Pereira Pelaez, K. (2012) Theoretical analysis of the internationalization process of the Brazilian company JBS, Revista de Negocios Internacionales, Vol. 5 N° 1. Pp. 20 – 28.
- Revista Cátedra Avícola & Agropecuaria, Enero-Febrero 2014.
- Revista Cátedra, agosto-septiembre 2013, disponible en: http://www.catedraavicola.com.ar/testv2/multimedia/17-Ago_Sep_2013.pdf, consultado el 15 de diciembre de 2017.

b) Documentación e informes de agencias públicas:

- Franco, D. (2011) "Caldos y sopas" Sector de Conservas Vegetales - Área de Cadenas Agroalimentarias - Dirección de Promoción de la Calidad Dirección Nacional de Transformación y Comercialización de Productos Agrícolas y Forestales Subsecretaría de Agricultura - Secretaria de Agricultura, Ganadería y Pesca
- <http://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/25835-acto-de-inauguracion-de-la-planta-faenadora-de-pollos-de-coto-palabras-de-la-presidenta-de-la-nacion>, consultado el 27 de julio de 2016.
- http://www.cvf.gov.ar/red_vial_nacional.php, consultado en enero de 2018.
- http://www.cvf.gov.ar/red_vial_provincial.php, consultado en enero de 2018.
- <http://www.prensa.gba.gov.ar/nota.php?idnoticia=15453>, consultado el 12 de agosto de 2015.
- <https://www.casarosada.gob.ar/gobierno-informa/41490-agroindustria-ofrece-capacitacion-a-distancia-para-pymes-alimentarias>

<https://www.casarosada.gov.ar/informacion/actividad-oficial/9-noticias/35978-obras-plan-infraestructura-provincia-buenos-aires>, consultado el 19 de diciembre de 2017.

Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2012) Plan Estratégico para el Desarrollo Territorial del Partido de Magdalena, Provincia de Buenos Aires, Programa Multisectorial de Preinversión III, Préstamo BID.

Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2015) “Complejo Avícola, Serie Complejos Productivos”, Secretaría de Política Económica y Planificación del Desarrollo, Subsecretaría de Planificación Económica, Dirección Nacional de Planificación Regional - Dirección Nacional de Planificación Sectorial

Resolución-614-1997-SENASA - Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria.

Secretaría de Comunicación, Gobierno de Entre Ríos “Granja Tres Arroyos, una empresa que refleja el crecimiento entrerriano” 19 de Octubre de 2011. Fuente: <http://noticias.entrerios.gov.ar/notas/granja-tres-arroyos-una-empresa-que-refleja-el-crecimiento-entrerriano-28653.htm>, consultado el 14 de septiembre de 2017.

Subsecretaría de Higiene Urbana, Ministerio de Ambiente y Espacio Público, Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2017) Bases de datos de casas de comidas rápidas.

c) Documentación oficial de las empresas:

Arcor (2016) Memoria y estados financieros, descargado de <http://www.arcor.com/downloads/es/Memoria%20y%20Estados%20Financieros%202016.pdf>, el 21 de diciembre de 2017.

Avex S. A. (2007) Dictamen de calificación. Emisión de la Clase I de Obligaciones Negociable, descargado de: www.cnv.gov.ar el 5 de agosto de 2016.

Bolsa de Comercio de Buenos Aires (2014) Aviso de suscripción, Quickfood. Descargado de: <https://www.bolsar.com/Downloads.aspx?Id=253139>, el 4 de agosto de 2016.

http://www.nestle.com/asset-library/Documents/Library/Documents/Corporate_Social_Responsibility/Nestle-in-Society-Summary-Report-2015-ES.pdf, consultado el 2 de febrero de 2017

Molinos S.A (2012) Programa Global de Obligaciones Negociables. Descargado el 5 de agosto de 2016 en:

https://www.bbvafrances.com.ar/fbin/mult/Prospecto_Programa_ON_Molinos_tcm1303-520138.pdf, descargado el 5 de agosto de 2016.

Nestec Ltd. (2013) El Código de Proveedores de Nestlé, Vevey, Switzerland, descargado en: <http://www.nestle.com/asset-library/documents/library/documents/suppliers/supplier-code-spanish.pdf>, el 13 de enero de 2017.

d) Noticias:

Cobb-Focus (2011) “Setting the pace in the world's fastest growing market”, disponible en [http://www.cobb-vantress.com/docs/default-source/cobb-focus-2011/cobb-focus-four-2011-\(english\).pdf?sfvrsn=6](http://www.cobb-vantress.com/docs/default-source/cobb-focus-2011/cobb-focus-four-2011-(english).pdf?sfvrsn=6), consultado el 20 de diciembre de 2017

<http://archivo.losandes.com.ar/notas/2007/5/13/economico-229793.asp> consultado en diciembre de 2014.

<http://archivo.losandes.com.ar/notas/2007/5/13/economico229793.asp> consultado en diciembre de 2014.

<http://comunicacion.chaco.gov.ar/noticia/38740/peppo-acompana-a-granja-tres-arroyos-para-avanzar-en-el-desarrollo-industrial-de-la-provincia>, consultado el 19 de diciembre de 2017.

<http://diariohoy.net/politica/cresta-roja-y-una-crisis-estructural-54630>, consultado el 10 de agosto de 2015

<http://edant.clarin.com/diario/2000/10/27/e02401.htm>, consultado el 3 de abril de 2015.

<http://infocampo.com.ar/nota/campo/9615/granja-tres-arroyos-el-negocio-de-abarcar-todos-los-eslabones>, consultada el 13 de octubre de 2016.

<http://lexlatin.com/noticia/perez-alati-asesora-a-quickfood-y-avex-en-adquisicion-de-molinos-rio-de-la-plata/>, consultado el 3 de agosto de 2016. La nota tiene fecha de 22 de octubre de 2015.

<http://losandes.com.ar/article/view?slug=marcelo-rivara-no-se-obtiene-un-precio-diferencial-por-tener-un-producto-sustentable>, consultado el 23 de noviembre de 2017.

<http://lunia.com.ar/inicio/#Trabajos>, consultado el 9 de junio de 2016. Contenido digital de Estampida de avestruces.

<http://marel.com/latam/noticiasyevenos/noticiasavicoladesdeargentina/3670>, consultado el 8 de noviembre de 2016.

<http://marel.com/latam/noticiasyevenos/noticiasavicoladesdeargentina/3670>, consultado el 8 de noviembre de 2016.

<http://marel.com/latam/noticiasyevenos/noticiasavicoladesdeargentina/3670>, consultado el 8 de noviembre de 2016.

http://pilaradiario.com/noticias/Zuccaroagradecidoconlasempresas_29606
consultado en agosto de 2015.

<http://webretail.com.ar/nota/apasionados-por-los-vegetales/id/24989>, nota del 5 de octubre de 2017, consultada el 30 de diciembre de 2017.

http://www.actualidadchaco.com.ar/vernota.asp?id_noticia=21126, consultado el 3 de mayo del 2016.

<http://www.agritotal.com/nota/27482-acciones-de-brf-y-jbs-se-desplomaron-por-caso-de-corrupcion/>, consultado el 21 de diciembre de 2017.

<http://www.ambito.com/444811-las-compensaciones-otorgadas-por-la-oncca-representan-el-16-de-las-retenciones>, consultado el 22 de abril de 2016.

<http://www.apertura.com/emprendedores/La-historia-detras-del-creador-de-la-cadena-NacPop-20120801-0004.html>, consultado el 9 de enero de 2018.

<http://www.apertura.com/historico/Penalistas-en-accion-20100527-0008.html>, consultado el 5 de octubre de 2017.

http://www.arcor.com.ar/ReconocimientosDetalle_ES.aspx?Nid=24&pgid=501&secid=1, la nota tiene fecha del 31 de agosto de 2014, y fue consultada el 13 de diciembre de 2017.

<http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-39327633>

<http://agrovoz.lavoz.com.ar/actualidad/por-el-escandalo-carne-fracajbs-pagara-una-mega-multa-us-3000-millones>.

http://www.clarin.com/rural/Arcor-compania-expande-caramelo-agronegocios_0_1668433292.html, consultado el 25 de octubre de 2016.

<http://www.cronista.com/impresageneral/Guerra-de-sopas-Nestle-y-Molinos-salen-a-pelearle-el-liderazgo-a-Unilever--20080422-0074.html>, la nota tiene fecha de 22 de abril de 2008 y fue consultada el 10 de enero de 2017.

<http://www.cronista.com/impresageneral/Guerra-de-sopas-Nestle-y-Molinos-salen-a-pelearle-el-liderazgo-a-Unilever--20080422-0074.html>, la nota tiene fecha de 22 de abril de 2008 y fue consultada el 10 de enero de 2017.

http://www.diariodefusiones.com/?Arcor_vendio_su_linea_de_vegetales_congelados_a_Quickfood_en_US__3%2C5_millones&page=ampliada&id=175&s=&page=, consultado el 27 de julio de 2015. La nota tiene fecha de 1 de septiembre de 2010.

http://www.diariodefusiones.com/?Arcor_vendio_su_linea_de_vegetales_congelados_a_Quickfood_en_US__3%2C5_millones&page=ampliada&id=175&s=&page=, consultado el 27 de julio de 2015. La nota tiene fecha de 1 de septiembre de 2010.

<http://www.diariodefusiones.com/?page=ampliada&id=392>, consultado el 19 de julio de 2016. La fecha de la nota es del 5 de octubre de 2011.

<http://www.diariodefusiones.com/?page=ampliada&id=392>, consultado el 19 de julio de 2016. La fecha de la nota es del 5 de octubre de 2011

<http://www.diarionorte.com/article/18209/granja-tres-arroyos-sigue-el-analisis-del-lugar-donde-se-construira-el-frigorifico->, consultado el 4 de mayo de 2016.

<http://www.diarionorte.com/article/106792/granja-tres-arroyos-reformula-su-proyecto-de-instalacion-para-potenciar-la-produccion-y-las-exportaciones-desde-el-chaco>, consultado el 19 de diciembre de 2017.

<http://www.diarionorte.com/article/106995/energica-reaccion-saenzpenense-por-decision-de-trasladar-planta-de-faena-avicola-a-puerto-vilelas>, consultado el 4 de mayo de 2016.

<http://www.diarionorte.com/article/107476/la-instalacion-del-frigorifico-de-granja-tres-arroyos-en-vilelas-no-es-una-decision-arbitraria>, consultado el 3 de mayo de 2016.

<http://www.diarionorte.com/article/107476/lainstalaciondelfrigorificodegranja-tresarroyosenvilelasnoesunadecisionarbitraria>, consultado el 3 de mayo de 2016.

<http://www.eldiaonline.com/granja-tres-arroyos-abrira-una-planta-de-incubacion-en-departamento-gualeguaychu/>, fecha de la nota 3 de sept de 2011, consultado el 14 de septiembre de 2017

<http://www.eldiaonline.com/granja-tres-arroyos-abrira-una-planta-de-incubacion-en-departamento-gualeguaychu/>, fecha de la nota 3 de sept de 2011, consultado el 14 de septiembre de 2017.

<http://www.ele-ve.com.ar/Productores-avicolas-ya-obtuvieron-financiamiento-por-u-s-362-millones.html>, consultado el 5 de octubre de 2017;

<http://www.iprofesional.com/notas/106821-Arcor-coloco-obligaciones-negociables-por-us-200-millones-al-725>, consultado el 15 de diciembre de 2017.

<http://www.lanacion.com.ar/1396724-la-venta-callejera-de-comida-sin-control>, fecha de la nota, 11 de agosto de 2011, consultada el 19 de enero de 2017.

<http://www.lanacion.com.ar/1532757-crecen-los-puestos-de-comida-al-paso>, fecha de la nota 3 de diciembre de 2012, consultada el 19 de enero de 2017.

<http://www.lanacion.com.ar/1812187-cresta-roja-cerro-sus-plantas-y-3000-obreros-se-quedarian-sin-trabajo>, consultado el 22 de abril de 2016.

<http://www.lanacion.com.ar/1831355-sobre-ruedas-el-negocio-de-los-food-trucks-se-impulsa-con-el-auge-de-la-comida-al-paso-y-la-rebeldia-de-los-chefs-callejeros>, nota con fecha de 28 de septiembre de 2015, consultada en enero de 2018.

<http://www.lanacion.com.ar/1832866-molinos-rio-de-la-plata-vendio-vienissima-goodmark-delicia-y-manty-a-brf>, consultado el 19 de abril de 2016.

<http://www.lanacion.com.ar/1832866-molinos-rio-de-la-plata-vendio-vienissima-goodmark-delicia-y-manty-a-brf>, consultado el 19 de abril de 2016.

<http://www.lanacion.com.ar/1832866molinosriodelaplatavendiovienissimagoodmarkdeliciaymantyabr>, consultado el 19 de abril de 2016.

<http://www.lanacion.com.ar/1849418-cresta-roja-de-una-expansion-basada-en-subsidios-a-quedar-al-borde-de-la>, consultado el 19 de noviembre de 2017.

<http://www.lanacion.com.ar/1912351-la-bolsa-vuelve-a-estar-de-moda-las-empresas-argentinas-regresan-al-mercado-de-capitales-para-conseguir-financiamiento>

<http://www.lanacion.com.ar/1913022-gremio-denuncia-cien-despidos-de-brf-en-rio-cuarto>, consultado el 1 de agosto de 2016.

<http://www.lanacion.com.ar/1925326primeraplantalogisticaconnormaslead>, consultado el 8 de agosto de 2016.

<http://www.lanacion.com.ar/1930949-el-gobierno-cerro-un-polemico-fideicomiso-con-venezuela>, consultado el 19 de diciembre de 2017.

<http://www.lanacion.com.ar/1947374-karina-rasic-cristina-kirchner-nos-quiso-robar-la-empresa-y-guillermo-moreno-nos-llevo-al-precipicio>, consultado el 19 de diciembre de 2017.

<http://www.lanacion.com.ar/1950629-se-definio-el-futuro-de-cresta-roja-por-us-121-millones-de-dolares-la-compro-proteinsa>, consultado el 27 de octubre de 2016

<http://www.lanacion.com.ar/1956201-tasa-festeja-80-anos-con-planes-de-expansion>, consultado el 8 de enero de 2017.

<http://www.lanacion.com.ar/2032282-los-vegetales-buscan-un-lugar-en-la-dieta>, consultado el 1 de agosto de 2017.

<http://www.lanacion.com.ar/2032282-los-vegetales-buscan-un-lugar-en-la-dieta>, consultado el 1 de agosto de 2017.

<http://www.lanacion.com.ar/2035868-jbs-no-puede-vender-sus-plantas-en-la-argentina-uruguay-y-paraguay>, consultado el 21 de diciembre de 2017.

<http://www.lanacion.com.ar/311828-tasa-invierte-y-se-expande-en-logistica>, 11 de enero de 2001, consultado el 8 de enero de 2017.

<http://www.lanacion.com.ar/316893-que-pasa>, consultado el 2 de febrero de 2017. La fecha de la nota es de 2001.

<http://www.latinspots.com/site/sp/nota/detalle/24595/Un-Avestruz-protagoniza-para-Knorr>, consultado el 17 de mayo de 2016.

<http://www.lavaca.org/notas/autogestion-nacpop/>, fecha de la nota 28 de septiembre de 2014, consultada el 9 de enero de 2018.

<http://www.lavoz.com.ar/noticias/negocios/avex-sube-faena-10-mil-pollos-al-dia>, consultado el 3 de mayo de 2016. La nota tiene fecha de 9 de marzo de 2011.

<http://www.mdzol.com/nota/513107-el-invento-del-general-san-martin-que-es-exito-mundial/>, consultado el 5 de diciembre de 2017.

<http://www.nuestroagro.com.ar/newsDetails.aspx?id=496>, consultado el 31 de enero de 2017. La nota tiene fecha del 25 de octubre de 2012.

<http://www.nuestroagro.com.ar/newsDetails.aspx?id=496>, consultado el 31 de enero de 2017. La nota tiene fecha del 25 de octubre de 2012.

<http://www.nuestroagro.com.ar/printedEditionNote.aspx?id=4849>, consultada el 19 de sept de 2017.

<http://www.pcr.org.ar/nota/pol%C3%ADtica-nacional/los-pollos-de-los-subsidios-de-oro>, consultado el 28 de agosto de 2015.

<http://www.prensa.gba.gov.ar/nota.php?idnoticia=15453>, consultado el 12 de agosto de 2015.

<http://www.riocuartoinfo.com/notas/33035-avex-invertira-250-millones-de-pesos-en-su-planta-de-rio-cuarto.html>, consultado el 1 de agosto de 2016

<http://www.riocuartoinfo.com/notas/33035-avex-invertira-250-millones-de-pesos-en-su-planta-de-rio-cuarto.html>, consultado el 1 de agosto de 2016.

<http://www.thepoultrysite.com/intestinalhealth/issue17/latino-amrica-edicion-4/113/una-empresa-con-proyeccion-mundial-granja-tres-arroyos/>, consultado el 19 de julio de 2016a.

<http://www.thepoultrysite.com/intestinalhealth/issue24/latino-amrica-edicion-6/211/el-uso-inteligente-de-los-promotores-del-crecimiento-puede-aumentar-las-utilidades/>, consultado el 19 de julio de 2016b.

<https://lta.reuters.com/article/companyNews/idLTAL2N1GU1T9>, consultado el 21 de diciembre de 2017.

<https://news.sap.com/latinamerica/2012/09/18/molinos-rio-de-la-plata-liderando-el-cambio-junto-a-sap/>, consultado el 6 de enero de 2018.

<https://www.casfog.com.ar/pdf/EDICION%208.pdf>, consultado el 15 de diciembre de 2017.

https://www.clarin.com/economia/economia/vegetales-huerta-freezer_0_SlowBni8-.html, consultado el 31 de julio de 2017.

https://www.clarin.com/economia/economia/vegetales-huerta-freezer_0_SlowBni8-.html, consultado el 31 de julio de 2017

https://www.clarin.com/economia/emprendedores/negocio-gastronomico-diferente-food-trucks_0_rJNCnfYDQe.html, nota del 21 de septiembre de 2015, consultada el 10 de enero de 2018.

https://www.clarin.com/empresas_y_negocios/Quickfood-planta-vegetales-congelados-Campagnola_0_SyYVwi66PXl.html, consultado el 15 de diciembre de 2017

<https://www.cronista.com/negocios/Duenos-de-Cresta-Roja-suman-problemas-no-pudieron-pagar-serie-de-ON-20171129-0034.html>, consultado el 15 de diciembre de 2017.

<https://www.cronista.com/negocios/El-Gobierno-le-dio-us-350-millones-en-un-ano-a-los-criadores-de-pollo-20110711-0024.html>, consultado el 5 de octubre de 2017.

<https://www.cuitonline.com/detalle/30710047134/fideicomiso-financiero-coto-c.i.c.s.a.html>, consultado el 8 de agosto de 2017.

<https://www.laizquierdadiario.com/Tenia-que-ser-JBS-la-historia-del-gigante-antiobrero-que-delato-a-Temer>, consultado el 20 de diciembre de 2017.

e) Audiovisuales

Video La historia de Granja Tres Arroyos, Chaco TV, publicado el 22 de septiembre de 2014, consultado el 14 de septiembre de 2017.

Carrefour Historia, Video institucional de Carrefour, consultado en <http://www.primonpublicidad.com.ar/trabajos.html>, el 13 de enero de 2015.

Alejandro Christophersen, Granja Tres Arroyos, Gerente de Planta, Estación La Laguna Brandsen, Video “Conociendo Granja Tres Arroyos, Publicado por Soy Campo el 12 de noviembre de 2016, consultado el 14 de septiembre de 2017. <https://www.youtube.com/watch?v=m8rDdHFUanE>